

1



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA



¿LECTORES O PSEUDOLECTORES?

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGÍA
P R E S E N T A

MARÍA VICTORIA ALDANA CERÓN

ASESORA: DRA. JUDITH LICEA DE ARENAS

COLEGIO BIBLIOTECOLOGÍA

MÉXICO, D. F., OCTUBRE 2002



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNAM





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACIÓN

DISCONTINUA

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Judith Licea de Arenas quien dirigió la realización de esta tesis desde una postura siempre crítica y objetiva.

Al personal docente que contribuyó significativamente para la culminación de mi tesis con su ideas y conocimientos desde sus diferentes disciplinas:

Mtra. Ma. Eugenia Muggenburg , Lic. Patricia Fernández, Lic. Margarita Lugo y Lic. Jorge Cabrera.

A las instituciones educativas que cotidianamente enaltecen nuestro país; en especial, al Centro de Maestros "Soledad Anaya Solórzano" quien me brindo el acceso al equipo de cómputo y asesoría técnica a través de su personal altamente profesional.

A mi madre, a quien los retos la mantienen viva y feliz. A mi hermana Susana, siempre dispuesta a asumir el compromiso de hermana mayor, comprensiva y solidaria.

A mi compañero, Javier Gutiérrez Natividad, poseedor de las buenas costumbres, comprensivo, paciente y cariñoso.

GRACIAS

ÍNDICE

	Pág.
PRESENTACIÓN	I
1 LECTURA	
1.1 Definición	1
1.2 Proceso de lectura	2
1.3. Etapas de desarrollo de la lectura	4
1.4 ¿Lectores o pseudolectores?	8
1.4.1 Características del lector	8
1.4.2 Características del pseudolector	14
1.5 La importancia del aspecto sociocultural en la formación de lectores	18
2 LA LECTURA EN EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y EDUCATIVO MEXICANO	
2.1 El libro y la lectura	22
2.1.1 Lecturas en las clases populares	25
2.1.2 Prácticas urbanas del impreso	26
2.1.3 El impreso en la intimidad popular	28
2.2 Analfabetismo funcional como producto de nuestras condiciones socioculturales y educativas.	29
2.3 La retórica oficial frente a una problemática social y educativa: el analfabetismo funcional.	35
2.3.1 Alfabetización: formación de lectores	36
2.4 La popularización de la lectura	41
2.4.1 Labor editorial de la SEP: 1921-1993	42
2.4.2 Producción y distribución del libro infantil	43
2.4.3 Bibliotecas Públicas	45
2.4.4 Programa Nacional de Bibliotecas Públicas	49
2.4.5 La Red Nacional de Bibliotecas Públicas	51
2.5 Programa Nacional de Lectura 2001-2006	55
2.6 La promoción de la lectura en la escuela	56
2.6.1 Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica y Normal 2001-2006	58
2.6.2 Libro de texto: lecturas	61
2.6.2.1 La autoría en los libros de texto	62
2.6.2.2 Lecturas	79

3 LA SUBLITERATURA COMO MATERIAL DE LECTURA

3.1 Los medios de comunicación en México	91
3.2 Definición, funciones y características de la literatura y la subliteratura	93
3.3 Desarrollo de la subliteratura en México	97
3.4 Mensajes ideológicos de la subliteratura	102
3.4.1 Semiótica de la historieta	103
3.4.2 Estudios de casos: Walt Disney y las novelas románticas de Corin Tellado	108
3.5 ¿Es posible promover la "lectura" de la subliteratura?	114

CONCLUSIONES

PRESENTACIÓN

En los umbrales del siglo XXI, México es un país de pseudolectores de subliteratura. El mayor productor y consumidor -por habitante- de historietas en todo el mundo, circulan alrededor de 40 millones de ejemplares de historietas nuevas cada mes.

Tal ha sido el éxito de estos materiales entre la población en general que nuevamente han salido a la luz pública historietas que llegaron a alcanzar tirajes de 2 millones de ejemplares cada semana, hace más de 25 años: *Kalimán*, *Memín Pinguín* y *María Isabel* de la serie *Lágrimas, risas y amor*.

Estas evidencias contrastan significativamente con las declaraciones de que cada habitante de México lee 2.8 libros.

Ante estas evidencias insoslayables el actual gobierno ha instrumentado y enunciado el Programa Nacional de la Lectura, del que se desprende "La Campaña para las bibliotecas mexicanas"; cabe aclarar que no es iniciativa del gobierno foxista, sino parte de la "Campaña por las bibliotecas del mundo" que impulsa desde el año pasado la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias.

Básicamente el Programa Nacional de la Lectura no es una iniciativa nueva, sino la "consolidación" de programas que ya existían como Rincones de Lectura, 1986 y las Salas de Lectura creadas en 1995.

Si bien es cierto que ha crecido el número de bibliotecas en el país y se ha editado un número considerable de literatura para niños: aún no hay evidencias reales que demuestren el acceso al libro a la población mexicana.

Específicamente, en la educación primaria, nivel educativo que ha sido beneficiado con las colecciones de Rincones de Lectura tenemos el siguiente contexto: la asignatura de

Español, señala como propósito general: "Propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los diferentes usos de la lengua hablada y escrita".¹ Paradójicamente, es un propósito a menudo cuestionado por la sociedad en su conjunto por los pobres o nulos resultados que se obtienen.

En primera instancia nos planteamos una interrogante, ¿la escuela primaria forma alumnos lectores? Este adjetivo obedece a la siguiente reflexión: ¿qué implica el proceso de lectura? y ¿qué hacen realmente los alumnos en sus prácticas de lectura dentro y fuera de contextos escolares en la que el material de lectura y frecuencia evidencian ciertos hábitos y actitudes respecto al libro y la lectura?

En base a la teoría psicogenética o constructivista sabemos que en el proceso de lectura el lector construye el significado del texto de acuerdo con sus saberes previos y los conocimientos de tipo sintáctico y semántico que posee. En otras palabras, en la medida que el lector posee experiencias lectoras con diversos tipos de texto, desde temprana edad, sus esquemas de conocimientos respecto a la lectura se incrementarán posibilitando una práctica lectora de mayores alcances.

Asimismo, se proponen estadios de desarrollo de la lectura, cómo son adquiridos y qué condiciones culturales y educativas favorecen el paso de un estadio a otro. De esta manera al elaborar una comparación entre teoría y práctica docente, ambiente familiar y en general condiciones socioculturales podemos aseverar que los egresados de la educación primaria carecen de ambientes propicios para desarrollar sus capacidades lectoras, fomentando en la mayoría de los casos alumnos pseudolectores. Ciertamente el prefijo alude a un supuesto o falso lector.

¹ Secretaría de Educación Pública. *Educación Básica Primaria: plan y programas de estudio*. México: SEP; 1993. p. 23.

Las ideas expuestas en torno a estas interrogantes se aborden en el capítulo 1 Lectura. en base a las corrientes teóricas europeas y norteamericanas. En la primera corriente se hace mención a las aportaciones de Jean Piaget, Vigotsky, y Michel Petit, dentro de la corriente norteamericana se retoman las investigaciones de Jerome Bruner y Bruno Bettelheim .

En el capítulo 2 se exponen aspectos de carácter educativo y sociocultural que nos muestran una serie de circunstancias que obstaculizan la formación de lectores. Básicamente se desarrollan los argumentos que sustentan los siguientes hechos:

Si consideramos que existen diferentes niveles de lectura de comprensión: literal, interpretativa y crítica o valorativa: tenemos la certeza de que difícilmente los alumnos alcanzan el nivel literal de un texto. En infinidad de situaciones de aprendizaje, los educandos no logran acceder a los contenidos que leen en las diversas asignaturas; no comprenden lo que leen, por ejemplo: un instructivo o un refrán, el planteamiento de un problema de Matemáticas o la exposición de un texto informativo de Historia o Ciencias Naturales.

Ante esta problemática podemos plantear infinidad de preguntas:

¿Los métodos de enseñanza de la lecto-escritura con los que aprendieron a leer les obstaculiza el proceso de comprensión lectora? y, lo que es más grave, ¿les crea rechazo hacia la lectura?

¿Acaso los libros de texto presentan altos niveles de legibilidad que los alumnos, por sus antecedentes escolares, no alcanzan a comprender?

¿Las prácticas docentes no son las más adecuadas para abordar el contenido de las diversas asignaturas?

¿Por qué los alumnos no leen otros materiales, que no sean necesariamente los libros de texto, que les permitan incrementar su capacidad lectora, y por ende acrecentar sus intereses y necesidades de lectura ?

¿Por qué los maestros no conciben la formación de lectores como parte esencial de su labor pedagógica?

Reflexionando sobre el origen de esta problemática se esbozarán algunas consideraciones importantes. Respecto a los métodos de enseñanza de la lecto-escritura que actualmente se emplean se enfatiza la reproducción gráfico-fónica por encima de la comprensión y la escritura como la reproducción fiel del trazo de las letras. Se tiene la idea de que si un niño lee con rapidez, la comprensión del texto se dará por añadidura. Se desconoce que mucho antes de la traducción gráfico-fónica existe la comprensión de lo que se lee y que, esencialmente el lector competente frente a un texto trata, desde un primer contacto con él, entenderlo, y que el proceso de lectura no inicia con la traducción de signos en sonidos.

Luego entonces, se crea en el niño la idea de que lo importante de la lectura es, en un primer momento, la rapidez, traduciendo fielmente los signos en sonidos. Y lo más grave, se fomenta en el niño la idea de que la lectura es algo difícil, aburrido, inaccesible y, sobre todo, inútil porque desde las primeras clases el niño no tiene experiencias con textos significativos e interesantes.

Por otro lado, en la mayoría de las escuelas el acceso a los materiales de lectura aún es restringido, sobre todo de literatura recreativa con los que el niño podría iniciarse en el gusto por la lectura: disfrutar y divertirse con las diferentes posibilidades que nos ofrece el lenguaje. Sabemos por experiencia propia que los niños son sensibles a la narración de cuentos, que disfrutan una lectura en voz alta realizada por su maestro, que ríen y se emocionan con los trabalenguas, una adivinanza, una canción infantil o un poema y que los juegos, donde interviene una de las ricas expresiones de la literatura para niños: las rondas infantiles, tienen enorme aceptación entre ellos: experiencias que se realizan en las aulas de manera limitada.

El contexto antes descrito contribuye a explicarnos ¿por qué nuestro país carece de lectores de libros? y ¿cuáles son las causas que favorecen el auge de la subliteratura? . La definición, trascendencia y connotación ideológica de este tipo de material de lectura se expone en el capítulo 3. En esta parte se retoman los conceptos teóricos de Umberto Eco, Armand Matterlat y Ariel Dorfman desde un punto de vista de la semiótica de la historieta. Se incluye el estudio de dos géneros de la subliteratura : los cómics y la novela rosa, la primera destinada a los niños y la segunda a los adultos. Finalmente, se concluye que este tipo de material de lectura denominado subliteratura no es de ninguna manera inocua para gran parte de la población que la concibe como única fuente de información escrita.

CAPÍTULO 1

LECTURA

1.1 DEFINICIÓN

Analizando las diferentes definiciones del término lectura que aparecen en el *Diccionario de lectura y términos afines* formulados años atrás podemos darnos cuenta que éstas han evolucionado. "Bloomfield (1938) define la lectura como 'la correlación de la imagen sonora con su correspondiente imagen visual'. R. Flesh (1955) dice que: 'enseña al niño lo que representa cada letra y podrá leer'. Por su parte, A. Korzybski (1941) opina que la lectura es 'la construcción de los hechos que hay tras los símbolos'; para Goodman (1968) la lectura es 'una intersección entre el lector y el lenguaje escrito'; años más tarde el mismo Goodman (1975), concibe la lectura como una actividad de muestreo, de selección, de predicción, de comparación y de confirmación por la que el lector selecciona una muestra de indicaciones gráficas útiles basadas en lo que ve y espera ver."¹

De las definiciones anteriores podemos concluir que la lectura implica ciertos aspectos que son importantes destacar tales como: la identificación de símbolos impresos, es decir, palabras, el conocimiento del significado de las palabras, el uso de diversos métodos de acceder al vocabulario, y por los distintos tipos y grados de comprensión del lenguaje. Todo esto nos lleva a concebir la lectura como un proceso que para los fines del presente trabajo es necesario abordar de forma detallada, paseo que se expondrá en las siguientes páginas.

1.2 PROCESO DE LECTURA

Básicamente existe un único proceso de lectura en el que se establece una relación entre el texto y el lector quien, al procesarlo como lenguaje, construye el significado. Si deseamos conformar una visión global del proceso de lectura, Linuesa y Domínguez² nos ofrecen un panorama total de dicho proceso.

En la construcción de significados el lector abarca dos dimensiones: a) la representación textual o base del texto y b) la representación situacional. Después de la identificación de palabras ocurren las siguientes actividades: identificar las diferentes ideas del texto y ordenarlas (microestructura); extraer el significado global del texto (macroestructura); e interrelacionar globalmente las ideas: en otras palabras, construir un modelo de la situación tratada en el texto (superestructura).

En este último nivel se hace alusión a los diferentes tipos de texto (estructura), que el lector debe de reconocer con la finalidad de organizar e interrelacionar la información que va procesando.

Sin embargo, esto no es suficiente para llegar a una comprensión, el lector debe aportar sus saberes y experiencias para suplir las ausencias del texto: ahora nos ubicamos en la segunda dimensión: la representación situacional.

Al respecto Gómez Palacio³ reconoce al individuo como un sujeto activo en la búsqueda y construcción de significados. Esta actividad se da en función de las características psicológicas y lingüísticas, sociales y culturales del lector.

Las estructuras intelectuales de cada sujeto son producto del ambiente social lingüístico y cultural en el que se desenvuelve el lector. A continuación se plantearán las características de cada una de estas facetas que determinan las características del lector.

El conocimiento previo que posee cada lector se refiere al conjunto de aprendizajes que durante su desarrollo anterior éste ha construido. Estos saberes constituyen las estructuras del conocimiento desde las cuales el lector orientará la construcción de significados.

El contenido de los conocimientos previos son , de acuerdo con Gómez Palacio⁴. los conocimientos que el lector posee sobre: a) el sistema de lengua; b) el sistema de escritura; c) el mundo en general.

En relación con el conocimiento lingüístico. el lector es capaz de comprender y construir todas las oraciones y de reconocer las oraciones gramaticales correctas. aquellas con más de un significado y las que, aún cuando son distintas poseen el mismo significado.

En lo que se refiere al sistema de escritura. el lector conoce sus características y es capaz de reconocer y coordinar las propiedades de la secuencia gráfica para establecer las relaciones entre los elementos y obtener de las estructuras sintácticas el significado que representan.

Asimismo. el lector posee un conocimiento particular sobre diferentes aspectos del medio en que se desenvuelve y que. en su gran mayoría. son tratados como temas específicos en los textos a los que puede acceder.

Durante el desarrollo de la lectura. el lector utiliza su conocimiento previo a partir de la información del texto. y ésta se relaciona con un esquema preexistente. de lo que resulta una ampliación de tal esquema o la creación de uno nuevo.

1.3 ETAPAS DE DESARROLLO DE LA LECTURA

Las etapas de desarrollo de la lectura son producto de diversas investigaciones que se han enfocado al estudio de las habilidades y aptitudes alcanzadas por los grupos de niños de diferentes edades durante su etapa escolar. Así pues, Chall⁵ sustenta su obra bajo las siguientes hipótesis:

1°. Las etapas de desarrollo de la lectura se asemejan a las etapas de desarrollo cognoscitivo y del lenguaje. Como por ejemplo, los estadios o etapas de desarrollo cognoscitivos de Piaget; las etapas de lectura tienen una estructura definida y difieren de una etapa a otra en características cualitativas, generalmente seguidas de una progresión jerárquica.

2°. La lectura es, en todas las etapas, una forma de problema a resolver en el que el lector se adapta a su medio (como en Piaget) a través de los procesos de asimilación y acomodación. En la asimilación utilizan los procesos aprendidos reaccionando a las nuevas demandas. En la acomodación ellos adaptan, seleccionando o reestructurando lo aprendido para acomodar lo nuevo.

3°. Los progresos individuales a través de las etapas dependen de la interacción con su medio ambiente –hogar, escuela, comunidad y cultura-.

4°. Los hechos de las etapas sucesivas pretenden que los lectores hagan cosas “diferentes” en relación a la materia impresa en cada etapa. a través del término “lectura” es comúnmente utilizada en todas las etapas. Los diferentes estadios están asociados con las funciones básicas de la lectura eficiente como el movimiento de los ojos. (*eye-voice span*) y la velocidad.

5°. Las etapas sucesivas se caracterizan por un crecimiento en la aptitud para leer el lenguaje que es más complejo, menos difícil, más técnico y abstracto, y transformando la forma en que se percibe y utiliza la lectura.

6°. La respuesta del lector frente al texto comienza a ser más general, más inferencial, crítica y más constructiva en las etapas sucesivas.

7°. Las etapas de lectura también se caracterizan por una extensa gama de conocimientos previos que se necesitan para leer y comprender los materiales. Generalmente en las etapas de lectura más avanzadas, la mayoría de los lectores necesitan conocer acerca del mundo y los temas que lee.

8°. En cada etapa los lectores pueden persistir en las características técnicas o hábitos que, si continúan por largo tiempo, pueden demorar o impedir la transición a la próxima etapa. Si la precisión, análisis y síntesis de la etapa de decodificación (1ª etapa) no es continuada por la práctica de lectura que se requiere y una confianza mayor sobre el contexto (etapa 2), el lector puede estancarse en la etapa anterior. De la misma forma, si el lector no se transforma a través de nuevas demandas obteniendo nueva información precisa (etapa 3), él o ella pueden persistir por largo tiempo en una precisión menor de información y en lectura más contextual. (etapa 2).

9°. La lectura tiene emotividad así como los componentes cognoscitivos. Las actitudes del lector hacia la lectura están relacionados con su familia, cultura y escuela. En todas las etapas de desarrollo, la lectura depende de un compromiso total con el texto —su contenido, ideas, valor. Por consiguiente, la motivación, energía, iniciativa y ánimo son aspectos para ser considerados en todo el desarrollo de la lectura.

A continuación se presenta un cuadro de dichas etapas.

ETAPAS DE DESARROLLO DE LA LECTURA

CARACTERISTICAS CUALITATIVAS Y CÓMO SON ADQUIRIDAS

1 ETAPA	2 GRADO (EDAD)	3 CARACTERÍSTICAS CUALITATIVAS Y CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS AL FINAL DE CADA ETAPA	4 CÓMO SON ADQUIRIDAS	5 RELACION CON LA LECTURA EN VOZ ALTA
Etapa 0 Prelectura, "pseudo- lectura"	Preescolar 3 - 6 años de edad	El niño "pretende" leer, (releyendo) relatando una y otra vez la historia cuando mira la página de un libro que previamente se le leyó; nombra las letras del alfabeto; reconoce algunos signos, su nombre propio escrito; juega con los libros, lápices y papel.	Comienza con la lectura hecha por un adulto quien responde afectuosamente y aprecia el interés del niño por el libro y la lectura, comienza a proveérsele de libros, papel, cuadernos, lápices y letras.	La gran mayoría de ellos comprenden las ilustraciones de un libro infantil y las historias que le son leídas. Comprenden 1000 palabras de las que ha oído a la edad de 6 años; puede leer algunas de ellas.
1ª. Etapa Lectura inicial y decodifi- cación	1er. grado iniciando el 2º. grado (6-7 años de edad)	El niño aprende las relaciones entre letras y sonidos, también entre lo impreso y la palabra hablada; el niño es capaz de leer un cuento simple que contenga un gran número de palabras frecuentes, y fonéticamente regulares, utiliza sus habilidades y conocimientos para "inferir" nuevas sílabas de palabras.	Instrucción directa acerca de la relación directa entre letra-sonido (fonética) y práctica de uso. Lectura de historias simples utilizando palabras para enseñarle sus elementos fonéticos y palabras muy frecuentes. Comienza a leer sobre un plano superior al que el niño puede leer sólo para desarrollarle un patrón de lenguaje más avanzado, el conocimiento de nuevas palabras e ideas.	El nivel de dificultad del lenguaje de la lectura para el niño es menor que el lenguaje que comprenden cuando escuchan. Al final de la 1ª. Etapa, la gran mayoría de los niños puede comprender aproximadamente 4 000 o más palabras cuando las escucha pero puede leer únicamente cerca de 600.
2ª. Etapa Confirma- ción y fluidez	2º. y 3er. grado (7-8 años de edad)	El niño lee historias simples y familiares y selecciona párrafos que incrementan su fluidez. Lo realiza consolidando los elementos básicos de decodificación, visualizando el vocabulario y el significado del contexto en la lectura de historias familiares y párrafos.	Instrucción directa sobre las habilidades de decodificación avanzada, amplia lectura (con instrucción independiente) de materiales familiares e interesantes que lo ayuden a promover una lectura fluida. Comenzando a leerle a un nivel superior de su propio nivel de lectura independiente para desarrollar el lenguaje, vocabulario y conceptos.	Al final de la segunda etapa, puede leer y comprender aproximadamente 3 000 palabras y aproximadamente conoce 9000 cuando lee. Todavía es más efectiva la lectura que escucha que la que lee.

1 ETAPA	2 GRADO (EDAD)	3 CARACTERISTICAS CUALITATIVAS Y CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS AL FINAL DE CADA ETAPA	4 CÓMO SON ADQUIRIDOS	5 RELACION CON LA LECTURA EN VOZ ALTA
3ª. etapa Lectura para aprender lo nuevo	4-8 grado (9-13 años de edad)	La lectura es utilizada para aprender nuevas ideas y conocimientos, también para experimentar nuevos conocimientos, para aprender nuevas actitudes, generalmente desde un punto de vista.	Lectura y estudio de libros de texto, libros de referencia y arte, periódicos, revistas que contengan nuevas ideas y valores, vocabulario no familiar y sintaxis; estudio sistemático de palabras y respuesta hacia el texto a través de la discusión, la respuesta, cuestiones, escritos, etc. La lectura de ficción, biografías, no-ficción y todo lo que le agrada se incrementa y es más complejo.	Al comienzo de la 3ª. etapa, la lectura de comprensión en voz alta del mismo material es todavía más efectiva que la lectura de comprensión que él realiza. Pero al final de la 3ª. etapa la lectura en silencio y en voz alta es aproximadamente igual: para aquellos que leen bien la lectura puede ser más eficiente.
4ª. Etapa Múltiples puntos de vista	Escuela superior grado 10- 12 (15-17 años de edad)	Amplia lectura desde un extenso rango de materiales complejos, ambos expositores y narrativos, con una variedad de puntos de vista	Amplia lectura y estudio de la Física, Biología, Ciencias Sociales y Humanidades, Literatura popular de buena calidad, periódicos y revistas, estudio sistemático de palabras y partes de la palabra.	La lectura de comprensión es mejor que la lectura en voz alta de materiales cuyo contenido y legibilidad es difícil. Para los lectores pobres, la comprensión de la lectura en voz alta y la lectura en silencio puede ser igual
5ª. Etapa Cons- trucción y recons- trucción	Universi- dad (más de 18 años de edad)	La lectura es utilizada de acuerdo a nuestras propias necesidades (profesionales y personales), la lectura sirve para integrar el conocimiento de otros, sintetizar y crear nuevos conocimientos. Es rápida y eficiente.	Amplia lectura de cualquier material difícil, la lectura va más allá de nuestras necesidades inmediatas, escritura de artículos, tests, ensayos y otras formas que podrían llamar a integrar una variedad de conocimientos y puntos de vista.	La lectura en silencio es más eficiente que la que escucha.

FUENTE: Chall, Jeanne S. *Stages of reading development*. New York, McGraw-Hill, 1983. p. 85-86

1.4 ¿LECTORES O PSEUDOLECTORES?

En una primera aproximación para aclarar el concepto de pseudolector, podríamos pensar que se trata de una persona que sabe leer y escribir pero no en la forma en que lo hace un lector. inmediatamente ligada a esta conclusión nos preguntaríamos ¿cuál es realmente la diferencia de un lector frente a un pseudolector? ¿acaso la diferencia radica en la forma en que ambas personas aprendieron a leer y desarrollan la lectura? ¿en los fines y usos que cada uno de ellos hace de la lectura? ¿en el tipo de material de lectura que utilizan durante el acto de lectura? o simplemente, ¿la disparidad radica en los niveles de aptitud alcanzados en la lectura por uno y otro? o, lo que es aún más significativo, ¿se trata de una conjugación de todos estos factores?

Antes de intentar definir el término pseudolector conviene explicitar ampliamente el concepto de lector, aún cuando pensemos y quizá estemos convencidos que es una palabra sobreentendida, no está de más dejar claro qué entendemos por lector.

1.4.1 CARACTERÍSTICAS DEL LECTOR

La Asociación Internacional de Lectura⁶ define el término lector como "el que lee". Asimismo, establece cuatro clases de lectores que van desde el lector incipiente hasta el lector maduro a quien atribuye ciertas características:

1. Característica única que lo predispone a leer;
2. Foco o raíz, de interés, que actúa como impulso interno o fuerza motivadora;

3. La autopercepción como miembro responsable de un grupo;
4. Espiral de intereses en expansión siempre creciente;
5. Alto nivel de competencia en la lectura, que permite proceder con bastante facilidad, así como en la comprensión para captar e interpretar los significados, en reaccionar en forma racional ante las ideas aprendidas, y en aplicar estas ideas con juicios y discriminaciones fundamentales.

A continuación reflexionaremos en torno a estas características porque como docentes o bibliotecólogos tenemos la obligación de desarrollar nuestra labor bajo estos lineamientos si deseamos formar lectores activos.

Es interesante notar que la palabra es aplicable sólo a aquellas personas que reúnen cualidades y/o características específicas que le permitan realizar un auténtico acto de lectura. Pero más interesante y valioso es reflexionar sobre la esencia de estas cualidades. La primera de ellas y quizá la más importante es la predisposición, o sea, la preparación del ánimo para un fin, en este caso el fin es la lectura.

Partimos del hecho que la lectura no es un acto instintivo, es decir, una actividad que surge del interior del hombre sin ninguna fuerza exterior que lo motive a realizarla. Por el contrario, es un hábito y como todo hábito debe ser gradualmente adquirido y perfeccionado, pero sobre todo motivado. Al respecto Bettelheim⁷ opina:

“Si la lectura debe llegar a ser un hábito, debería ser también fuente de placer y nunca una actividad obligatoria cercada de amenazas y castigos y enfrentada como una imposición del mundo adulto. Para llegar a ser lector es preciso gustar de leer, gustar la lectura.

Si ha de ser un hábito, la lectura debe empezar a ser sugerida lo más pronto posible en el proceso de formación del individuo”.

Esta tarea obviamente compete en primera instancia a los padres, y en segundo plano a educadores e instituciones.

Pensemos ahora en la lectura voluntaria, aquella que sólo es practicada cuando las personas están realmente interesadas en lo que están leyendo. Por ello, todos los esfuerzos desde el principio de su formación escolar, y claro mucho antes de este momento, debe ir dirigido hacia ese objetivo: despertar el interés y necesidad por la lectura.

Hasta aquí tenemos el segundo punto a considerar, el interés intrínseco por el gusto de leer. Este interés surge cuando empezamos a responder personalmente al contenido del texto, es decir, cuando somos capaces de percibir el significado del texto: obviamente el interés no culmina aquí, al contrario. "lo que haremos entonces será aplicar nuestras experiencias anteriores y nuestros intereses actuales a lo que leemos, en resumen participamos activamente en la lectura, capaces por fin de comprender lo que el texto significa para nosotros y lo que puede hacer para y por nosotros."⁸ De esta manera, si logramos que los niños y los adolescentes tengan una predisposición positiva hacia la lectura, que hayan conseguido despertar su interés y necesidad por la lectura, es decir, cuando la lectura haya cubierto realmente las expectativas del lector, podemos tener la seguridad que éste tenderá a buscar incansablemente la lectura, estará a un paso de adquirir otra de las cualidades indispensables del lector, "un espiral de intereses en expansión siempre creciente", que acrecentará a partir de la reiteración de la lectura que suscite en él nuevas conductas, permitiendo que la lectura se adopte como una forma determinada de actuar y de pensar por y para sí.

A partir de la lectura continua, producto de una compatibilidad de factores externos motivantes e intereses intrínsecos del que lee, el lector supera los problemas meramente técnicos para convertirse en un lector competente que ha logrado desarrollar, de acuerdo con sus posibilidades cognitivas propias de su etapa de desarrollo, los niveles máximos de

lectura como son la comprensión, interpretación y valoración de los juicios que el autor trata de transmitir en su texto, o en otras palabras, formar lectores críticos.

De ahí la necesidad apremiante de crear bibliotecas de aula en cada una de las escuelas, integradas por colecciones de elevada calidad literaria que estimule a los niños a expandir sus intereses lectores, a acceder a niveles superiores de lectura proporcionándoles en forma continúa materiales de lectura de mayor complejidad.

Explicitar que implica la comprensión e interpretación de un texto es razón suficiente para citar lo que Portilla⁹ plantea como características generales de la lectura de comprensión, proceso que se da en tres niveles.

Los niveles que la autora plantea son:

1°. Lectura literal

Se caracteriza porque el lector se concentra en el impreso y obtiene el significado literal sin evaluar las ideas ni reflexionar sobre ellas. Este tipo de comprensión requiere del conocimiento de un vocabulario, un esquema referencial del lector (lectura y conocimientos previos) y habilidades para encontrar la idea principal, la secuencia de las mismas y la localización de la información relevante.

De igual modo, hace posible la descripción y clasificación de los conceptos que le permiten llegar a la comprensión global del texto para poder establecer la relación entre los hechos y las palabras. En este nivel se organizan las ideas y sus relaciones con el pensamiento o con el asunto central, condición básica para adquirir la información en el texto de lectura.

Una vez determinado el tema y localizadas las ideas principales se puede pasar a otro nivel de lectura: el interpretativo.

2°. Lectura interpretativa

Se caracteriza porque el lector puede explicar o comentar el contenido del texto.

Para que un lector pueda interpretar un texto necesita ir analizando el significado de los conceptos generales, para lograr esto el lector requiere:

a.- Localizar y clasificar ideas

Lo anterior consiste en comprender el texto como una unidad cuyas partes se relacionan entre sí a través de las ideas principales. Es importante localizar dichas ideas pues sólo con la integración de todas ellas conoceremos lo sustancial del contenido.

b.- Relacionar lo que se lee con las experiencias previas

En todo acto de lectura se hace necesario un mínimo de conocimientos para comprender con exactitud lo que el autor nos dice. Un texto puede ser interpretado con eficacia cuando el lector posee los hábitos y las habilidades necesarias para describir íntegramente el mensaje que el autor pretende comunicar.

c.- Detectar los propósitos del autor

Esto es determinar lo que el autor quiere comunicar: pensamientos, sentimientos e ideas.

d.- Predecir lo que sucederá

Esta capacidad se basa en la comprensión literal que se convierte en interpretativa al aplicar el juicio y/o la experiencia. En este tipo de comprensión el lector establece las relaciones entre lo que afirma el autor y lo que él considera y predice acerca de las consecuencias que se pueden generar.

e.- Establecer generalizaciones

Dentro de la capacidad de comprensión está el interpretar los hechos de tal forma que se obtengan conclusiones y se formulen conceptualizaciones basadas en el contenido del escrito. Esta habilidad para captar relaciones abstractas entre los conceptos depende de la capacidad intelectual del lector y solamente es alcanzada por algunos.

Por ello podemos decir que la actividad lectora está vinculada con el pensamiento. No basta con leer, se requiere interpretar y valorar lo que se lee.

Una vez que el lector, a través de su práctica lectora ha desarrollado los dos niveles anteriores, puede pasar al tercer nivel llamado de lectura crítica o valorativa.

3°. Lectura crítica o valorativa

En este nivel el lector debe ser capaz de ordenar y reordenar los conceptos dentro del texto para captar el mensaje del autor de acuerdo con la realidad que se está analizando.

El lector al realizar la lectura debe ir enriqueciendo y transformando el texto con su propio pensamiento. Del mismo modo, ha de establecer un diálogo con las ideas del autor a través de su reflexión.

Por tanto, la lectura crítica implica una participación activa por parte del lector en lo que lee a través de la búsqueda de información que le permita realizar un análisis, ya que para interpretar y valorar se requiere contar con los puntos de vista a través de los cuales se efectúen comparaciones.

De ahí se deriva que la finalidad de la lectura crítica es reflexionar y pensar, si se está de acuerdo o no con lo que el autor comunica a través de la formación de opiniones, juicios, inferencias, conclusiones y la creación de nuevas ideas, lo cual está determinado por la importancia de la lectura crítica, ya que no sólo permite conocer la realidad, sino también interpretarla, cuestionarla, transformarla.

En resumen, la lectura crítica implica básicamente, el análisis, síntesis y reflexión del texto leído.

1.4.2 CARACTERÍSTICAS DEL PSEUDOLECTOR

Expuestas las características que distinguen a una persona que realiza verdaderos actos de lectura podemos inferir que el Sistema Educativo Mexicano, por lo menos en los primeros niveles básicos de educación, está lejos de formar lectores en el amplio sentido del término.

Reflexionemos en torno a la predisposición a leer, esto es la preparación del ánimo para leer. Actualmente sabemos, por especialistas como son: Escarpit (1972); Allende (1984); Bettelheim (1983); Petit (1999)¹⁰ que en el comportamiento lector, la preparación del niño para la lectura no inicia en la escuela, sino años atrás, en su entorno familiar, ahí donde corresponde a los padres motivar a sus hijos a leer, a despertar su interés y necesidades por la lectura.

En nuestro ambiente sociocultural, específicamente en el ámbito familiar, ¿cuántos padres de familia transmiten a sus hijos recién nacidos una rica comunicación verbal? ¿qué oportunidades tiene el niño de escuchar historias en el momento en que es capaz de entenderlas? El papel que juegan las historias narradas a los pequeños es fundamental en su futuro desenvolvimiento lector, Boimare¹¹, pedagogo francés, advierte que leer cuentos ayuda a los niños con rezago educativo, porque les permite manifestar sus preocupaciones al tiempo que permite a los maestros identificarse con los problemas de los alumnos.

Estas primeras experiencias favorables para despertar el interés del niño por la comunicación escrita es casi inexistente en nuestras condiciones de vida, económicas y, en general, socioculturales actuales que conforman nuestra realidad. Y precisamente es ahí donde ni la escuela, ni las bibliotecas han podido motivar a los adultos padres de familia sobre la importancia de guiar a los niños hacia la lectura. La escuela, hasta últimas fechas se ha

percatado de la necesidad de vincular la educación con los padres de familia, pero aún en cuestiones de hábitos lectores no hay ningún proyecto al respecto.

Con la finalidad de completar la idea anterior debemos tomar en cuenta que el único medio impreso al que tienen acceso la gran mayoría de la población lo constituye la subliteratura (material impreso de ínfima calidad literaria e informativa), pero que es el único medio que permite el primer contacto con el lenguaje escrito y que constituye, a la larga, el único medio a través del cual se ejercita la "lectura".

En México, el libro de texto constituye en la mayoría de los hogares el único contacto que se tiene con el libro. Así lo demuestran los siguientes datos estadísticos. En 1993, 41.3% de niños con educación primaria y el 24.9% de jóvenes con nivel secundaria no cuentan con libros en casa, y el 45.2% de estudiantes de nivel medio superior y el 22.1% de licenciatura no compran ningún libro en una año. En los hogares mexicanos, los datos indican que la colección de libros que se poseen está integrada por: la Biblia, un diccionario, alguna enciclopedia, libros de cocina, poesía y algunos títulos infantiles.¹²

En estas condiciones, el único medio impreso de mayor alcance en México es la historieta. Se calcula un tiraje mensual de 40 millones de ejemplares nuevos cada mes, incluidos títulos que rebasan el millón de ejemplares semanales.¹³

Bajo estas condiciones el maestro no puede forjarse ilusiones y pretender acrecentar y expandir los intereses de lectura de los alumnos que ingresan al primer año de educación primaria, porque llanamente estos niños no están lo suficientemente motivados para cubrir las expectativas del profesor que inicia la enseñanza de nuestro sistema de escritura en el ámbito escolar.

En el contexto escolar ¿cómo se desarrollan las situaciones de aprendizaje tomando como referentes los lineamientos programáticos y las prácticas tradicionales de enseñanza? ¿cuál es el papel del alumno en las situaciones escolares más obvias de lecto-escritura?

Rockwell¹⁴ observó y analizó todos los sucesos que implican la lengua escrita en cincuenta clases de tercero a sexto de educación primaria. los resultados son los siguientes:

¿Qué se lee y qué se escribe en la escuela?

La lectura se centra en el libro de texto. material nada comparable a otros tipos de material de lectura dadas sus características particulares. escolares. Lo que se escribe es selectivo . Es decir. se escribe lo que ya estaba escrito en algún libro. La lengua escrita tiende a reproducir las características de la etapa de aprendizaje de la lecto-escritura (la copia y el descifrado). otros tienden a mostrar el uso de la lectura y la escritura en la transmisión de otros contenidos curriculares: es sobre todo en estos últimos casos en que se ve la interpretación y la producción de textos escritos.

¿Cómo se lee y se escribe?

Nuevamente se recurre a las prácticas que se realizan en los primeros años de la enseñanza de la lectura y la escritura. La "copia" de una lección del libro. "para que practiquen la escritura". o bien se le pide la lectura oral individual o colectiva para "oír cómo leen".

Las copias se asignan por planas. la lectura se interrumpe a media oración para ver si los alumnos se están fijando donde iba el que leía. El silabeo se tolera mientras la lectura reproduzca exactamente. la secuencia de las "letras". También el docente pone especial interés en la tarea de "escribir". los aspectos formales del trazo de letras.

La copia tiene la función de repasar o estudiar. o bien de registrar tareas. resúmenes. definiciones o términos que destaca o introduce el maestro al enseñar determinado tema. La

lectura oral es siempre una instancia de evaluaciones de la habilidad de lectura del niño. "saben leer" quienes pueden leer un texto, en tono de dictado al grupo.

Los maestros insisten a sus alumnos que comprendan lo que lee. En la práctica la comprensión tiende a plantearse como una fase posterior a la lectura misma. La reproducción exacta del texto en forma "oral" se presenta como paso previo a la comprensión del contenido, que se pide como reflexión posterior sobre lo leído. Se escucha "lee para que se entienda", pero no: "entiendan para poder leer".

Para finalizar, deseo acotar algunas observaciones: las prácticas de lectura y escritura escolares no solo dificultan el hábito de la lectura, sino el acto mismo de comprender lo que se lee.

Con estas prácticas escolares el niño difícilmente se interesa por la lectura, menos logrará posesionarse de los siguientes atributos que posee un lector maduro, un foco de interés que lo impulse a leer, consolidar y expandir sus intereses de lectura; no cuando no ha experimentado la oportunidad de realizar una lectura recreativa, por placer y no con fines de estudio, una lectura de ficción capaz de provocar en el lector una lectura creativa, entendiéndose ésta como el tipo de lectura que implica un proceso por parte del lector para adquirir nuevas perspectivas al leer mediante la identificación de ideas sobresalientes, recombinándolas de formas nuevas y relacionándolas con la experiencia imaginativa.

En fin, esto explica por qué un adolescente con capacidades intelectuales normales ha aprendido a leer literalmente, es decir, cuando sólo se concentra en lo impreso y obtiene el significado literal sin evaluar las ideas ni reflexionar sobre ellas, porque ha carecido de los estímulos literarios que le permitan desarrollar las capacidades lectoras previas suficientes para llegar a ser un lector crítico. Dadas las condiciones reales, puede decirse que los

profesores de educación básica forman pseudolectores que cuando egresan de este nivel son presa fácil de la subliteratura.

1.5 LA IMPORTANCIA DEL ASPECTO SOCIOCULTURAL EN LA FORMACIÓN DE LECTORES

En un afán de explicar el desarrollo de las funciones superiores en el hombre, Vigotsky¹⁵ y Bruner¹⁶ han enfatizado la importancia del contexto sociocultural en el desarrollo de la inteligencia y el lenguaje:

Vigotsky sostiene que "el ser humano es resultado de la inteligencia con su medio sociocultural, y que los cambios evolutivos que logre se darán en la medida que esté en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con alguien; y una vez que los haya interiorizado esos procesos, serán ya logros evolutivos del niño."¹⁷

Aquí cabría una reflexión ¿ los eventos de lectura en los que participe el educando desde sus primeros años de vida, y claro, durante todo su desarrollo intelectual le enriquecerán sus esquemas de conocimiento?

Indiscutiblemente el papel que juega la lectura en el proceso de desarrollo y aprendizaje del alumno adquiere relevancia si tomamos en cuenta que, con base en diversas investigaciones, se ha aseverado que el desarrollo del pensamiento se sustenta en el desarrollo del lenguaje cuyos orígenes se remontan desde los primeros años del vida del individuo al interactuar, primero en contextos donde interviene el juego y posteriormente en las interacciones niño- adulto.

Brevemente, Bruner menciona que en sus primeros años de vida el niño adquiere el uso del lenguaje: a) en medio de una actividad lúdica, las formas gramaticales más complejas aparecen en primer lugar en contextos de juego. Más adelante, en sus primeras etapas es importante fomentar la adquisición del lenguaje permitiendo al niño combinar, de formas distintas, los elementos del lenguaje que ya conoce para conseguir con el lenguaje cosas distintas de las que ya ha logrado, el niño además de aprender el lenguaje está aprendiendo a utilizarlo como instrumento de pensamiento y acción de un modo combinatorio.

Un aspecto importante que afirma este autor es que el desarrollo del lenguaje puede que esté en buena medida determinado por las oportunidades de diálogo, de modo que dicho diálogo puede llegar a interiorizarse y continuar funcionando por sí mismo en la cabeza de cada individuo.

El diálogo al que se refiere Bruner es el mismo que se establece con el autor de un texto, un diálogo que amplía nuestras posibilidades intelectuales desde nuestros primeros años de vida y que los padres y maestros debemos fomentar.

Ahora bien ¿qué formas tiene el lenguaje escrito para el niño?. Según Bruner¹⁸ es a través de las formas narrativas; porque esta es una forma de expresión que simplifica la comprensión de los contenidos que expresa; por ello, al utilizar formas narrativas orales y escritas en la enseñanza y promoción de la lectura estamos adecuando este aprendizaje a las formas propias de la cultura popular que es más simple y próxima al niño.

REFERENCIAS

- ¹ *Diccionario de lecturas y términos afines*. International Reading Association. Tr. Jiménez Moreno Elena, Tr. Theodore L. Harris y Richard E. Hodges. coed. 2ª ed. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Eds. Pirámide; 1985. p. 227.
- ² Linuesa María Clemente, Domínguez Gutiérrez Ana María. *La enseñanza de la lectura: un enfoque psicolingüístico y sociocultural*. Madrid. Eds. Pirámide. 1999. p. 45-47.
- ³ Gómez Palacio Margarita. *La lectura en la escuela*. México.:SEP. 1995p. 26.
- ⁴ *Loc. cit.*
- ⁵ Chall Jeanne. *Stages of reading development*. Nueva York: McGraw-Hill. 1983. p. 111-113.
- ⁶ *Diccionario de lectura y términos afines. Op. cit.* p. 226.
- ⁷ Bettelheim Bruno, Zelan Karen. *Aprender a leer*. Jordi Beltrán, Tr. Barcelona: Ed. Crítica.1989. p. 168
- ⁸ Deza Tapia Teresa, Krug Solís Ma. Cecilia. "Lectura: responsabilidad de padres y educadores". *Academia* 1984; (10):167.
- ⁹ Portilla Isela. "Niveles de lectura de comprensión: informativo, interpretativo y valorativo". *Colección Pedagógica Universitaria* 1986; (13): 41-103.
- ¹⁰ Escarpit Robert. *El deseo de leer*. Madrid: Pirámide ;1972. 34p. Allende Felipe. "Los padres y el comportamiento lector de sus hijos". *Parapara: (9):17-23*. Bettelheim Bruno y Zelan Karen. *Op cit.* p. 126. Petit Michel. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: SEP; FCE; 1999. p. 184.

¹¹ Boimare Serge. "Propone pedagogo francés leer cuentos a los niños para abatir el rezago en el aprendizaje educativo". (Boletín 46, 01/03/02) www.sep.gob.mx.

¹² Pasado y presente de la biblioteca pública: Mesa redonda. En: Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: 2001 septiembre 24 al 28; Ciudad de México. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; 2001. p. 59.

¹³ Malvido Adriana. La industria de la historieta mexicana o, el floreciente negocio de las emociones *Revista Mexicana de Comunicación* [en línea] 1989 sep.-oct. [fecha de acceso 2 de mayo de 2002]. Disponible en: www.cem.itesm.mx/dacs/buendia/seminario/historieta.html -62K

¹⁴ Rockwell Elsie. "Los usos escolares de la lengua escrita". En: *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Ferreiro Emilia, Gómez Palacio Margarita. Comp. 4ª ed. México: Siglo XXI; 1986. p. 296-320.

¹⁵ Newman Denis, Pegg Griffin, Cole Michael, Manzano Pablo, Tr. Conceptos básicos para analizar el cambio cognitivo. En: *La zona de construcción del conocimiento: trabajando por un cambio cognitivo en la educación*. 2ª ed. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia; Ediciones Morata; 1996. p. 76-90

¹⁶ Bruner Jerome. *Acción, pensamiento y lenguaje*. José Luis Linaza. Comp. México: Alianza, 1986. p. 45-57.

¹⁷ Linuesa María Clemente, Domínguez Gutiérrez Ana María. *Op. cit* p. 95

¹⁸ Linuesa María Clemente, Domínguez Gutiérrez Ana María. *Op. cit*. p. 96

CAPÍTULO 2

LA LECTURA EN EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y EDUCATIVO MEXICANO

2.1 EL LIBRO Y LA LECTURA

Las prácticas lectoras están estrechamente relacionadas con los materiales de lectura de determinado lugar y época determinada. Chartier¹ a partir de la historia del libro, la lectura y los lectores de Francia elabora un acercamiento objetivo a este campo de estudio que por mucho tiempo se enfocó al estudio material del libro como una erudición descriptiva e impedía tener una visión en qué y cómo la circulación excesiva de textos modificó los pensamientos y sensibilidades.

EL nacimiento del libro no está asociado con la invención de la imprenta porque existen continuidades entre el libro manuscrito y el impreso. El libro impreso conserva rasgos tipográficos característicos del libro manuscrito. Las concordancias, los cuadros alfabéticos, los índices sistemáticos se generalizan en la época del manuscrito, y es en los monasterios y universidades donde se inventan esas organizaciones racionales que pronto adopta el impresor.

La imprenta permite una circulación de textos a escala inédita, rebaja los costos de fabricación y los tirajes aumentan permitiendo que cada lector tenga acceso a un número mayor de libros y cada libro alcanza un mayor número de lectores. Además, la imprenta permite una reproducción idéntica de los textos en un gran número de ejemplares, lo cual transforma las condiciones mismas de transmisión y recepción.

Otro hecho que demuestra que la cultura de lo impreso es continuidad de la cultura del manuscrito es la forma de leer: visual y silenciosa antes de Gutenberg; que rompe con la lectura oralizada, subvocalizada impuesta a la mayoría de lectores. Aparecida en los medios cristianos de la Antigüedad tardía, entre los siglos VII y XI; luego se habría difundido durante el siglo XII por el mundo universitario y escolástico, y siglo y medio más tarde a los aristocráticos laicos. Esta lectura silenciosa instaura un comercio con lo escrito que puede ser más libre, más secreto, completamente interior.

Entre mediados del siglo XV y comienzos del XIX, la actividad topográfica permanece sometida al capital comercial. Pero, es en el transcurso del siglo XIX, cuando surge una nueva economía del libro que se realiza en dos tiempos. En los años de 1830 la renovación es técnica, como una primera industrialización de la fabricación del libro. La prensa mecánica de vapor (que ofrece la posibilidad de imprimir 1 000 hojas por hora frente a las 150 de antes), la máquina de papel continuo y las prensas de encuadernación industrial alteran el trabajo de los papeleros, los impresores y los encuadernadores. La verdadera revolución se da en la segunda mitad del siglo XIX. Las técnicas de composición y de ilustración resultan industrializadas a su vez con la aparición de la linotipia, y luego de la monotipia, y los progresos del fotograbado.

Esta evolución permite la aparición de nuevas categorías de lectores: el niño, la mujer, el pueblo, representan esas nuevas clases de consumidores de impresos, deseosos de leer por placer o por instrucción, por diversión o por estudio.

El periódico se vuelve gracias a su costo rebajado, a la venta por número, la más popular de las lecturas. Todo una gama de impresos nuevos, que no son libros, es ofrecida a los lectores recientemente conquistados. Libros-periódicos o periódicos libros tienen enorme aceptación entre la población popular y femenina.

La revalorización del concepto de lectura va a la par con la del concepto de edición. En los medios cultos se da un cambio profundo en las prácticas intelectuales, lectores silenciosos antes de la invención de la imprenta, frente a los más desprovistos en el hecho que deben leer en voz alta o en voz baja para poder comprender lo que leen.

Tradicionalmente la lectura ha sido concebida como un acto por excelencia de la intimidad individual, es decir, como una práctica esencialmente privada. Sin embargo, debe reconocerse que existen otros tipos de lectura que no se realizan en el aislamiento, que no son solitarias, ni silenciosas. La lectura en voz alta comprendida no sólo como medio de hacer participar a los analfabetos de la cultura de los escritos, sino también, y sobre todo, como una forma de sociabilidad. Entre los siglos XVI y XIX leer en voz alta a los demás es un gesto esperado, normal: La lectura, por tanto, no es, solamente una figura de lo íntimo o lo privado, también es expresión de vínculo social.

Los objetos impresos destinados a los lectores populares han permitido caracterizar una forma de leer que no pertenece a los virtuosos del libro. Esta forma de leer exige puntos de referencia explícitos y multiplicados, títulos numerosos, resúmenes frecuentes, la ayuda de la imagen; lo que permite una forma de leer discontinua, aproximativa, vacilante que orienta las estrategias editoriales guiando el trabajo de adaptación que modifica un texto cuando se da a leer a nuevos lectores, menos cultos, menos costosa. Es así como se traza una frontera cultural, no sólo desigual en la repartición del libro en una sociedad, sino en los diferentes textos que pueden ser comunes a diversas clases de lectores.

2.1.1 LECTURAS DE LAS CLASES POPULARES

Los materiales editados en el *corpus bleu* afecta no a los textos cultos sino a los materiales de lectura destinados a las clases populares. Este trabajo de adaptación modifica el texto tal cual viene dado por la edición anterior, que sirve de copia para los impresores de libros "populares": adaptaciones que se realizan considerando las expectativas culturales de lectores que no frecuentan al libro. El trabajo de adaptación comprende dos funciones: controlar los textos sometiéndolos a los dogmas de la religión y de la moral contrarreformadas, y pretende volverlos más fácilmente descifrables para lectores torpes.

Por otro lado, la lectura de libros *blues* parece una lectura discontinua, despedazada, que se acomoda a rupturas e incoherencias.

Los lectores populares son: los campesinos, los comerciantes, los trabajadores y maestros de oficio; quienes no forman más que una minoría en el público del libro, y una minoría que la mayor parte se limita a poseer sólo algunos títulos. Las lecturas de los comerciantes se centran en: el oficio y en el de la religión. En resumen, no existe público popular del libro en los siglos XVI y XVII.

Entre 1530 y 1660, para la mayoría de las poblaciones urbanas, la relación con el escrito no es una relación con los libros. El pueblo urbano entra en contacto con imágenes y textos juntos, pero en un ordenamiento y proporciones muy diversas. En texto ocupa menos espacios que en las estampas religiosas, limitándose a menudo a un título y a un comentario en verso, explicativo o moralizador. Las imágenes de cofradías, sean de oficio o de devoción son claro ejemplo. Otro tipo de producción no religiosa lo constituyen las imágenes de la diversión, satíricas o moralizadoras. Es así como estos materiales favorecen la entrada del pueblo urbano en la cultura del libro.

Con un texto más largo que el de las imágenes aparece el cartel que alimenta la cultura de la mayoría: pegados sobre los muros de la ciudad, puede ser leído por los que saben a quienes no saben. Esta práctica lectora fue sin duda decisiva para alcanzar una alfabetización urbana, creadora, a la larga, de un mercado "popular" del libro.

2.1.2 PRÁCTICAS URBANAS DEL IMPRESO

Entre los siglos XVI y XVII, el posible acceso al libro no se limita a la compra y a la propiedad individual, puesto que en estos dos siglos, precisamente se multiplican las instituciones que, de las bibliotecas públicas al gabinete de lectura permiten un uso colectivo.

La posesión de un libro en este tiempo es aún incierta, puede ser herencia conservada, instrumento de trabajo u objeto nunca abierto, compañero de intimidad o atributo de la apariencia social. Para el siglo XVIII la presencia de la cultura impresa se caracteriza por avances y retrocesos, una vez alcanzada la presencia del libro.

En 1660 y 1780 aparecen, perduran o se modifican diferentes tradiciones de lectura que caracteriza a los diversos grupos urbanos. La primera es la del clero urbano que participa de una cultura que es también la de las restantes élites urbanas. Entre la nobleza, las culturas conquistadoras no son las ciencias y artes, sino la literatura. Ésta adelanta tras el medio siglo a la historia, señal irrefutable del éxito de los géneros nuevos entre las élites de tradición.

La posesión del libro progresa fuertemente en su seno durante el segundo cuarto del siglo XVIII: a esta ampliación hay que añadir una evolución temática muy clara: los libros profesionales, de derecho o medicina, útiles para el oficio, siguen siendo dominantes durante

todo el siglo, cabe lugar para las curiosidades nuevas: la historia y literarias, que abren las bibliotecas al libro del entretenimiento, con el teatro y la novela a la cabeza.

Artesanos y tenderos continúan siendo lectores ocasionales que no poseen libros en número considerable.

De los años de 1660 a 1780 se multiplican las instituciones y las prácticas que facilitan la lectura de libros no poseídos en propiedad, dejando a un lado las colecciones privadas.

En el siglo XVIII se abre con mayor amplitud otra posibilidad de acceso al libro para los lectores que no tienen libros en propiedad: las bibliotecas públicas. Tres procesos ocurren a su extensión: a) la apertura a las grandes colecciones religiosas; b) la de los fondos de los grandes coleccionistas y c) los legados particulares que ceden su colección a condición que sea abierta a los lectores de la ciudad. No obstante, ciertas bibliotecas sólo aceptan a las "gentes de letras" o a los "sabios", con horarios inaccesibles. Por tanto se precisan otros accesos al público: el gabinete de lectura es uno de ellos.

Los libreros crean los gabinetes literarios con lo que duplican su negocio, al que puede uno abonar para ir a leer las novedades. Al mismo tiempo permite crear lectores, compradores potenciales del libro. Los gabinetes de lectura están vinculados a una tienda del librero o una sociedad, literaria o no, sigue siendo privilegio de un grupo selecto que puede pagar el abono. En el transcurso del siglo XVIII el incremento observado del tamaño de las bibliotecas, el acceso más fácil a las colecciones públicas y el uso del libro alquilado modifican sin duda ese antiguo estilo de leer: placer íntimo que se inscribe en un bienestar completamente mundano.

A esa representación de la lectura de la individualidad, los hombres del siglo XVIII opusieron otra: aquella en que una palabra mediadora se hace lectora para los iletrados o los mal letrados. En una sociedad rural patriarcal y homogénea, la lectura en voz alta, enseña

los mandamientos y las leyes de la moral. Pese a los esfuerzos de los clérigos de la reforma católica, el libro apenas penetra en ella y la lectura colectiva parece rara.

De esta forma, esta implícita una oposición entre la lectura silenciosa, ciudadana y notable, y la lectura en voz alta popular y campesina, que reúne edades y condiciones alrededor del libro descifrado.

2.1.3 EL IMPRESO EN LA INTIMIDAD POPULAR

En la intimidad de la mayoría el impreso penetra movilizado los efectos, fijando la memoria y guiando las prácticas. La mayoría de las veces, esos impresos del fuero privado popular no son libros. Sino materiales más humildes y efímeros. Entre ellos los *ocasionales* y los *canards*. Desde mediados del siglo XVII, como antes, moviliza el imaginario colectivo, fascinado por las catástrofes naturales, las maravillas y los monstruos, los prodigios celestes, los hechos milagrosos y los crímenes abominables.

En los interiores populares abundan otros impresos que no son libros ni librillos, sino simples hojas. Material de empleo múltiple que muestra a los ojos al santo patrón, que proporciona el texto de las oraciones, que recuerda las obligaciones y los servicios. Las imágenes de cofradía se hallan ubicadas en el corazón de la intimidad popular, puestas en la pared, son miradas y consultadas. Material impreso que articula utilidad y finalidad cristianizadora.

Ciertos editores se especializan en el mercado campesino, al que llegan los buhoneros, transformado por los progresos de la alfabetización. El libro parte a la conquista de los

pueblos y se vuelve uno de los soportes mayores de una aculturación que remodela creencias y conductas.

2.2 ANALFABETISMO FUNCIONAL COMO PRODUCTO DE NUESTRAS CONDICIONES SOCIOCULTURALES Y EDUCATIVAS

El mexicano no lee, las evidencias son múltiples: el Censo de Población de 1990 registró que 2 millones 514 mil mexicanos de entre 6 y 14 años no asistían a la escuela.² El rezago que prevalece nos indica que el sistema educativo mexicano planeado no ha cubierto aún las expectativas de amplios sectores de la población necesitada de educación.

Por otro lado, observamos que la educación no ha podido cumplir cabalmente con la misión que la sociedad le ha encomendado: la alfabetización; al respecto Gómez Palacio³ opina: "...vemos que el cumplimiento de tal tarea [la alfabetización] aún se encuentra alejado de lo que podría considerarse como una respuesta efectiva a esta demanda social, ya que los resultados de diversas investigaciones reflejan altos índices de reprobación y deserción escolares y un consecuente incremento en el índice de analfabetismo funcional que existe en nuestro país".

Cabe mencionar que existe un amplio grupo de personas que no poseen el hábito de lectura, porque aun cuando saben leer y escribir la lectura no forma parte de sus actividades cotidianas, por ello es muy probable que algún día dejen de hacerlo convirtiéndose en analfabetos funcionales.

Es posible que este grupo de no lectores esté en desigualdad de condiciones económicas, políticas y socioculturales frente a las personas que sí leen con frecuencia, pero, ¿realmente

estarán en desventaja frente a las personas que sí leen? Desafortunadamente, la situación que experimentamos nos demuestra que no existen tales desventajas entre un grupo u otro, porque los únicos medios impresos a los que tenemos acceso la gran mayoría de la población mexicana son las historietas, fotonovelas y revistas.

Basta mencionar algunas cifras que ratifiquen tal afirmación: "Se calcula un tiraje mensual de 70 millones de ejemplares contra 36 millones de revistas de otros géneros. El mercado de subliteratura se estima en 14 millones de habitantes, de lo cual se desprende un promedio de compra de 7.5 por habitante cada mes".⁴

A esto hay que añadir que entre el grupo de personas que adquieren este tipo de material impreso existe la costumbre del préstamo del ejemplar o la reventa por lo cual el número de "lectores" se amplía. Rincón⁵ declara que: "los cuadernos de historietas, con tres a cinco lectores por ejemplar, en un país como México, prueba con creces esa necesidad de lectura". ¿Acaso este tipo de material impreso denominado subliteratura es un medio de comunicación que producen y distribuyen todos y cada uno de los grupos que forman parte de la sociedad mexicana y, por lo tanto, nos procura un conocimiento exacto de nuestra realidad basado en una fuente objetiva? ¿Podemos pensar que este canal de comunicación contribuye a solucionar nuestros problemas de ignorancia, despolitización y falta de conciencia crítica frente a los principales problemas que nos aquejan?

Sabemos muy bien que las respuestas a ambas cuestiones son un no rotundo. Primero, porque los mensajes que nos transmiten a través de la subliteratura son elaborados y difundidos masivamente por un grupo de personas decididas a mantener su estatus dentro de la sociedad y por ello sus mensajes se caracterizan por ser ahistóricos y acrílicos, destinados a proteger sus intereses: estos mensajes inducen, además, al consumismo y no fomentan entre los lectores la posibilidad de tener un conocimiento objetivo de la realidad que lo circunda.

Podemos pensar, entonces, que tanto las personas que no leen como las que hacen de su práctica de "lectura" uso de este tipo de material están probablemente más expuestas a ser víctimas de la manipulación, el autoritarismo y la represión, dado que estos medios de comunicación masiva crean en los lectores una actitud de indiferencia, conformismo y pasividad frente a nuestros problemas inmediatos.

Por otra parte, de acuerdo a los datos establecidos por la UNESCO en México sólo se leen 2,8 libros per cápita al año.⁶

El acceso al libro hoy en día, como en el pasado, es realmente difícil; el poder adquisitivo de las mayorías ha sido gravemente afectado: comprar un libro es un "lujo" que no todos podemos solventar. El 75% de la población percibe un salario mínimo o menor con lo que es imposible que adquiera un libro⁷

El acceso al libro y por ende a la lectura es privilegio de minorías. Un grupo perteneciente a esta minoría lo constituyen los estudiantes de enseñanza media superior y superior que debido a sus necesidades académicas representan uno de los grupos que más compran libros, al menos en el pasado, porque con tan elevados precios estos se han refugiado en las fotocopias, lo que representa un grave problema para el desarrollo cultural en general, y en particular para la industria editorial.

La acción gubernamental respecto a esta problemática es mínima, los esfuerzos por hacer accesible el libro a las mayorías es un sueño, aún irrealizable. Desde el siglo pasado el gobierno mexicano se preocupó por abatir los altos índices de analfabetismo, pero no se ha preocupado lo suficiente en proporcionar material de lectura para los recién alfabetizados que en la década de los treinta y cuarenta se convirtieron en asiduos "lectores" de historietas, fotonovelas, pasquines, pepines, memines, etc.; situación que prevalece en la actualidad y que difícilmente se solucionará dado el enorme rezago en materia bibliotecaria que observamos en

el país, por ejemplo, la ausencia de bibliotecas escolares dentro de las escuelas que imparten educación básica es un signo claro que el acceso al libro y la lectura de los niños no es una realidad inmediata.

En relación con el apoyo que el Estado debería otorgar a la industria editorial parece que es nulo; en los últimos días a través de la prensa nos hemos enterado de la situación actual del libro y la industria editorial.

LA REPÚBLICA DE LOS LIBROS

HUMBERTO MUSACCHIO

CUANDO LA LETRA IMPRESA PRODUCE ESQUIZOFRENIA

La producción y circulación de bienes y servicios culturales forman un mundo ajeno e incomprensible para el actual gobierno de la República. En 2001, ese gobierno intentó gravar los libros con el impuesto al valor agregado (IVA). La protesta de intelectuales, editores y libreros impidió el golpe, pero a cambio— en diciembre de ese año, el Congreso de la Unión, instigado por los asesores de Hacienda, suprimió la exención fiscal sobre los derechos de autor y acordó retirar paulatinamente la exención de 50 por ciento de ISR que beneficiaba a la industria editorial. En mayo, el presidente Vicente Fox Quezada anuncia la puesta en marcha del proyecto Hacia un País de Lectores, que se propondría estimular el gusto por la letra impresa entre los mexicanos mediante una inversión de cuatro mil millones de pesos (en realidad 600 millones por año hasta el 2006, lo que de no reducirse lo programado sumaría sólo tres mil millones). Tres días después, en el *Diario Oficial* aparece un decreto que elimina la tasa cero de IVA de que disfrutaban los editores. El 26 de junio de 2002, aparece un nuevo decreto mediante el cual las editoriales pueden recuperar el IVA pagado a sus proveedores. Dicho de otro modo, el fisco saca a los editores dinero que meses después, si se lo solicitará y Hacienda lo aprueba, les pone en otro bolsillo. Este amasijo de golpes a la cultura, tonterías y contradicciones fue atinadamente calificado por Carlos Fuentes como esquizofrenia. Es de locos, dirán otros. (*Reforma*, 6 julio 2002, Suplemento de Libros: Hoja por Hoja p. 22).

Ésta y otras acciones gubernamentales: que en seguida se abordarán, continúan deteriorando toda posibilidad de formar mexicanos lectores de libros lo que a la postre atenta contra la cultura y desarrollo del pueblo mexicano.

Cierto es que los problemas económicos constituyen un sólido obstáculo para el consumo masivo del libro, pero también es indiscutible que el no acceso a la lectura de

amplios sectores de la población mexicana se debe a cuestiones políticas palpables y de enorme peso, Fuentes Fierro⁸ sintetiza la problemática: " En México la política posrevolucionaria se ha caracterizado por un paulatino y sistemático proceso de despolitización de las masas a través del partido oficial y los grandes sindicatos, centrales y obreras y campesinas ligadas al Estado. Si antes no se leía por analfabetismo absoluto y generalizado, hoy no se lee por despolitización y por las distancias siderales existentes entre los centros donde se toman las decisiones nacionales y las masas."

Tal argumento es válido porque sabemos que el hábito de la lectura es eso, un hábito que se adquiere y desarrolla desde temprana edad hasta alcanzar niveles superiores de lectura: la interpretación, la crítica y la formulación de nuevos juicios con base en el texto leído, prácticas que no se fomentan en los centros escolares de enseñanza elemental, mucho menos existe la posibilidad de ejercitar la lectura crítica entre los obreros y los campesinos.

Paradójicamente, mientras la Secretaría de Educación Pública (SEP) implementaba el Programa Rincones de Lectura (RILEC)⁹ cuyo objetivo es fomentar el gusto por la lectura entre los alumnos y padres de familia, enviaba a las escuelas primarias de todo el Distrito Federal un Catálogo de Proyectos y Servicios que las escuelas debían cubrir a lo largo del ciclo escolar. Cabe aclarar que la gran mayoría son optativas, como Rincones de Lectura y el Programa Nacional para Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica (PRONALEES). No obstante; en materia ecológica, la actividad de formación del club ecológico es obligatoria. Esto es grave porque si los maestros de la escuela decidían que no era necesario desarrollar estos programas, simplemente se desechan.

Este es un hecho, entre muchos otros, de que al gobierno mexicano no le interesa fomentar el placer por la lectura entre nuestra población.

Otro rubro importante que hay que considerar es el ámbito familiar. Actualmente sabemos, por especialistas en el comportamiento lector que la preparación del niño para la lectura no inicia en la escuela, sino años atrás, en su entorno familiar: ahí donde corresponde a los padres motivar a sus hijos a leer, despertar su necesidad e interés por la lectura.

Considerando las deplorables condiciones económicas y socioculturales de la mayoría de las comunidades que conforman el Distrito Federal ¿cuántos padres de familia tienen con sus hijos recién nacidos una rica comunicación verbal? ¿qué oportunidades tiene el niño de escuchar historias en el momento en que es capaz de entenderlas?

Tener un conocimiento objetivo de las condiciones lectoras en las que se desenvuelve el educando implica básicamente conformar una visión real sobre las posibilidades que tienen los lectores potenciales, en este caso los niños, de convertirse en lectores de libros, pseudolectores de subliteratura o simplemente analfabetas funcionales a partir del contexto sociocultural en el que se desenvuelven.

2.3 LA RETÓRICA OFICIAL FRENTE A UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL Y EDUCATIVA: EL ANALFABETISMO FUNCIONAL

Como antes quedó asentado, la finalidad de este trabajo es explicar y comprender el significado que la sociedad otorga a la lectura: para ello es necesario desarrollar en este apartado las conductas, expectativas y actividades que manifiesta la comunidad hacia la lectura y la escritura través de los lineamientos políticos, educativos y sociales que han tenido cabida para abatir los altos índices de analfabetismo y, sobre todo, precisar cuáles han sido las acciones concretas destinadas a formar lectores, es decir, hasta qué grado se preocupa por alfabetizar a la población mexicana, entendiéndose por alfabetización la capacidad que tiene el individuo de usar en contextos sociales comunicativos el lenguaje oral y escrito, así como la sensibilidad y gusto por los textos literarios.

La intención de este apartado no es ofrecer una síntesis esquemática del desarrollo de la lectura en México, sino lograr una exposición de los hechos más relevantes que posibiliten una reflexión en torno al lugar que ocupa la lectura en la política del Estado, que nos procure elementos suficientes para dar cabida a otros cuestionamientos tales como: ¿la población mexicana es lectora o pseud lectora ?

Así pues, a lo largo de este apartado se pretende cubrir los siguientes aspectos: a) situación de la población con respecto a la alfabetización y la lectura y: b) proyectos educativos en su afán de cubrir las demandas de la población en este orden.

2.3.1 ALFABETIZACIÓN : FORMACIÓN DE LECTORES

Se mencionará la labor alfabetizadora con el único propósito de correlacionarla con la formación de lectores, dado que desde sus orígenes la posibilidad de enseñar a leer y escribir al pueblo se concibió como el primer paso para la consecución de una meta más ambiciosa: la formación de lectores.

El triunfo de la Revolución Mexicana marca una serie de profundos cambios en la vida nacional del país, en las que sin duda las reformas de tipo social juegan un papel preponderante ante la reconstrucción de México.

Los gobiernos posrevolucionarios hacen suyos los compromisos sociales que el pueblo exigía, entre otros, la lucha contra el analfabetismo.

Recordemos que al finalizar la primera década del siglo XX, el 80% de la población mexicana era analfabeta, buena parte de ella permanecía aislada física y culturalmente; incluso, ignorantes del idioma español¹⁰

Por otro lado, el libro mexicano era casi inexistente, la edición nacional no daba cuenta de las novedades filosóficas, literarias y científicas de los tiempos que corrían, y que el lector mexicano interesado en estos temas debía recurrir a ediciones en otras lenguas.¹¹

Los gobiernos se preocuparon por cubrir, demagógicamente, una demanda social prioritaria: la alfabetización, que a causa de muchos factores, no pudieron hacer realidad: carencia de recursos económicos, escasez de profesionales bien preparados, poblaciones indígenas ubicadas en territorios lejanos e inaccesibles que además no sabía hablar español. A estos factores se agrega, en la década de los cuarenta, el acelerado crecimiento de la población que el Estado no pudo (y a veces ni lo intentó) hacer que la oferta de educación primaria alcanzara el incremento de la natalidad, al menos hasta los años ochenta.

Curiosamente estudiosos de la historia de la lectura en México opinan que: "No podemos negar que se ha hecho un esfuerzo en los últimos años por expandir y consolidar el sistema educativo nacional; los libros de texto gratuito y las colecciones editadas a nivel popular dan testimonio del esfuerzo hecho por el gobierno para solucionar el problema, sin embargo, este esfuerzo no ha sido suficiente".¹²

Una de las razones de este fracaso a las que aluden tanto especialistas en alfabetización como historiadores es que la labor alfabetizadora emprendida por los gobiernos estuvo imbuida, desde sus orígenes en una "retórica oficialista", o lo que Woods¹³ contempla como un "enfoque retórico", esto es, el tratar a la alfabetización como un "objeto sagrado", similar a la fraternidad y la nacionalidad.

Por ejemplo, la obra cultural y educativa de José Vasconcelos, no escapó a este enfoque retórico. Cuando asciende a la presidencia Victoriano Huerta nombra como Rector de la Universidad a José Vasconcelos quien al percatarse de las condiciones precarias en que se desarrolla la vida cultural y educativa del país inicia una ardua campaña en contra del analfabetismo que afectaba, según el censo de población de 1920 al 66.17% de la población mayor de 10 años.

Vasconcelos efectuó una campaña a través de la prensa capitalina, que hacía un llamado a la población a colaborar en esta obra de "redención de masas", apelando a su generosidad, su patriotismo y su sentido humanitario. Loyo¹⁴ opina: "La retórica oficial que incluía frases como: "un peligro amenaza a nuestra patria" o "nuestro estado social es espantoso", conmovió efectivamente al pueblo y le infundió una verdadera mística por la educación que lo llevó a participar en esta cruzada con una generosidad casi heroica".

La campaña se inició sin un plan estructurado, sin personal capacitado, sin útiles y materiales apropiados. Los alfabetizadores respondieron con entusiasmo, y las personas que necesitaban ser alfabetizadas destacaron por su ausencia.

Esta labor alfabetizadora rindió pocos frutos: según el último informe de gobierno de Álvaro Obregón se alfabetizaron 52 000 habitantes, es decir, un segmento mínimo de la población había alcanzado este privilegio.

Es importante mencionar que, si bien el proyecto de alfabetización del Maestro Vasconcelos no logró plenamente sus objetivos, su incomparable obra educativa va más allá de simple alfabetización.

José Vasconcelos comprendió que no sólo era necesario eliminar el analfabetismo, sino que valoró la necesidad de proveer de libros a los nuevos lectores y estimular la lectura entre la población. La idea de Vasconcelos era crear una biblioteca escolar en cada escuela y "como base de enseñanza general, célula de la difusión de la cultura, no se concibe una comunidad sin biblioteca pública". Por tanto, se requería de un proyecto editorial pionero e innovador.

Vasconcelos inició su labor bibliotecaria cuando era Rector de la Universidad. El Departamento de Bibliotecas de ésta proveyó de libros a los ayuntamientos en el Distrito Federal y en algunos Estados, e incluso proporcionó una sala de lectura. Como resultado de la actividad de Vasconcelos se habían creado al 1º de septiembre de 1921, 198 bibliotecas públicas con 20 000 volúmenes.

Para fines de 1923 el Departamento de Bibliotecas había establecido 1911 nuevas bibliotecas y distribuido 179 909 volúmenes en todas las áreas. Cada biblioteca recibía obras de autores mexicanos y extranjeros.

Asimismo, se inició la creación de bibliotecas para niños. La SEP insistió en que cada biblioteca establecida en la ciudad de México tuviese una sección especial para niños. La colección que integraba estas bibliotecas incluía obras de los clásicos literarios, cuentos y narración de viajes.¹⁵

Por otro lado, reconoció la importancia de desarrollar un ámbito editorial para los niños. Se promovió, en consecuencia, publicar grandes tirajes para apoyar las campañas nacionales de alfabetización y el fomento del gusto por la lectura.¹⁶

Apareció la obra *Lecturas clásicas para niños* cuyo objetivo era reescribir, en forma de relatos sencillos, ciertas leyendas célebres y enmarcar dentro de una prosa sin pretensiones, algunos fragmentos inmortales de la imaginación universal.¹⁷

De esta manera la obra del entonces secretario de educación sienta las bases para una producción editorial sin precedentes que hasta el día de hoy se continúa no sin obstáculos de tipo político, financiero, educativo y cultural.

Retomando nuevamente los proyectos de los gobiernos posteriores a José Vasconcelos los hechos que registran la historia de la lectura en México evidencian claramente este enfoque retórico: el discurso oficial, los programas de alfabetización y la producción editorial del Estado constituyen claras muestras de ello.

Ejemplos de discursos y decisiones oficialistas en la historia de México abundan, cabe mencionar que durante el gobierno de Plutarco Elías Calles la producción editorial tuvo un carácter nacionalista y se planeó como un complemento a la obra de "redención de masas". Durante la administración de Cárdenas se concibió al analfabeto como obstáculo para la reconstrucción nacional y se habló entonces de un ejército alfabetizador que cumpliría la misión de alfabetizar.

Finalmente, durante el gobierno de Adolfo López Mateos un acontecimiento notable fue la planeación de la educación a largo plazo, conocido comúnmente como el Plan de Once Años en el que se incluyó por primera vez el libro de texto gratuito. Para el entonces secretario de educación, Jaime Torres Bodet, el libro de texto constituía el medio para la anhelada "unidad nacional".

Pero en los gobiernos de las últimas dos décadas ¿cuáles han sido las prácticas y políticas educativas a seguir? ¿se continúa bajo la influencia del discurso retórico?.

Visualizar nuestro entorno educativo actual sobre bases sólidas nos remite a consultar las obras tituladas *La catástrofe silenciosa*¹⁸ y *El Sistema Educativo Mexicano: la transición de fin de siglo*.¹⁹ En ambas publicaciones se aborda la crisis de la educación en México, y llegan a coincidir en los aspectos críticos del sistema educativo, que el estado no puede superar: el rezago y deserción escolar y la baja calidad educativa, hecho que desde la primera parte del presente siglo los funcionarios de la SEP habían notado y hecho público.

En opinión de Ornelas²⁰, luego de someter a un análisis el *Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa y la Ley General de Educación*, afirma que existe ambigüedad en sus propuestas porque deja las puertas abiertas a muchas interpretaciones. Para el proyecto de educación que propone la corriente neoliberal, insistirían que la función del sistema educativo es formar personas con conocimientos, hábitos, técnicos, gerentes y profesionales activos principales que elevarían la capacidad productiva de México frente a la globalización.

El proyecto democrático podría interpretar que la educación básica contribuye a fortalecer la unidad nacional y a consolidar la cohesión social. Hecho que aún no logra consolidarse, por lo menos no a través de la educación, simplemente porque ésta no ha llegado aún a todos los mexicanos.

El autor se inclina por un proyecto democrático viable, alternativo, claramente definido, sin ambigüedades, un proyecto que determine hasta dónde y cómo se pueden conjugar los propósitos de formar ciudadanos conscientes de su pasado histórico con las demandas de la economía abierta de contar con productores más eficientes.

En el ámbito escolar, la lectura tendría un papel preponderante que cumplir si se pretende cambiar la forma de generación del conocimiento en la escuela con miras a formar sujetos capaces de pensar por sí mismos con iniciativa y creatividad para responder a los retos que la economía demanda en la actualidad.

Luego entonces, la enseñanza y desarrollo de la lectura adquieren un carácter altamente formativo si la concebimos, no como mero instrumento o herramienta que tiende a ejercitarse mecánicamente, sino como un conjunto de competencias lingüísticas que propicia el desarrollo del lenguaje y el pensamiento, como un recurso insustituible en la creación del conocimiento.

2.4 LA POPULARIZACIÓN DE LA LECTURA

La popularización de la "lectura", pero de historietas es un hecho innegable que ha tenido cabida a partir de las políticas editoriales de la SEP y su producción editorial dirigida a los niños y jóvenes, como veremos más adelante. Aunado al deficiente desarrollo de bibliotecas públicas y escolares, que no constituyen verdaderos espacios de fomento a la lectura.

En primer término se abordará la producción editorial de la SEP y de la empresa privada, y enseguida se retomará la labor en materia bibliotecaria.

2.4.1 LABOR EDITORIAL DE LA SEP: 1921-1993

Una valoración de la labor editorial emprendida por la SEP desde hace 72 años nos permite resaltar algunas consideraciones importantes:

"Casi 70 por ciento de los registros forman parte de una colección. Esto por sí mismo da cuenta de una clara y definida política editorial que contempla la imperiosa necesidad de agrupar los libros en áreas temáticas, dando con ello respuesta a necesidades e intereses de los lectores potenciales. En este sentido se han podido reconstruir 109 colecciones y un total de 3 787 títulos. Aunque en la actualidad la mitad de la producción editorial está destinada a un público infantil y juvenil, en promedio, a lo largo de los 70 años, sólo el 20 por ciento de los títulos se ha dirigido a ese segmento de la población lectora. Un porcentaje similar, de 20 por ciento se observa para obras de carácter literario orientado hacia lectores adultos."²¹

Nuevamente el discurso oficial es incongruente con la realidad: inexplicablemente se enfatiza la necesidad apremiante de dar qué leer al lector potencial (el niño) pero en el trabajo editorial se le minimiza y es hasta la última década del siglo XX cuando las autoridades se percatan que debemos educar y dar que leer a los niños obras que estén acordes con su nivel intelectual, emocional y afectivo.

También apreciamos que la labor editorial de la SEP tiende a abarcar más las áreas del conocimiento humano y que sólo el 20% de la producción es rescatable para iniciar a los adultos en la lectura recreativa, es decir, en obras de tipo literario; a pesar que los escritores y poetas de renombre recomiendan que la lectura de obras literarias es trascendental para la formación de lectores: los lectores potenciales (adultos), recién alfabetizados también han tenido que esperar 70 años para iniciarse en el gusto por la buena literatura.

Otro dato interesante es que el 60% de la producción editorial engloba básicamente los siguientes temas: historia de México, de América Latina y Universal, materiales y

manuales educativos para los distintos niveles de enseñanza: Pedagogía, ciencias y arte, obras de política educativa, memorias, reglamentación y legislación, acuerdos, discursos de los titulares, etc. En resumen 48 temas alcanzan la cifra de 5419 títulos.²²

De este breve análisis podemos concluir que las propuestas gubernamentales de ninguna forma pretenden incidir en la problemática actual: pugnar por una educación cuantitativa y cualitativamente aceptable no puede tener cabida solamente en los lineamientos normativos que en la realidad no tienen ninguna validez y fuerza.

Para promover la lectura en nuestro país, no basta apelar a la generosidad altruista de la población mexicana, ni hacer propaganda política con las campañas de alfabetización y promoción de la lectura, tampoco basta concebir campañas motivacionales por los medios de comunicación social: es necesario, además, programar y ejecutar acciones sistemáticas y permanentes destinadas a modificar hábitos, actitudes y formas establecidas de funcionamiento institucional; como por ejemplo, la escuela en cuyo ambiente se le enseña al niño que el libro de texto es la única fuente de información en donde, además, prevalece la transmisión del conocimiento en oposición a la construcción del mismo a través de la investigación y la innovación.

2.4.2 PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL LIBRO INFANTIL

De acuerdo con el estudio histórico de Torres Septién²³ en el periodo de 1940-1960 la producción editorial realizada entre enero de 1957 y diciembre de 1960 se centró en las novelas mexicanas y para estos años los libros infantiles adquieren una importancia sobresaliente.

Aunados a estos reducidos títulos publicados, Cosío Villegas,²⁴ estima que México sólo consumía 25% de los libros que producía. El mercado para el libro mexicano estaba en los Estados Unidos y en veinte países de habla española y portuguesa. En esta misma época se importaban un gran número de historietas provenientes del vecino país del norte a través de la Organización Editorial Novaro. una de las editoriales con más títulos, con especialidad en las revistas cómicas y libros infantil.

Por parte del gobierno es conocida la labor editorial realizada a través de la SEP quien edita la mayor cantidad de títulos y tirajes en el país dentro de las que el libro de texto desde el nivel primario a nivel licenciatura alcanza cifras extraordinarias: en el nivel primario más de 75 millones de libros de texto gratuito "que aunque no tiene nada que ver con la producción comercial directamente, si implica ser un primordial elemento en la conformación de un mercado potencial y real. Mientras menor sea la población analfabeta, más posibilidades de ensanchar el mercado editorial existente." ²⁵

Además, gracias a estos esfuerzos en materia editorial, hoy en día los primeros libros que llegan a muchos hogares mexicanos, y quizá los únicos, son los libros de texto gratuito que constituyen en el nivel básico de educación prácticamente los únicos medios con los que contamos para despertar el interés del escolar por la lectura.

Por otro lado tenemos a las colecciones populares editadas por la SEP con la finalidad de crear el hábito de lectura entre niños y adultos recién alfabetizados: no obstante, Torres Septién²⁶ opina que: "La mayoría de los mexicanos que teniendo sobre sí obras magníficas reproducidas en colecciones populares no podían ni intelectual, ni económicamente hacerlas suyas".

De la información antes expuesta podemos destacar tres situaciones insoslayables características del período de 1940 a 1960:

1°. La producción de la empresa privada en general se centró en lo comercial y/o trivial sobre lo cultural.

2°. La producción editorial destinada a los niños y jóvenes fue escasa, y lo que existió pertenece a la producción que realiza Walt Disney y sus derivados.²⁷

3°. La producción de libros a cargo de las dependencias del gobierno fueron escasas e inadecuadas por el contenido y forma de presentar la información a los recién alfabetizados, además sus precios eran inaccesibles para el grueso de la población.

4°. La SEP olvidó sistemáticamente que los niños constituyen un amplio grupo de lectores potenciales con necesidades específicas en la producción editorial infantil.

2.4.3 BIBLIOTECAS PÚBLICAS

En páginas anteriores se han mencionado algunos momentos históricos que nos dejan ver la connotación del discurso oficial relacionado con la alfabetización, la formación de lectores y la realidad de la cual forma parte la labor editorial de la SEP: nos queda por exponer el último eslabón de esta gran cadena para que el libro llegue a las manos del lector: las bibliotecas.

Según Fernández de Zamora,²⁸ en el siglo XX encontramos dos momentos memorables que marcaron el ser de las bibliotecas públicas de nuestro país.

- a) La política bibliotecaria de José Vasconcelos en 1921; y
- b) El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, iniciado en 1983

En páginas anteriores se abordó la labor bibliotecaria de Vasconcelos, de tal manera que en esta parte del presente trabajo nos enfocaremos al desarrollo de las bibliotecas de las últimas tres décadas del siglo XX.

La labor en materia bibliotecaria que impulsó Vasconcelos durante su gestión como secretario de educación no fructificó en lo sucesivo; sin embargo, esto no resta mérito a su labor cultural al contrario, para algunos intelectuales contemporáneos como Fuentes y Zaid afirman que la labor de Vasconcelos fue altamente creativa e innovadora para su tiempo, y con grandes logros a futuro que en opinión de Zaid²⁹ no logra aún concretizarse porque la SEP:

- tradicionalmente tira millones de ejemplares de un mismo título (entre 20 0 25 anuales), cuando puede editar 2 000 títulos con ejemplares de 5 000, con la finalidad de proveer al lector de una gama infinita de posibilidades de lectura.
- No apoya la circulación de libros a través de bibliotecas de préstamo, de puntos de alquiler, de puntos de venta.

Con demasiada frecuencia se expresa a través de los medios que se crean bibliotecas, en realidad no son más que locales, con pocos e irrelevantes libros para la comunidad a la que va a servir, sin lectores y sin bibliotecarios.

En el estudio de Meneses³⁰ sobre las bibliotecas en los últimas tres décadas las cifras estadísticas son ridículas frente al enorme reto de ofrecer servicios bibliotecarios a los mexicanos.

Mientras en los sexenios anteriores 1958-1976 se crearon 11 bibliotecas, en el sexenio de López Portillo (1976-1982) se crearon 60, lo cual el autor califica como "la edad de oro de las bibliotecas". Sin embargo, el mismo autor acepta en otra parte del documento que en el discurso el presidente aseveró que se destinaría \$ 855 457 800 a las bibliotecas. En realidad la partida fue de \$ 230 704 968.

En 1978 se realizó a instancias de la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas de la SEP, el Programa de Desarrollo Nacional de los Servicios Bibliotecarios y de Información (PRODENASBI) un estudio objetivo de los servicios bibliotecarios del país, con el objetivo de reestructurarlo. Enseguida se mencionarán los resultados con la finalidad de ofrecer una panorámica de las bibliotecas de más de dos décadas atrás.

- El estudio señalaba que mientras las bibliotecas de educación superior y las especializadas habían logrado considerable desarrollo, las bibliotecas escolares y públicas se habían estancado. Carecían de un plan de desarrollo, por tanto no existían normas para su desarrollo, para su funcionamiento, ni recursos económicos, humanos y materiales.
- Las salas eran depósitos de material bibliográfico, predominantemente obsoletos, donde la circulación del material se reducía al préstamo en la sala.
- De los 2 375 municipios existentes en el país, sólo 548 contaban con servicios bibliotecarios.

Finalmente en el programa se elaboraron algunas recomendaciones como preparar una legislación para asegurar el desarrollo de las bibliotecas públicas, pero finalmente no se hizo cosa alguna.

El estado de las bibliotecas públicas muestra contundentemente el nivel de importancia que el Estado otorga al ejercicio de la lectura entre la población mexicana, porque uno de los objetivos de las bibliotecas públicas es precisamente crear el hábito de lectura y si éstas no existen obviamente no hay tal fomento a la lectura.

Un aspecto importante que hay que señalar en la evaluación de los servicios bibliotecarios es la composición de su acervo. En 1982 el tipo de libros de éste se distribuía de la siguiente manera:

ACERVOS DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN 1982	
Libros de estudio	39.28%
Libros de arte	6.85%
Libros de educación y afines	12.32%
Libros de consulta	4.34%
Libros sobre México	6.29%
Libros de literatura	17.39
Libros de recreación	3.21
Libros de interés general	10.28

FUENTE: Ernesto Meneses Morales. Tendencias educativas Oficiales en México, 1976-1988. p. 199.

Observamos a partir de este cuadro que la colección tiende en su mayoría a obras de estudio (39.28%) y que los libros de recreación, que podemos considerar como obras que motivan a la lectura placentera son insignificantes frente al resto de la colección (3.21%).

Dentro de todas estas condiciones adversas, en 1981 la Dirección General de Bibliotecas impulsa la creación de salas infantiles en las bibliotecas existentes y en las de nueva creación atendiendo así una de las grandes deficiencias del país: la falta de hábito de la lectura.

2.4.4 PROGRAMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Para el año de 1981, solamente había 95 bibliotecas escolares que atendían un público de 14.9 millones de niños en la escuela primaria. En el mismo año, 4.7 millones de alumnos de secundaria disponían de 459 bibliotecas, y un millón de estudiantes de 559 bibliotecas. Frente a estas condiciones, en 1983 cobra significado el programa de la Red de Bibliotecas Públicas que en esencia propone:³¹

"Para diciembre de 1984 esté funcionando una biblioteca estatal de cada capital de estado. Estas bibliotecas serán el núcleo que coordina la apertura y operación de las bibliotecas en la entidad. De este modo, se espera que, en diciembre de 1986, todos los municipios de más de 30 mil habitantes tengan su propia biblioteca pública y que, para 1988, todos los municipios del país cuenten con algún tipo de servicio bibliotecario.

Lo anterior se logrará si los gobiernos de los estados y los municipios convienen con la Secretaría de Educación Pública la sesión de espacios físicos disponibles y el pago del personal de las bibliotecas."

A decir de los especialistas,³² el esfuerzo del gobierno mexicano es de gran trascendencia porque responde a una demanda en el momento en que la crisis y el tiempo de ocio aumenta, y donde el poder de compra disminuye. Un acierto más es que ha sido un esfuerzo continuado pese a los vaivenes políticos y los cambios de gobierno cada seis años.

La planificación del Programa de Bibliotecas Públicas contempló como finalidad prioritaria impulsar la práctica de lectura entre la población. Para el desarrollo de esta tarea se llevó a efecto un proceso muy elaborado de selección de la colección básica para cada biblioteca, así como de una infraestructura de animación cultural.³³

Un propósito más de la selección de la colección básica es la de ayudar al desarrollo de la producción de manuales técnicos de aprendizaje correspondiente a las actividades

económicas de la comunidad. El otro objetivo de esta colección inicial es que comprende igualmente, documentos y libros para los niños.

La infraestructura que requiere un programa de esta naturaleza, donde se prevén actividades destinadas a mejorar la asistencia de usuarios potenciales (niños, adolescentes y adultos) y la práctica de lectura bajo todos sus aspectos, se enfrenta a graves problemas como la escasez de profesionales y la formación del personal que labora en las bibliotecas.

Le Vu y Rebois³⁴ señalaron en su momento un aspecto crítico del programa al advertir que: "la falta de profesionales y la base de un nivel constante dentro de las bibliotecas de los pequeños municipios tiene como consecuencia problemas importantes que resolver. Esto es mucho más preocupante en los municipios que emplean a trabajadores mal pagados, que los profesionales. Así la crisis obstaculiza el desarrollo del proyecto".

Otro aspecto que amenaza el óptimo desenvolvimiento del programa, según los autores antes citados, es la administración descentralizada que se pretende si tomamos en cuenta que la medida de la operación no puede ser bien administrada dada la responsabilidad moral y financiera de las autoridades de los estados y los municipios.

A más de 15 años de haberse iniciado el Programa, aún no se han difundido por parte de los responsables del proyecto los resultados de una evaluación cualitativa, como por ejemplo, la pertinencia de los criterios de selección y sus logros, hasta qué grado la colecciones que integran las diferentes bibliotecas responden a necesidades y carencias específicas que presenta la comunidad donde prestan los servicios bibliotecarios.

Es altamente posible afirmar en estos momentos que el Programa de Bibliotecas Públicas no ha logrado sus objetivos esenciales. Basta mencionar cómo a últimas fechas se ha declarado insistentemente que el mexicano no lee, tan sólo en el año 2000 se vuelve a promocionar la necesidad de formar lectores, a través de la campaña titulada "El año de la

. Lectura: un año que no debe terminar". Finalmente, nos ubicamos por enésima ocasión en el nivel de las campañas.

Si existiera un auténtico interés por fomentar el gusto de la lectura entre nuestra niñez, basta con crear auténticas bibliotecas en cada una de nuestras escuelas primarias, tal como lo propuso Vasconcelos en su tiempo y empezar al estimular la lectura con obras de literatura para niños. En cuanto a las bibliotecas públicas es urgente que se consoliden como centros que estimulen a los jóvenes y adultos a la lectura recreativa, que cuenten con personal altamente profesional que logre que se pierda el miedo por el libro y la lectura, a ser, en palabras de Petit ³⁵ "sujetos sin miedo a ser alterados, modificado por la lectura".

2.4.5 RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Actualmente, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas constituye la infraestructura bibliotecaria más extensa del país en términos cuantitativos: 6 109 bibliotecas diseminadas en 89% de los municipios. En su operación se involucran la federación, los estados y los municipios.

La red conserva 30.5 millones de volúmenes. En los últimos seis años, el ritmo anual de crecimiento de esta acervo ha sido, en promedio, cerca de 1.5 millones de libros. Se han registrado 80 millones de consultas al año. Aproximadamente, el 70% de las consultas realizadas en las bibliotecas públicas corresponden a estudiantes de educación básica, secundaria, para la elaboración de sus trabajos escolares. Este hecho ha orientado la selección de los acervos bibliográficos a satisfacer sobre todo estas necesidades. Ha sido insuficiente la consideración de las particularidades de las comunidades, regiones, estados y municipios.

El actual Programa Nacional de Cultura 2001-2006³⁶ plantea a partir de este diagnóstico los siguientes objetivos:

OBJETIVOS:

- Mejorar la calidad de los servicios que ofrece el sistema nacional bibliotecario público nacional.
- Elevar el número de sus usuarios comprendiendo la diversidad étnica y cultural y a los diferentes grupos de edad, ocupación y nivel socioeconómico de la sociedad mexicana.
- Brindar a toda la población acceso gratuito a los distintos medios y fuentes de información, incluyendo los desarrollados por las tecnologías de la información.
- Fortalecer la función de la biblioteca pública en la educación y formación tanto de usuarios de la información como de lectores habituales y autónomos.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Desarrollo de acervos:

- Determinar las bibliografías básica de las bibliotecas públicas, conjuntamente con la SEP, academias, centros de investigación y educación superior nacionales, cuerpos colegiados, instituciones públicas, instituto de cultura de los estados y especialistas en las diferentes áreas del conocimiento y en bibliotecología.
- Promover la elaboración por cada estado de la bibliografía básica sobre la entidad que deben incluir todas las bibliotecas.
- Plantear a la industria editorial nacional temas, títulos y colecciones susceptibles de ser desarrollados, además de la producción existente en el mercado editorial, para satisfacer las necesidades básicas de las bibliotecas públicas.

- Apoyar la valoración y difusión de la producción de los editores mexicanos que fomentan la creación y proyectan la obra de los autores nacionales en todos los campos del conocimiento, en particular los temas relacionados con México.
- Diseñar acervos básicos especiales (colecciones, antologías, libros infantiles y juveniles) que sirva como eje de las actividades didácticas, educativas, de capacitación, de difusión y de fomento de la lectura que se programen en la biblioteca.

Desarrollo de recursos humanos

- Diversificar los cursos de capacitación y de fomento de la lectura para el personal bibliotecario, añadiendo más oportunidades de perfeccionamiento y especialización.
- Establecer convenios de colaboración con universidades, asociaciones de bibliotecarios y de profesionales en la promoción de la lectura, nacionales e internacionales, para promover el intercambio de la información y la colaboración en la formación de recursos humanos.
- Publicar una colección de libros dirigida a los bibliotecarios, en apoyo a su desempeño, su desarrollo profesional y su cultura del libro y la lectura.

Formación de lectores

- Incorporar servicios y programas de acercamiento al libro específicos para la población infantil menor de cinco años.
- Establecer una vinculación con los programas de formación de lectores, de enseñanza de la lectura y la escritura, así como de Español, en la educación básica, para apoyarlos con los acervos de las bibliotecas públicas.
- Ofrecer programas especialmente dirigidos a los intereses y las necesidades de los maestros, como docentes y como lectores.

- Fortalecer a las bibliotecas públicas como los espacios naturales de encuentro de las personas unidas por el interés de la lectura, mediante una amplia gama de actividades: visita de niños y padres de familia, reuniones informales de lectores, círculos de lectores, reuniones de escritores; presentaciones de libros, cursos para promotores de sala de lectura, cursos para bibliotecarios, talleres de lectura y reuniones de maestros.
- Promover en las bibliotecas la obra de los escritores de cada localidad y entidad, vinculando a los autores con el público, para propiciar el acercamiento con la obra literaria.
- Difundir, a través de distintos medios, las nuevas adquisiciones de libros y revistas, invitando a su lectura y disfrute.

Participación social

- Fomentar la participación ciudadana en el mantenimiento y mejoramiento de las bibliotecas: la planeación y evaluación de sus servicios; la formación de sus acervos; y la organización de sus actividades.
- Alentar la formación de patronatos, asociaciones de amigos de la biblioteca y organizaciones vecinales pro biblioteca pública.
- Desarrollar estrategias de obtención de fondos y patrocinios privados para el mejoramiento de las bibliotecas.
- Realizar estudios permanentes sobre las necesidades de información y lectura de cada comunidad, como premisa de la actualización y el desarrollo de las colecciones.

Promoción de las bibliotecas públicas

- Producir programas y cápsulas de radio y televisión para difundir la imagen de la biblioteca como espacio cotidiano y al alcance de todos, el trabajo de las bibliotecas y los bibliotecarios de diversas localidades, la oferta de servicios y actividades y el valor de la lectura.

- Impulsar en medios impresos una creciente información, sobre la labor de las bibliotecas y sus programas de animación de la lectura.
- Elaborar los directorios de las bibliotecas públicas de cada estado y el Distrito Federal para su difusión en forma impresa. Y a través de Internet.
-

2.5 PROGRAMA NACIONAL DE LECTURA 2001-2006

En los umbrales del siglo XXI las condiciones de la lectura, los lectores y los libros se sintetiza así: "En los últimos veinte años se ha ido agudizando la conciencia de que los niveles de lectura en México son muy inferiores a los que demanda la exigencia de desarrollo del país y a los que supondría el nivel de alfabetización. Todos los indicadores lo señalan así: entre otros, la dificultad de las escuelas para formar lectores, la escasa producción editorial, el número insuficiente de bibliotecas y librerías, -así como las malas condiciones físicas en que muchas de ellas se encuentran y el bajo número de usuarios y clientes-, la reducida circulación de los medios impresos. Al mismo tiempo, ha crecido la conciencia de que la lectura no es un problema de un pequeño grupo de ilustrados, sino de toda la población."³⁷

En este contexto surge el Programa Nacional de la Lectura que pretende formar lectores y poner a su alcance los libros, revistas y otros materiales que produzca el Consejo a través de a) bibliotecas públicas, b) las salas de lectura, 3) una página de Internet para las investigaciones con un alto nivel de especialización y otras obras cuya presencia en este soporte se juzgue necesaria, 4) las ferias del libro y 5) las librerías.

Además, con el fin de contribuir al fortalecimiento de la industria editorial, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) estrechará la asociación que ya tiene con

otras editoriales, públicas y privadas, de manera que la mayor parte de sus ediciones sean compartidas.

Como parte de estos programas surgen otras iniciativas como el Programa Nacional de Salas de Lectura que constituye el programa de formación de lectores y fomento de la lectura más ambicioso, sólido y extenso del país. Desde 1995 hasta el año 2001, se instalaron 1 402 salas de lectura, se impartieron 64 cursos en donde se capacitaron a 2 057 personas como promotores de la lectura. En el Distrito Federal se hallan instaladas 28 salas de lectura.

No se puede negar que en las últimas dos décadas el gobierno mexicano ha planificado y llevado a la práctica avances en el terreno de las bibliotecas públicas y la producción editorial; no obstante, estos logros aún no llegan a la mayoría de los grupos excluidos de la palabra escrita, como son los niños que forman parte de la educación básica en nuestro país.

2.6 LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN LA ESCUELA PRIMARIA

Ciertamente una de las acciones más importantes que han contribuido a la formación de lectores en la escuela primaria en todo el país en la última década es el Programa de Rincones de Lectura a cargo de la Secretaría de Educación Pública. Es un Programa concebido a largo plazo que ha permitido que las escuelas primarias cuenten con material de lectura destinado a los niños, maestros y padres de familia.

El proyecto editorial realizado hasta la fecha es significativo: se han editado o coeditado 446 títulos: 398 para niños, 21 para maestros y 27 para adultos. De igual forma, el Programa ha producido, en 947 ediciones y reimpressiones, más de 31 millones de ejemplares

que a lo largo del periodo comprendido entre 1991 y 1997, se han entregado a diferentes instituciones educativas.³⁸

Sin embargo, no hay datos objetivos que revelen que el nivel de comprensión de lectura de los niños haya aumentado, o que el maestro y los padres de familia sean lectores de libros. Una de las razones fundamentales que explican esta contradicción es que, aún cuando los paquetes de libros llegan a todas las escuelas éstos quedan relegados a un rincón o resguardados en el estante del docente o el director. La cuestión es ¿por qué los docentes no hacen uso de estos materiales para fomentar el gusto por la lectura?

Una de las razones fundamentales es que: el docente desconoce la importancia que tiene la lectura en el desarrollo intelectual del educando; cuestiones como: ¿qué es leer? ¿qué implica el proceso de lectura? ¿cómo estimular al niño hacia la lectura? no son claras en las prácticas docentes que se desarrollan en las aulas. Esta situación ha minimizado el impacto de estas colecciones en la lectura de los niños.

Este desconocimiento no es exclusivo de los docentes mexicanos, varios especialistas Braslavsky (1981); Bettelheim (1983); Rockwell (1986); Goodman (1986).³⁹ mencionan que en países de América Latina, Estados Unidos y Francia las prácticas docentes se desarrollan al margen de las cuestiones en torno a la lectura arriba planteadas.

Petit⁴⁰ la sintetiza en una paradoja: "Se espera que los maestros enseñen a los niños a 'dominar la lengua'. Que los inviten a compartir este supuesto 'patrimonio común'. Que les enseñen a descifrar textos, a analizarlos, a tomar cierta distancia. Pero además que los inicien en el placer de leer. Todo esto es materia de numerosos debates, de numerosas interrogantes en la profesión".

En esta parte podemos plantear la siguiente situación: los docentes necesitan tener una formación e información sólida que les permite ser mediadores entre la lectura y el niño a

través de diversos medios, reforma curricular de los planes y programas de estudio de Educación Normal: cursos permanentes en torno a la promoción del libro e información bibliográfica relacionado al tema de la lectura que, en nuestras bibliotecas de la Ciudad de México son insuficientes.

Con el propósito de conocer el número de libros que aborden el tema de fomento de la lectura y formación de lectores existentes en diez bibliotecas representativas de la ciudad de México, se abordó un estudio cuyos datos son desalentadores para informar no sólo a los maestros sino a todos los integrantes de la sociedad interesados en la promoción de la lectura. Se encontró que existen sólo 346 títulos en torno a los temas arriba señalados. La biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional cuenta con el 17% de este total: estamos hablando de una institución que tiene la misión de formar a los docentes en áreas específicas y de importancia sobresaliente como son: Educación Básica, Sociología de la Educación y Planeación Educativa, entre otras.⁴¹

2.6.1 PROGRAMA NACIONAL DE LECTURA PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL 2001-2006

Las autoridades educativas conscientes de la falta del hábito de la lectura entre los maestros y los niños, han convenido dentro del Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica y Normal 2001-2006⁴² el siguiente propósito: "formar lectores autónomos, brindar mayor acceso y distribución de libros de alta calidad; generar conocimientos y valoración de la diversidad étnica y cultural del país; apoyar la formación de mediadores de

lectura. así como fortalecer las bibliotecas escolares y de aula y crear un sistema de indicadores sobre las prácticas lectoras de los mexicanos”.

En primer lugar llama la atención el “fortalecimiento de las bibliotecas escolares y de aula” cuando éstas son prácticamente inexistentes en las escuelas, por lo menos en las áreas urbanas marginadas. En 1997 la Subsecretaría de Educación para el Distrito Federal integra la Coordinación de Bibliotecas a la Dirección de Extensión Educativa y emprende acciones relevantes en beneficio de las 123 bibliotecas escolares existentes en el Distrito Federal.⁴³ Esta cantidad de bibliotecas debe atender una población escolar excesiva. Tan solo en la Delegación Iztapalapa, donde se concentra la mayor población de niños y jóvenes, se observa un incremento en la matrícula escolar más alta que en ninguna otra Delegación.⁴⁴(Cuadro 1)

Inexplicablemente, en esta demarcación no existe ninguna biblioteca escolar dentro de las escuelas primarias. En la Delegación Iztapalapa existen únicamente 16 bibliotecas escolares ubicadas dentro de los planteles que imparten educación secundaria. Las bibliotecas públicas también son prácticamente inexistentes. El Catálogo de Proyectos y Servicios 2002-2003: Educación Primaria señala el funcionamiento de dos bibliotecas públicas ubicadas en la Delegación Iztapalapa; las bibliotecas escolares no se mencionan en ninguna parte del documento.

* El *Catálogo de Proyectos y Servicios para la Educación Básica en el Distrito Federal*. 2001 – 2006 reúne las acciones de apoyo a las actividades escolares en el Distrito Federal, ofrecidas por el propio Sector Educativo y diversos organismos públicos y privados con la finalidad de propiciar que los centros escolares cuenten con los medios para enriquecer el proceso de enseñanza – aprendizaje. La idea es que cada comunidad educativa pueda hacer uso de estos medios en función de las necesidades y los intereses de sus estudiantes y maestros.

Comportamiento de Matrícula de Educación Primaria por Delegación Política

Delegación Política Matrícula	1991-1992	1997-1998	Diferencia	
			1997-1998	%
A. Incremento de la Matrícula				
Iztapalapa	19.1	20,8	1.7	218.140
Xochimilco	3.5	4,2	0.7	44.333
Tlalpan	6.5	6,9	0.4	72.469
Tláhuac	3.0	3,7	0.7	38.549
Cuajimalpa de M.	1.8	2,1	0.3	22.386
Alvaro Obregón	7.7	7,8	0.1	81.698
Milpa Alta	1.0	1,3	0.3	13.244
Magdalena Contreras	2.4	2,5	0.1	25.731

Fuente Estadísticas Educativas de Inicio de Cursos. SEP.

DGGPII.

Esta situación es sumamente grave si consideramos que: "La aspiración educativa de gran parte de la población de Iztapalapa es el acceso a la primaria como medio para insertarse en el mercado laboral, por ello la demanda se concentra en este nivel y la calidad de la prestación del servicio adquiere mayor significado".⁴⁵

Sin duda el Programa Nacional de Lectura plantea importantes avances cuyos resultados prevemos si se toman acciones inadecuadas de antaño como lo que acaba de anunciarse en la prensa: "donación de libros para distribuirlas en las bibliotecas de todo el país". Conformar acervos con donaciones destinadas a poblaciones con necesidades específicas de información y características lingüísticas y culturales determinadas no tiene trascendencia alguna en la ardua tarea de formar lectores: al contrario, constituye un afán de postergar el acceso de los mexicanos a la información y a la cultura.

Por otro lado, la promoción de la lectura a través de los medios de comunicación con lemas como: "Leer para aprender... Leer para seguir leyendo" (sic): connota una función reduccionista a la lectura, con fines de aprendizaje; y entonces, la lectura como una actividad placentera, recreativa, se soslaya si tomamos en cuenta que este mensaje está destinado a una

población no lectora que reconoce y/o relaciona todo acto de lectura con experiencias escolares, muchas veces no satisfactorias.

Luego entonces, requerimos de lemas más creativos, innovadores que inviten a auténticos actos de lectura. Cabe aclarar que la publicidad en torno a la lectura no surte efecto por sí sola; promover la lectura implica interactuar con los lectores, provocar en ellos vivencias, ponerles a disposición materiales para que lean hasta que el concepto, el valor o la conducta que se pretende sea interiorizada por las personas objetos de acción. Desenvolvemos fuera de este contexto nos conduce a un fracaso altamente previsible.

2.6.2 LIBROS DE TEXTO: LECTURAS

En el aula, el acceso a diversos materiales de lectura es limitado. El libro de texto constituye el único material impreso que permite al docente promover la lectura recreativa entre sus alumnos.

De ahí la conveniencia de evaluar las lecturas contenidas en cada uno de los libros de lectura de 1° a 6° grado con el propósito de identificar cuantitativa y cualitativamente qué tan pertinentes son para promoverla.

2.6.2.1 LA AUTORIA EN LOS LIBROS DE TEXTOS

PRIMER GRADO

Los títulos sin autor que aparecen en la tabla de primer grado son lecturas que fueron elaborados o adaptados por el personal de Programa para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura (PRONALEES); en la parte de créditos editoriales así lo especifica sin mayores detalles. Sin embargo, aparecen cuentos clásicos cuyos autores son conocidos y se mencionan entre corchetes.

AUTOR	TITULO
PRONALEES	Paco El Chato
PRONALEES	Saltan y saltan
Sin autoría	Los animales cantores
PRONALEES	La cucaracha comelona
	El piojo y la pulga (Canción popular mexicana)
PRONALEES	El rey de los animales
Ortega, Arturo, selec.	Los changuitos
PRONALEES	¿Qué le pasó a María?
PRONALEES	La estrellita fugaz
Lobel, Arnold.* Dolores Luca de Tena, tr.	El viaje
PRONALEES	La casita de caracol
PRONALEES	Los tres deseos
Franca Mary* y Eliardo Franca, Noemi Avila Torres, tr.	¿A qué te pegó ;
PRONALEES	El gato bombero

Enriquez, Eduardo	Rufina la burra
*	Ricitos de oro y los tres osos
Belle, María Margarita, la.	El camión
Stoll Walsh, Ellen. Gerardo Cabello, tr.	Cuenta ratones
Sin autoría	Los tres cabritos y el ogro tragón
Sin autoría	Un huevo saltarín
Sin autoría	No oigo, no oigo: soy de palo
Fernández Mata, Catalina. vers.	El malora del corral
Góngora Miguel, vers.	Mariposa de papel
Sin autoría	La viejita y los quesos
Solano Flores, Guillermo	El teatro
Sin autoría	Los pececitos de colores
Sin autoría	La gallina ciega
Delgado Sánchez, Gustavo, vers.	La tierra de arena
Sin autoría	La bicicleta
*	Los músicos de Bremen
Sin autoría	Un nuevo hermanito
Sin autoría	El sombrero de la bruja
Sin autoría	Una planta en el estómago
Sin autoría	Los zapatos del novio
[Perrault, Charles]*	El gato con botas
Sin autoría	El doctor Milolores
Sin autoría	¡Se cayó el circo;

Solano Flores, Guillermo	El viento
Sin autoría	El lobo y las cabritas
[Defoe, Daniel]*	Robinson Crusoe

* Lecturas de autores extranjeros

SEGUNDO GRADO

En el libro de segundo grado se acota en la parte de créditos editoriales las siguientes observaciones: a) únicamente tres textos incluidos en el libro de lecturas son íntegros: b) 12 lecturas carecen de mención de autor y, c) Las lecturas restantes se basan en las siguientes obras y se mencionan las referencias. De esta manera, se entiende que los textos fueron elaborados por personal de PRONALEES. A continuación se menciona solamente el autor del texto, si éste se tomó de una sola fuentes de información.

SEGUNDO GRADO

AUTOR	TITULO
Sin autoría	El primer día de clases
Barnés, Beatriz y Marta Gaspar, vers.	Teseo el renegón
Sin autoría	Un día de pesca
Johnston, Tony*	Un regalo para Víctor
Weinman, Marjorie*	La ratoncita tímida
Bradley, Brenda*	El viento travieso+
Fedro*	El perro y el lobo
Sin autoría	Los tres cochinitos y el lobo
Morales Veyra, Gloria	El gusano medidor+

Sin autoría	El lápiz mágico
Sin autoría	Rescate en el desierto
Sin autoría	Una noche de espanto
Kohlhepp, Bernd*	La fiesta de don Gato
PRONALEES	El maíz nuestro alimento
Villarreal González, María Beatriz	El niño de hule
PRONALEES	El sueño de volar
Sin autoría	La jacaranda
PRONALEES	Ranas y sapos
Sin autoría	La adivinanza
Sin autoría	El girasol
PRONALEES	Las mariposas monarcas
[Grimm Jacob Ludwig · Karl, Grimm Wilhelm Karl]*	Juan sin miedo
PRONALEES	El día que amaneció dos veces
PRONALEES	Los tres primos
[Collodi, Carlo]*	Pinocho
PRONALEES	El mar
Pérez López Enrique	Kox y el señor del agua
Sin autoría	Una aventura en kayak
PRONALEES	Tortugas en peligro
Tolstoi, León*	El juez sabio
PRONALEES	Las ballenas

Velthuijs, Max* Carmen Diana Dearden, tr.	Sapo y el forastero +
Sin autoría	Tres piratas y un perico
PRONALEES	La leyenda de Dédalo e Icaro
Samaniego, Félix María*	El león y la zorra
PRONALEES	Me gustaría ser astronauta
	La leyenda de los volcanes
Sin autoría	Don Lalo Malos Modos
PRONALEES	Nos comunicamos
TOTAL DE LECTURAS	39

+ Textos íntegros

* Lecturas de autores extranjeros

TERCER GRADO

En el libro de tercer grado de lecturas se menciona en la parte de créditos editoriales que únicamente se incluyeron siete textos íntegros y dos adaptaciones realizadas por PRONALEES. Las lecturas restantes carecen de mención de autor.

TERCER GRADO	
AUTOR	TITULO
Sin autoría	Amistad por carta
Machado, Ana María*	Niña bonita +
Sin autoría	El diente de Daniela
Velthuijs, Max* Concha Cardeñoso, tr.	La rana tiene miedo +
Sin autoría	Un amigo

Lindgren, Astrid*. (no menciona tr.)	Pita descubre una palabra nueva +
Sayavedra, Roberto. PRONALEES, adapt.	Rayos y centellas
Cueto, Mireya	Lío de perros, gatos y ratones+
Sin autoría	Entrevista con el capitán Garfio
Sin autoría	El escuintle
Sin autoría	Las canicas
Sin autoría	La sopa de piedra
Sin autoría	La historieta
Cueto, Mireya	El traje del rey+
Sin autoría	Papel maché
Cueto, Mireya	La carrera del grillo y el caracol
Sin autoría	La pintura mural prehispánica
Turnbull, Ann.* Liliana Santirso, tr.	El caballo de arena +
Sin autoría	Las ruinas indias
Sin autoría	El chocolate
Sin autoría	Mi bisabuelo era francés
Sin autoría	Reportaje imaginario
Sin autoría	La vuelta al mundo en 80 días
Sin autoría	Cristóbal Colón
TOTAL DE LECTURAS	24

+ Textos integros

* Lecturas de autores extranjeros

CUARTO GRADO

En este grado solo dos lecturas son textos íntegros, la mayoría son adaptaciones de PRONALEES. En la parte de créditos editoriales se mencionan las fuentes donde se obtuvieron las fotografías.

CUARTO GRADO

AUTOR	TITULO
PRONALEES	El libro misterioso
PRONALEES	Un día de campo
Patience, John* PRONALEES, (adaptación)	Los buenos vecinos
Tenorio, Miguel Angel	Las aventuras de Lia y Joel
PRONALEES	Entrevista a un bombero
Swift, Jonathan. PRONALEES, vers.	Gulliver en Lilibut
Molina, Silvia (fragmento)	Mi familia y la bella durmiente
Mainé, Margarita. (adapt.)	Cartas a un gnomo
Garrido, Felipe	Tajín y los siete truenos+
PRONALEES	La fotografía
Berocay, Roy .* (adapt.)	Pateando lunas
PRONALEES	El papalote
Tabuas, Mireya. PRONALEES, adaptación	PX desaparece
PRONALEES	Una visita a la sierra Tarahumara
PRONALEES	Las abejas
Swift, Jonathan. PRONALEES, vers.	Gulliver en el país de los gigantes

PRONALEES	Los viajes de Marco Polo
PRONALEES	Los dinosaurios
Ibargüengoitia, Jorge	El ratón del supermercado y sus primos del campo+
[Wilde, Oscar]* PRONALEES	El fantasma de Canterville
TOTAL DE LECTURAS	20

+ Textos íntegros

* Lecturas de autores extranjeros

QUINTO GRADO

AUTOR	TITULO
Tecayehuatzin	Un sueño de palabras
Saint-Exupéry, Antonie. de*	El principito y el zorro
Vega, Lope. de*	Canción de mayo+
Sahagún, Bernardino, de*	El sol
Canción popular mexicana	El casamiento del piojo y la pulga
Timoneda, Juan. de*	El campesino y los pasteles
	¿Qué será, qué será? (adivanzas)
Leyenda yucateca	La colibrí
Castro, Oscar*	La cabra
Mito griego*	Hércules y el León
Canción popular mexicana	El quelite
*	El rey y el mercader (cuento árabe)

Rega Molina, Horacio*	La luna en casa
Morales, Ernesto	El tigre y el zorro
Walsh, María Elena*	¿Quién pinta?
Montemayor, Carlos	El girasol
Guillén, Nicolás*	Amanecer
Casona, Alejandro*	Luna y agua
Sahagún, Bernardino, de	Poema de Quetzalcóatl
Ibarbourou, Juana*	Estio
Lindgren, Astrid*	Pipa llega a su casita de campo
Alberti, Rafael*	Bailecito de bodas
Arreola, Juan José	La feria de Zapotlán
Alberti, Rafael*	Pregón
Leyenda tolteca	El mito del diluvio
Torres Bodet, Jaime	Naranjas
*	El ser más poderoso del mundo (Cuento hindú)
Jiménez, Juan Ramón*	La felicidad
*	Historia de los dos que soñaron (Cuento árabe)
Dang Khoa, Tran*	Consejos de Giang, mi hermana menor
Mata, Martha	El país de las cien palabras
Canción popular mexicana	María del Carmen
Mito griego*	Prometeo

Silva Valdés, Fernán	La cometa
Yáñez, Agustín	Mi papalote
Mariscal, Juan León	Jirafa
Mariscal, Juan León	Ciempies
Alatorre, Margit Frenk	El tren que camina al revés
Sin autoría	Romance de la doncella guerrera
*	El ciruelo y el río (Cuento japonés)
	Tiene la Tarara (canción popular)
Leyenda incaica	Los hijos del sol
Pellicer, Carlos	Recuerdos de Iza
Martí, José*	Tríptico (fragmento)
Martí, José*	Hidalgo
Mistral, Gabriela*	Bolívar
Martí, José*	San Martín
Gorostiza, José	El alba
Casona, Alejandro*	El destierro del Cid
Neruda, Pablo*	Oda del albañil tranquilo
Sin autoría	Cristóbal Colón
	El torito (Canción popular mexicana)
	Cuento de nunca acabar (Cuento popular)
Salinas, Pedro*	El agua que está en la alberca
Saint-Exupéry, Antoine, de*	El principito y yo
García Lorca, Federico *	Balada amarilla

Cortés, Hernán*	El encuentro de Moctezuma y Cortés
Lugones, Leopoldo*	El jilguero
	La culebra (cuento mexicano)
Netzahualcóyotl	Ha llegado Netzahualcóyotl
[González Bocanegra, Francisco]	Himno Nacional Mexicano (fragmento)
TOTAL DE LECTURAS	61

+ Textos íntegros

* Lecturas de autores extranjeros

SEXTO GRADO

Anónimo de Huetjotzingo. Angel María	Flores nuevas
Garibay K, tr.	
López y Fuentes, Gregorio	Una plantación de tabaco
Junco de la Vega. Celedonio	A un pajarillo
Payno, Manuel. Carlos A. Magis. adaptación	Retratos
Cortázar, Julio.*	Aplastamiento de las gotas
Buchwald, Art.*	Golpe al progreso de los platillos
Tablada, Juan José	Las abejas
Rueda, Salvador	El mirlo
Machado, Manuel*	La campana
Mariscal, Juan León	Estrella de mar
Luis Guzmán, Martín	Culiacán

Mistral, Gabriela*	La rata
Vasconcelos, José	La sierra de Puebla
Azorín*	El telescopio
	La pájara pinta (canción mexicana)
Campobello, Nellie	Una mujer inolvidable
Mito griego*	Perseo y la medusa
Gorostiza, José	La tarde
Gorostiza, José	Cantarcillo
Gorostiza, José	El faro
Bradbury, Ray*	En Marte
Celorio, Gonzálo	Dos amibas amigas
Renard, Jules.* José Emilio Pacheco. tr.	La gallina
Torres Bodet, Jaime	Los canarios
Moncada, Carlos R.	Oro en polvo
García Márquez, Gabriel*	Macondo
Wilde, Oscar*	El narrador
Arreola, Juan José	El sapo
Tagore, Rebindranath*	Vida perdurable
Galaz, Alejandro	Romance en la infancia
Arreola, Juan José	El elefante
Anónimo de Tenochtitlán. Angel María	La mariposa
Garibay, tr.	
Hamsum, Knut*	Una noche en el norte de Europa

Tablada, José Juan	Mariposa nocturna
Tablada, José Juan	La araña
Tablada, José Juan	Peces voladores
Melville, Herman*	Moby Dick
Médiz, Bolto, Antonio	La ceiba
Heliodoro Valle, Rafael	Ultramarina
Renard, Jules. * José Emilio Pacheco, tr.	La vaca
Machado, Antonio*	Yo voy soñando caminos
Rueda, Salvador y Manuel Gutiérrez Nájera	El cohete
Leyenda náhuatl	Huida de Quetzalcóatl
Beltrán, Neftalí	Canción
Cervantes Saavedra, Miguel*	Autorretrato
Moctezuma II	Belleza del canto
Nezahualcóyotl	La poesía
Anónimo de Chalco. Angel María Garibay, tr.	La flor y el canto
Zárate, Eduardo E.	Así era Morelos
Magis, Carlos H.	La lagartija
Guillén, Nicolás*	Guitarra
Azorín*	Un pueblecito
Benavente, Jacinto*	En el tren
Bernárdez, Francisco Luis*	El arroyo
García, Serafín J.	El boyero
García Márquez, Gabriel*	La casa de José Arcadio Buendía

Arreola, Juan José	El recuerdo más hondo
Romero, José Rubén	Pito Pérez(Fragmento)
Silva Valdés, Fernán	Ha caído una estrella(Fragmento)
	Cielito lindo (canción mexicana)
Vara, Armida, de la	Estampa de otoño
Ibargüengoitia, Jorge	Los puercos de Nicolás Mangana
Tagore, Rabindranath*	El niño y el lechero
Espronceda, José, de*	Canción del pirata (fragmento)
Saint-Exupéry, Antonie, de*	El principito y el rey
Gorostiza, José	La luz sumisa(Fragmento)
Prieto, Guillermo	¡Los valientes no asesinan!
Nalé, Roxlo*	El grillo
Rulfo, Juan	Luvina (Fragmento)
Lizalde, Eduardo	Vaca y niña
Navarro, Rubén C.	Romance de las estrellas
Anderson Imbert, Enrique*	El leve Pedro
Pellicer, Carlos	Segador
Alberti, Rafael*	Balada del silencio temeroso
Mistral, Gabriela*	Silueta de Sor Juana Inés de la Cruz
Góngora, Luis, de*	La más bella niña
Cervantes Saavedra, Miguel*	El licenciado vidriera
Paz, Octavio	Espiral
	El pájaro Cú (Canción popular mexicana)

Yáñez, Agustín	El señor de los refranes
Machado, Antonio*	Las moscas
Carroll, Lewis*	Carta a Gertrude
Guillén, Nicolás*	Brisa que apenas mueves
Cortázar, Julio*	El diario a diario
[González Bocanegra, Francisco]	Himno Nacional Mexicano (Fragmento)
TOTAL DE LECTURAS	85

* Lecturas de autores extranjeros

Solamente en los libros de 5° y 6° grado se pudo identificar la nacionalidad de los autores, en los grados inferiores no fue posible por la falta de mención de autor. (Cuadro A) Ciertamente la mayoría de las lecturas está integrada por autores nacionales, en relación a los países de habla española, a países de habla española: por lo que se puede inferir que en sus lecturas no se

Figura 1)

CUADRO A. NACIONALIDAD

= 5o-6° GRADO

AUTORES	NACIONALIDAD
Cortázar, Julio	argentino
Lugones, Leopoldo	argentino

Rega Molina, Horacio	argentino
Walsh, María Elena	argentina
García Márquez, Gabriel	colombiano
Guillén, Nicolás	cubano
Martí, José	cubano
Castro, Oscar	chileno
Mistral, Gabriela	chilena
Neruda, Pablo	chileno
Alberti, Rafael	español
Benavente, Jacinto	español
Casona, Alejandro	español
Cervantes Saavedra, Miguel	español
Espronceda, José, de	español
García Lorca, Federico	español
Góngora, Luis	español
Jiménez Juan Ramón	español
Lope de Vega	español
Machado, Antonio	español
Martínez Ruíz, José. Seud. Azorín	español
Rueda, Salvador	español
Bradbury, Ray	estadounidense
Melville, Herman	estadounidense
Sain-Exupéry, Antoine, de	francés

Renard, Jules	francés
Heliodoro Valle, Rafael	hondureño
Tagore, Rabindranat	indio
Wilde, Oscar	inglés
Hamsun, Knut	noruego
Lindgren, Astrid	sueca
Ibarbourou, Juana, de	uruguaya

La lecturas de autores extranjeros es de excelente calidad, cabe mencionar los galardonados con el premio Nobel de Literatura.

AUTORES RECONOCIDOS CON EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA	
NACIONALES	EXTRANJEROS
Octavio Paz (1991)	Rabindranath Tagore (1913)
	Benavente Jacinto (1922)
	Gabriela Mistral (1945)
	Juan Ramón Jiménez (1956)
	Pablo Neruda (1971)
	Gabriel García Márquez (1982)

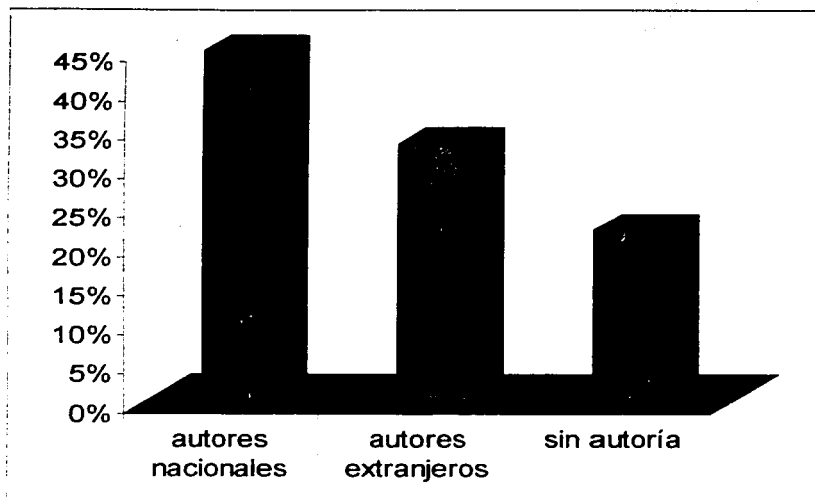


Figura 1. Autoría de los libros de texto

2.6.2.2 LECTURAS

Las lecturas contenidas en estos libros son concebidas por los autores como literatura para niños dado que está destinada para aquellos cuyas edades fluctúan entre los 6 y los 12 años de edad. Por lo tanto, se consideró la clasificación de estas lecturas dentro del marco de esta literatura que divide la producción literaria en dos grandes rubros: literatura de ficción o recreativa y literatura de no ficción o informativos.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

La literatura de ficción se divide en tres géneros: narrativo, lírico y dramático. El género narrativo abarca: los cuentos, las novelas, las leyendas, las fábulas, etcétera. En el género lírico entra la poesía y dentro de ésta la prosa poética. Por último ubicamos al género dramático al que pertenecen todas las obras que tienen como fin ser representadas.⁴⁶

En todos los libros de lectura está presente la literatura informativa que asciende conforme se avanza en los tres primeros grados; en primer grado constituye el 10% del total de lectura. (figura 2), en segundo grado el 23% (figura 3) y en tercer grado el 38%: (figura 4); pero en el 4°, 5° y 6° grado disminuye significativamente. (figura 5-7)

En los libros de lectura de todos los grados predomina el cuento; en 1° abarca el (77%), en 2° grado el (51%); excepto en 6° grado la poesía ocupa en primer lugar (57%), el cuento se ubica en segundo lugar. (figura 2-7) La presencia mínima de lecturas destinadas a la poesía y cantos y rimas en 1° grado llama la atención. (3% y 8%, respectivamente); en 2° grado el (3%) en cantos: las poesías aparecen como colofón en algunas lecturas informativas (figura 2-3); así como el predominio de la poesía en 6° grado. (figura 7)

En 3° y 4° grado se reducen los géneros literarios: en 3° grado al cuento, historieta y teatro, en 4° grado cuento e historieta. (figura 4 y 5) Sin embargo, en 5° y 6° grado se amplían los géneros y se reduce la literatura informativa. (figura 6 y 7)

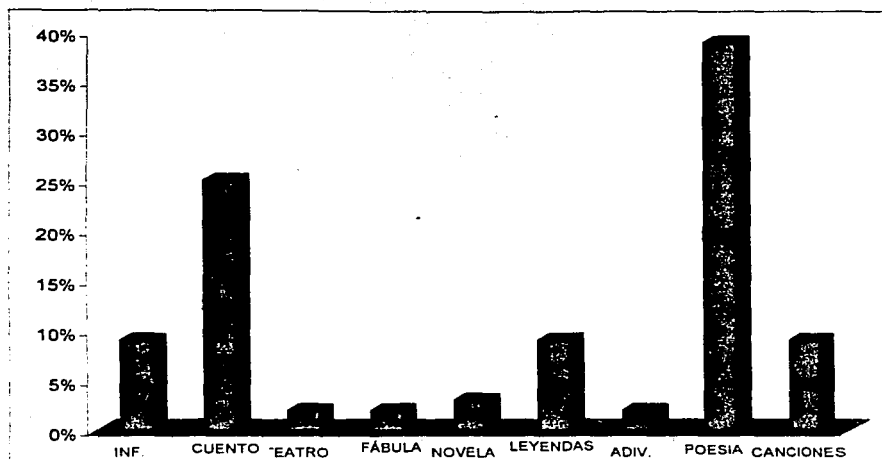


FIGURA 6. LIBRO DE LECTURAS: QUINTO GRADO

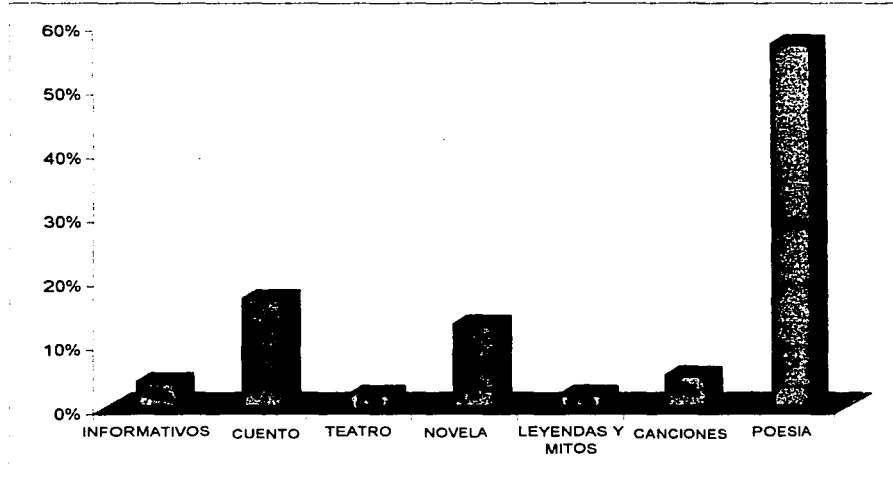


FIGURA 7. LIBRO DE LECTURAS: SEXTO GRADO

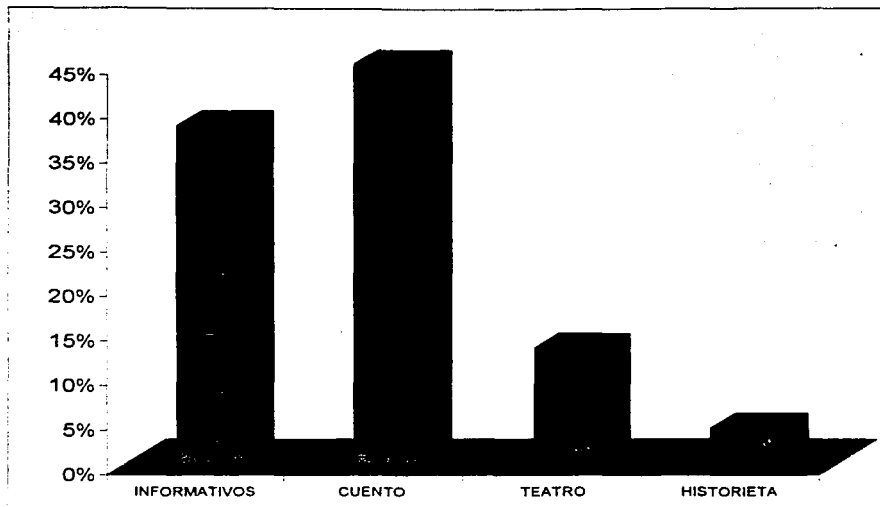


FIGURA 4. LIBRO DE LECTURAS: TERCER GRADO

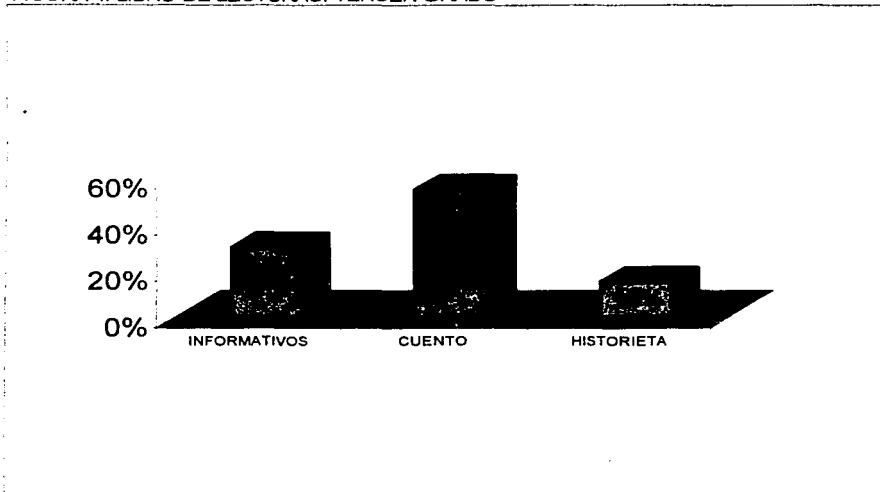


FIGURA 5. LIBRO DE LECTURAS: CUARTO GRADO

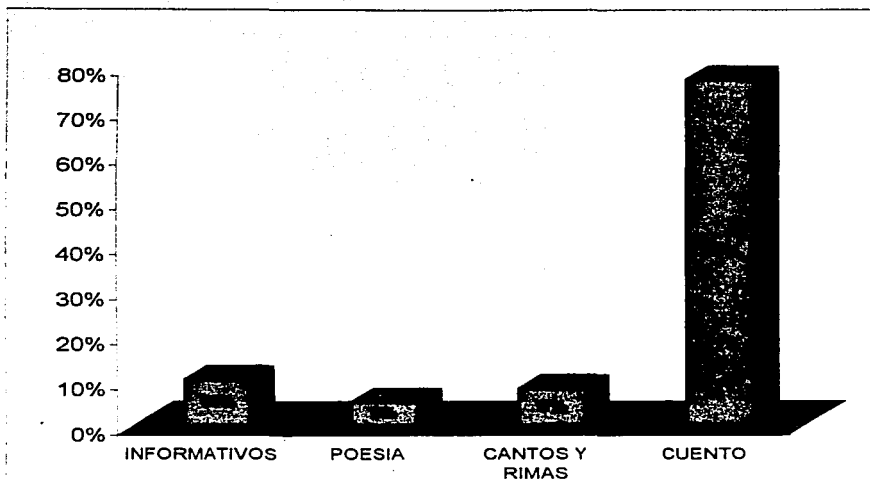


FIGURA 2. LIBRO DE LECTURAS : PRIMER GRADO

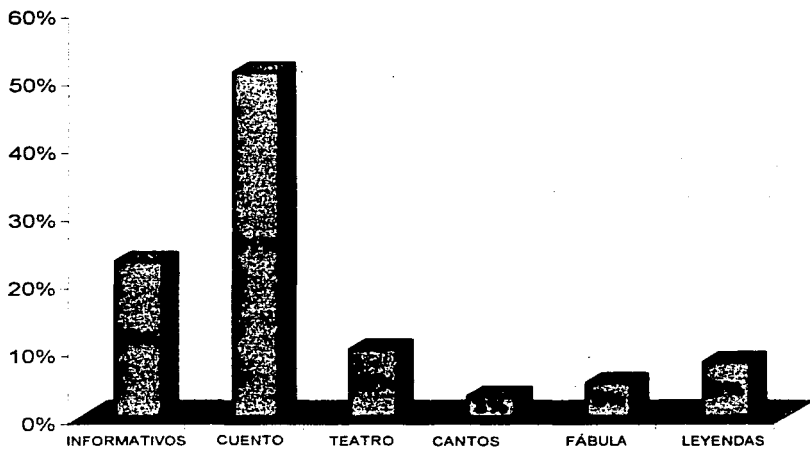


FIGURA 3. LIBRO DE LECTURAS: SEGUNDO GRADO

De acuerdo con los datos presentados percibimos que a través del libro de lecturas se pretende informar primero y luego en los grados superiores (5° a 6°) fomentar la lectura recreativa por medio de un mayor número de lecturas que abarcan más géneros literarios.

A la poesía, los cantos y rimas en 1° y 2° grados se les da escasa importancia y en 3° y 4° grados están ausentes. Estos datos nos indican que a la práctica de lectura recreativa se le da relevancia en los grados superiores. Con la primacía de la poesía en 6° grado se podría suponer implícitamente que el niño de 10-12 años de edad está preparado para acceder a la poesía, literatura que expresa ideas más elaboradas, a metáforas propias de la poesía de Carlos Pellicer, Manuel Gutiérrez Nájera, Luis de Góngora y Antonio Machado a pesar de la ausencia de ésta en los grados inmediatos inferiores.

Existe una evidente desproporción en el tratamiento de los géneros literarios a pesar de que el programa de estudios de 3° a 6° grado abarca todos los géneros literarios.

Por otro lado, es probable que la ausencia de géneros literarios se cubra en el libro de Español con actividades que también incluye lecturas de diferentes géneros.

El carácter informativo en la educación primaria, en perjuicio del formativo, se percibe claramente en las lecturas destinadas a los niños que cursan los primeros cuatro grados de educación.

Paradójicamente, los especialistas⁴⁷ y escritores de literatura para niños recomiendan que los primeros acercamientos del niño hacia la lectura debe darse a través de la literatura recreativa que nos brinda momentos de disfrute. El Equipo Peonza es claro al respecto: "La lectura que busca un placer intelectual, la que proporciona sensaciones y emociones de hondo impacto, tiene que nutrirse de textos literarios. Este tipo de lectura es el que refuerza el hábito lector porque ha ido sembrando impresiones en la mente de las que cada vez es más difícil prescindir.

La lectura informativa, es decir, aquella que se aplica a textos no literarios, tiene como meta una utilidad eminentemente práctica. La lectura en este caso no es un fin, sino un medio.¹⁴⁸

El cuento podría ser el género literario de mayor primacía para la promoción de la lectura, género de amplios alcances si tomamos en cuenta que en el libro de lecturas, sobre todo en 1° y 2° grado, las ilustraciones y las lecturas son de excelente calidad, elementos que invitan a su lectura.

A partir de este contexto y considerando las observaciones expuestas en torno al libro de texto de lecturas, se puede manifestar que existe una impostergable necesidad de crear bibliotecas de aula con materiales de lectura de elevada calidad literaria que aborden contextos próximos a la realidad del niño.

Recordemos que la disponibilidad de una gran variedad de materiales de lectura permite al educando elegir el libro que mejor se adapte a sus necesidades e intereses de lectura. Práctica que se debe fomentar en forma cotidiana en el aula y en las bibliotecas de aula y escolares. Fundamentalmente, no debemos olvidar lo esencial y lo cotidiano, la lectura habitual del niño en la soledad de su cuarto o rodeados de otros compañeros en el aula. En nuestras condiciones socioculturales actuales la escuela constituye el único lugar donde los niños tienen la oportunidad de acceder a los libros y a la lectura; recursos insustituibles en el desarrollo de la imaginación y la creatividad.

REFERENCIAS

-
- ¹ Chartier Roger. Armiño Mauro, vers. *Libros, lecturas y lectores en la época moderna*. Madrid: Ed. Allianza; 1994.
- ² México. Poder Ejecutivo Federal. Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000. México: Secretaría de Gobernación; 1995. p. 21
- ³ Gómez Palacio Margarita. *et. al. La lectura en la escuela*. México: SEP; 1995. p. 13
- ⁴ Fuentes Fierro Aquino. "Medios de comunicación impresos: libros, prensa y subliteratura". *Papel y medios impresos: desarrollo económico y derecho a la información*. México: UAM-X; 1983. p. 25.
- ⁵ Rincón Carlos. "Ampliaciones de la crítica y la didáctica: la llamada subliteratura". *Arte, Sociedad e Ideología*. 1977; (3):3. El dato fue tomado de un artículo publicado hace más de dos décadas, por lo que debemos tomar en cuenta que a estas fechas en número de personas "lectoras" de un mismo ejemplar pudo haber variado.
- ⁶ Pasado y presente de la biblioteca pública: Mesa redonda. En: Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas; 2001 septiembre 24 al 28; Ciudad de México. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; 2001. p. 59.
- ⁷ O'Connell John B. "Book fair highlights library development in Mexico". *Focus on International & Comparative Librarianship* 1984; 15(3):29.
- ⁸ Fuentes Fierro Aquino. *Op. cit.* p. 118.
- ⁹ Secretaría de Educación Pública. *Guía para el uso y disponibilidad del acervo* México: SEP; 1993. p. 24

¹⁰ Loyo Engracia. "La lectura en México, 1920-1940". En: Seminario de Historia de la Educación en México.

Historia de la lectura en México. México: El Colegio de México; Eds. Ermitaño; 1988. p. 243.

¹¹ Secretaría de Educación Pública. *Labor editorial de la SEP: 1921-1993*. México: SEP; CONACULTA; 1994.

p.5

¹² *Ibidem*. p. 370.

¹³ Woods Claire A. "La lecto-escritura en las interacciones, una búsqueda de las dimensiones y significados en el contexto social". En: *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Ferreiro Emilia, Gómez Palacio Margarita. Comp. 4ª ed. México: Siglo XXI; 1986. p. 321-345.

¹⁴ Loyo Engracia. *Op. Cit.* p. 259-260.

¹⁵ Meneses Morales Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México: 1911-1934. De la educación mexicana durante la Revolución y los primeros lustros de la época posrevolucionaria*. México: CEE; Universidad Iberoamericana; 1998. p. 347-350.

¹⁶ Secretaría de Educación Pública. *Op. cit.* p. 6.

¹⁷ Meneses Morales Ernesto. *Op. cit.* p. 353.

¹⁸ Aguilar Camín Héctor, Guevara Niebla Gilberto, Latapí Pablo, Cordera Campos Rolando. "El Estado de la Educación". En: *La catástrofe silenciosa*. Guevara Niebla Gilberto. Comp. México: FCE; 1995. p. 15-42

¹⁹ Ornelas Carlos. El sistema educativo mexicano: la transición de fin de siglo. México: FCE; 1995. p. 359

²⁰ Ornelas Carlos. *Op. cit.* p. 125-126.

²¹ Secretaría de Educación Pública. *Op. cit.* p. 26

²² *Ibidem.* p. 26

²³ Torres Septién Valentina. "La lectura 1940-1960". En: *Historia de la lectura en México*. Seminario de Historia de la Educación en México. México: Ed. El Ermitaño; 1988. p. 297

²⁴. *Ibidem.* 317-320.

²⁵ Fuentes Fierro Aquino. *Op.cit.* p. 58

²⁶ Torres Septién, Valentina *Op. cit.* p. 335

²⁷ Consúltese *Bibliografía Mexicana*. En el rubro de literatura infantil y juvenil de los últimas diez ediciones.

²⁸ Fernández de Zamora Rosa María. Pasado y presente de las bibliotecas públicas: Las bibliotecas públicas en México: historia, concepto y realidad. Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas; 2001 septiembre 24 al 28; Ciudad de México. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; 2001. p. 13-32.

²⁹ Zaid Gabriel. "Tirar millones". *Vuelta.* 1(9): 50-51.

³⁰ Meneses Morales Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México, 1976-1988*. México, Centro de Estudios Educativos; UIA; 1998. p. 193 y 201.

³¹ México. Secretaría de Educación Pública. *Programa Nacional de Bibliotecas Públicas*. México: SEP; 1983. p. 3.

³² Le Vu Sophie, Rebois Rolland. "Documentation et bibliothèques au Mexique face a la crise". En: Documentaliste. 1988; 25 (2): 60-61.

³³ *Op. cit.* Secretaría de Educación Pública. p. 5

³⁴ Le Vu Sophie, Rebois Rolland *Op. cit.* p. 61.

³⁵ Petit Michel. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: SEP; FCE; 1999, p. 184.

³⁶ México. Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes. *Programa Nacional de Cultura 2001-2006*. México: CONACULTA; 2001. p. 161-168.

³⁷. México. Secretaría de Educación Pública. Programa Nacional de la Lectura.[en línea] 2002 marzo [fecha de acceso 20 de abril del 2002]; disponible en: www.sep.gob.mx

³⁸ Secretaría de Educación Pública. Rincones de Lectura. [en línea] [fecha de acceso 17 de abril del 2002]; disponible en: <http://www.sep.gob.mx/wb/distribuidor.jsp?www.sep.gob.mx>.

³⁹ Braslavsky Berta. La lectura en la escuela de América Latina. Buenos Aires: UNESCO; CEPAL; PNUD: 1981. 59 p. Bettelheim Bruno, Zelan Karen. *Aprender a leer*. Beltrán Jordi, Tr. Barcelona: Ed. Crítica; 1983. p. 54. Rockwell Elsie. "Usos escolares de la lengua escrita". En: *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Ferreiro Emilia, Gómez Palacio Margarita. Comp. 4ª ed. México: Siglo XXI; 1986. p. 296-320

⁴⁰ Petit Michel. *Op. cit.* p. 164

⁴¹ Verduco Martínez María Eugenia. [Tesis de Licenciatura] "El mundo de la lectura visto a través de los recursos de las bibliotecas de la Ciudad de México". México: Facultad de Filosofía y Letras; Universidad Nacional Autónoma de México; 2002.

-
- ⁴² México. Secretaría de Educación Pública. Programa Nacional de la Lectura para la Educación Básica y Normal. [en línea] abril 2002 [fecha de acceso 20 de abril del 2002]; disponible en: <http://lectura.ilce.edu.mx/documentos/pnl/html/pnl.html>
- ⁴³ Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal. Dirección de Extensión Educativa. *Reflexiones de fin de siglo perspectivas siglo XXI*. México: SEP; [1999]. p. 24
- ⁴⁴ Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal. *Reflexiones de fin de siglo perspectivas siglo XXI: educación primaria*. México: SEP; [1999]. p. 26.
- ⁴⁵ Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal. Servicios Educativos en Iztapalapa. *Reflexiones de fin de siglo perspectivas siglo XXI*. México: SEP; [1999]. p. 20
- ⁴⁶ Español: Artes: Literatura Infantil. 2002 [en línea] [fecha de acceso 20 de abril del 2002]; disponible en: dm02.org/world/Espa%aF1o/Artes/Literatura/Infantil/G%e9neros/desc.html-3k
- ⁴⁷ Bethelheim Bruno, Zelan Karen, Beltrán Jordi, Tr. *Aprender a leer*. Barcelona: Ed. Crítica, 1983. p.30 . Medero Marinés. *Volvamos a la palabra*. México: SEP; Ed. Limusa; 1989. p. 9-19. Tucker Nicholas, Martínez Peñalosa María. Tr. *El niño y el libro: exploración psicológica y literaria*. México: FCE; 1985. p. 410-415. Petit Michel. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: SEP; FCE; 1999. p. 184. Boimare Serge. "Propone pedagogo francés leer cuentos a los niños para abatir el rezago en el aprendizaje educativo". SEP. Boletín [en línea] 2002 [fecha de acceso 4 de abril del 2002] (46) Disponible en: www.sep.gob.mx
- ⁴⁸ Equipo Peonza. *El rumor de la lectura*. Madrid: Grupo Anaya; 2001. p. 23-24

CAPÍTULO 3

LA SUBLITERATURA COMO MATERIAL DE "LECTURA"

3.1 . LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN MÉXICO

En nuestro país, el origen y desarrollo de los medios de comunicación masiva está estrechamente ligado a los procesos económicos existentes en el país, de ahí que es importante partir del desarrollo histórico y económico de la época contemporánea.

La comunicación social adquiere significado dentro del marco capitalista a partir de la década de los treinta cuando el país inicia un proceso de industrialización y acumulación diferentes a las formas de desarrollo económico de años precedentes, dentro de las que destacan las manufacturas y ciertas ramas de consumo suntuario. Tanto el crecimiento de la planta industrial como el incremento de la oferta de productos de consumo generalizado, provocaron el crecimiento del mercado interno.

En la actualidad, la economía mexicana no ha sido capaz de desarrollar el mercado interno ni de atender las necesidades sociales más importantes; por el contrario, ha fomentado la monopolización, la transnacionalización de numerosas ramas de la industria y los servicios, el endeudamiento exterior con el consecuente deterioro del nivel de vida de la mayor parte de la población.

En este entramado de relaciones económicas el desenvolvimiento de los medios de comunicación masiva se ha insertado en la lógica de los patrones de crecimiento. "Su función en el marco de la sociedad capitalista, es favorecer el consumo masivo a través de la

publicidad así como la prevalencia de las prácticas culturales e ideológicas propias de la clase en el poder".¹

El crecimiento y diversificación del sector comunicación aunado al rol político y sociocultural que representa en la sociedad actual son motivos suficientes para definir a los medios de comunicación como una industria; no obstante, Fuentes Fierro² asegura que "es preciso explicar el criterio para hacerlo porque existe una concepción que niega tal definición". Resumiendo, el autor explica que muchas personas pretenden denominar como servicio y no como industria a los medios de comunicación masiva con la finalidad de encubrir el carácter capitalista de este sector. En términos del ciclo capital, el autor argumenta que no existe mayor diferencia entre un producto de maquinaria y un propietario de algún medio de comunicación, ya que ambos realizan una inversión con el objeto de recuperarla y obtener una ganancia. La diferencia radica en las características propias de los valores de uso producidos, los cuales no son necesariamente materiales.

En el caso de la televisión, por ejemplo, si bien no se venden programas al consumidor-receptor, sí vende parte de su tiempo de transmisión a la industria, el comercio, la banca y el Estado para que por medio de la promoción de sus mercancías aceleren los ciclos de rotación de sus capitales y el flujo de sus ganancias.

En relación con los medios impresos: prensa, revistas e historietas, cabe esta misma definición por la abundante publicidad que contienen a pesar de que el consumidor paga por la adquisición de un ejemplar; la publicidad juega el mismo rol que en la radio y la televisión. Empero, este medio de comunicación, en especial la historieta o "comic", no se restringe a la publicidad sino que en opinión de Grecchi,³ quien también la considera una industria manifiesta:

"Conocido por todos, ya prácticamente en todo el mundo, el cómic [ha conquistado] un lugar cada vez más importante en la vida cultural, comercial, publicitaria, erótica, periodística, familiar y financiera de la sociedad industrialmente desarrollada del Occidente y del Oriente gracias al hecho de que, como elementos de las sociedades contemporáneas basadas en el beneficio comercial constituye en primera instancia una 'mercancía'.

En resumen, el cómic se presenta como una síntesis fascinante del patrimonio cultural de la sociedad industrialmente desarrollada: dominio imperante de la búsqueda del lucro en el mundo de la cultura, uniformidad ideológica tendiente a esfumar los conflictos reales introduciendo en el mercado un producto al alcance tanto del rico como del pobre del joven como del adulto, del que sabe leer y escribir como analfabetos".

Como podemos notar, la historieta es un fenómeno complejo no muy reciente pero que sólo hasta hace poco ha alcanzado la importancia de estudiarlo.

3.2 DEFINICIÓN, FUNCIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA Y LA SUBLITERATURA

Para los fines de este apartado, es necesario, definir qué entendemos por subliteratura. La confusión de este término se observa claramente, tal como lo señala Méndez ⁴ en el uso de tantos nombres para identificar un mismo fenómeno. Algunos de sus apelativos más comunes son: "literatura de masas", "literatura popular", "literatura *kitsch*", "literatura de mal gusto", "literatura trivial".

Rincón ⁵ retoma el mismo punto y expresa que en Latinoamérica la crítica ha abordado recientemente un nuevo campo de estudio, la subliteratura de la que nos dice:

"Aunque su crítica e investigación no significarían aparentemente otra cosa que una ampliación más o menos considerable de sus dominios la inclusión de esa clase de materiales contribuyó a poner en cuestión la definición misma de su objeto. Cabría decir inclusive que han implicado de hecho una revisión de la noción de literatura. De esta manera la crítica y la investigación en este terreno han rendido repercusiones en el nivel propiamente dicho de la teoría. Le han exigido formular los problemas que surgen de la práctica contemporánea de la producción y recepción literarias, comenzando en este caso por el de las transformaciones del arte y de la literatura en contacto con los medios de reproducibilidad".

Así, a pesar de que la exploración de la subliteratura es reciente, ya puede hablarse de aportes; uno de ellos es sin duda la definición del objeto de conocimiento, sus funciones y características exteriores e intrínsecas de ésta.

A continuación se señalan las diferencias fundamentales que existen entre la definición de lo que es la literatura y la subliteratura.

Las características exteriores de éstos se diferencian radicalmente por la encuadernación, el número de páginas, la letra, la forma, el precio de venta, los lugares en que se distribuyen y el público al que se destinan; la subliteratura destinada a niños, adolescentes, adultos de poca cultura o a mujeres de escasa formación intelectual; en el segundo grupo; la literatura está destinada a un público con otras características.

En lo referente a la estructura interna de ambas categorías y los criterios para determinar la calidad o la legitimidad de estos dos productos culturales, Méndez ⁶ pone en claro cuáles son las características propias de estas dos categorías, determinan en qué medida sus peculiaridades permiten hablar de literatura y subliteratura, y precisa a qué necesidades ideológicas, culturales y económicas responden estas dos vertientes de la vida cultural occidental. Las características a las que se refiere son las siguientes:

1°. La verdadera literatura aspira a una búsqueda de autenticidad para superar los compromisos prácticos de la vida real; en cambio la subliteratura llena la imaginación fraudulentamente y responde principalmente a motivaciones mercantiles ajenas a toda preocupación artística.

2°. La literatura expresa una visión del mundo en la que se articulan unitariamente las ideas de un grupo social, mientras que la subliteratura refleja solamente una ideología o una falsa conciencia en la que los hechos son irrelevantes, distorsionados y desnaturalizados.

3° Mientras que la literatura artísticamente válida expresa el máximo de conciencia posible de un grupo social en una situación histórica concreta, la subliteratura contiene solamente una visión parcial y estrecha de las relaciones sociales que anulan una comprensión de la totalidad histórica y la estructura material subyacente de la sociedad o de la época en que se desarrolla.

4°. La razón de ser de esta diferencia está en que las grandes obras de la literatura universal se estructuran a partir de una búsqueda de la claridad y de la coherencia que la vida social niega al grupo humano que elabora una visión del mundo; en la subliteratura no hay deseos de superar la incoherencia intelectual de la vida, sino al contrario, se cultiva el mito, la inocencia, la ilusión y una mentira que es más funcional e ideológica que piadosa.

5°. Esa búsqueda de la realidad que caracteriza la buena literatura, implica también una exploración de las formas más adecuadas para expresar el mensaje artístico, exploración que contrasta con la pobreza formal de la subliteratura, la cual es bien conocida por su lenguaje limitado e impreciso, su indiferencia por las formas literarias de la sensiblería y de lo melodramático.

6°. Si la literatura universal aspira a desempeñar una función pedagógica y autodidáctica de elevada relevancia, la subliteratura se acantona en un hedonismo fácil en que las mismas ilusiones sin fundamento se repiten *ad infinitum*, sin esperar ninguna lección de la historia y sin ninguna gratificación de la vida real.

7°. En esta forma, la literatura universal puede ser un factor concientizante para los lectores que buscan en el arte un poco de orden para sus sentimientos confusos y contradictorios. Por el contrario, la subliteratura es un constante autoengaño y, como carece de interés por la coherencia y la autenticidad, lo único que puede llevar el lector es confusión, ilusión y pasividad.

8°. Por todas estas razones, la literatura estéticamente válida se caracteriza por su historicidad y por cierto grado de proyección hacia el futuro. La subliteratura, por el contrario, es siempre intrínsecamente ahistórica, se mueve dentro de un círculo vicioso, y actúa como si fuese una estructura encerrada en sí misma.

Considerando los puntos antes expuestos, sabemos que la subliteratura tiene mucha más influencia de la que tradicionalmente se le atribuía tanto en la política, la cultura y la vida afectiva a tal grado que ahora su función, como lo hemos visto, va más allá de una mera distracción.

Antes de concluir con este apartado es oportuno aclarar el significado preciso de un género de la subliteratura, la historieta o "*comic*". El caso particular de historieta o *comic* se trata, en opinión de Martín⁷ de "un deslizamiento del sentido de una palabra, es decir, el paso progresivo de una palabra a un grado o estado de significado diferente del original".

Con la finalidad de aclarar este aserto es preciso hacer un análisis histórico de este género. La palabra historieta es utilizada en España y gran parte de Latinoamérica desde el último tercio del siglo XIX para definir, por extensión de su uso, todas aquellas narraciones contadas por medio de dibujos y textos interrelacionados. Mientras que el *comic* es la palabra utilizada en los Estados Unidos desde el siglo XX, que si bien inicialmente se aplicaba sólo a las narraciones cómicas a las que adjetivaban, acabó por extensión de su uso como definición de todas aquellas narraciones contadas por medio de dibujos y textos interrelacionados.

De ahí que hoy en día, a causa de este deslizamiento semántico, producido a ambos lados del Atlántico, *comic*, historieta, *bande dessinée*, *fumetti*, son voces absolutamente equivalentes y equiparables en su uso, según las diferentes áreas de expresión lingüística.

3.3 DESARROLLO DE LA SUBLITERATURA EN MÉXICO

La subliteratura es heterogénea; además de las historietas y fotonovelas lo componen todos los géneros de revistas posibles. La única diferencia entre la historieta y otros géneros de revistas estriba en el uso de la publicidad. Las historietas y fotonovelas, aún cuando contienen algunos anuncios, éstos nos son necesarios para su reproducción económica, cosa que no ocurre con todas las demás revistas que dependen de la publicidad.

Luego entonces, la recopilación histórica del desarrollo de la subliteratura en México tiene como finalidad presentar los hechos relevantes que nos permitan conocer las características de contenido y forma de presentación que ha tenido la historieta, la fotonovela y en general de todo aquel material clasificado bajo el rubro de subliteratura independientemente si se ha producido o no en México y que, finalmente, justifican su aceptación entre la población. Asimismo, se señalan algunos datos estadísticos importantes que nos dan una visión del auge de estos materiales; se retoman, algunos sucesos importantes que han dado mayor apertura a la difusión de este tipo de material de lectura.

Hechos históricos relevantes:

Precursores hasta 1930

Aparecen las estampas que integran la "historia de una mujer" (de corte amoroso, con los elementos que caracterizan hasta nuestros días estos tipos de revistas: odio y amor, ambición y humildad, vicio y virtud, traición y perdón), ejecutadas por el pintor Planas, reproducidas en México en la fábrica de cigarros "El Buen Tono".

El litógrafo Juan Bautista Urrutia crea las primeras historietas publicitarias para la compañía cigarrera El Buen Tono desde de 1903 hasta mediados de los años veinte.

Las historietas de Urrutia están cargadas de una vasta crónica gráfica de costumbres populares que reflejan la vida cotidiana. En 1922 Urrutia crea la famosa historieta *Ranilla* que apareció en los primeros diarios y, a partir de 1923, las *Aventuras maravillosas de Ranilla* aparecen en forma de cuadernillo independientes.

Durante los años veinte *El Heraldo de México* es el vehículo inicial y decisivo de la historieta mexicana. Ahí se publica la primera historieta nacional moderna, en la sección de *El Heraldo Infantil, Don Catarino y su apreciable familia* con dibujos de Salvador Pruneda y guión de Hipólito Zendejas⁸ y *Chon y Smith*, de Álvaro Pruneda y Zendejas. Continúan *Historias para niños* de Santiago R. de la Vega; *Lipe* de Andrés Audiffred.

El Heraldo de México es portavoz de un grupo político que lo edita, cuyo propietario es el general revolucionario Salvador Alvarado; este diario también es un noticioso que se pretende ágil, divertido y, sobre todo, comercial.

A principios de la década de los años treinta José García Valseca creó una publicación con miras a una amplia circulación: *Paquito*, cuento bisemanal ilustrado con textos tan breves que para "leerlo" no era necesario saber leer y escribir. Su éxito fue rotundo; *Paquito* llegó a alcanzar la cifra de 320 000 ejemplares diarios y no sólo eso, sino que más tarde nació su hermanita *Paquita* y luego siguió *Pepin*. A partir de entonces siguieron una veta inagotable de historietas que hasta el momento continúan siendo el material de lectura más popular de México: *Mujercitas*, *Manos arriba*, *Farsa*, *Chanoc*, etcétera.

García Valseca también creó una cadena nacional de periódicos, los *Soles o los Heraldos* de provincia de cobertura nacional.

Alfonso Tirado es el innovador que dio origen a la era industrial del *comic* en México. Trabajó en, *Paqutin*, *Pepin* y *Paquito el Grande*, del cual fue director.

En 1932 la Secretaría de Educación Pública introduce en los periódicos historietas de aventuras educativas, con lo que se inserta la historieta de corte educativo como *Biografías Selectas*, *Vidas de Santos*, *Mujeres Célebres*, *Vidas Ilustres* y otras.

De 1940-1960

A través de la historieta también se abordó la crítica social iniciada por Gabriel Vargas con su *Familia Burrón*, cuya antecesora fue otra amiga de él, *Los Superlocos*. El creador de la historieta didáctica, Eduardo del Río *Rius*, con su obra titulada los *Supermachos* incursiona en la crítica social y la política.

Con la aparición del *El Santo*, el enmascarado de plata, se inicia el primer personaje al que se le dedican fascículos enteros con una aventura completa escrita por José G. Cruz en 1950; Cruz es el primero en establecer su propia editorial en 1952.

A partir de entonces esa industria observa un continuo crecimiento y éxito económico sin precedentes, de tal forma que se crean editoriales para la exclusiva publicación de este tipo de historietas; algunos de ellos fueron de Manuel Landa que editó fotonovela; Carlos Vigil, Guillermo de la Parra y Yolanda Vargas Dulché. Esta última es la argumentista más popular hasta la fecha con sus historietas *Ladronzuela*, *Marta Isabel*, *Rubi*, *Vagabundo*, *Zorina*, etc. , algunas llevadas al cine y la televisión. Gracias a las subsecuentes reediciones de las primeras ediciones su popularidad se mantiene firme.

1960-1985

En las décadas de los sesenta, y sobre todo, en la de setenta, el país experimenta cambios en el orden económico y social; se observa un gran crecimiento económico, se desarrollan grandes monopolios públicos y privados, nacionales y extranjeros de los que no

escapan la producción subliteraria. En el aspecto social los estratos medios sufren una gran expansión y se crean las condiciones para un mercado de consumo cada vez más amplio, lo que se refleja no sólo en una demanda real sino también en una serie de valores en donde la mujer sobresale como fuerza de trabajo y consumo.

Respecto a las revistas este proceso se manifiesta a través del surgimiento de un gran número de títulos: el éxito de la fotonovela (*Rutas de Pasión, Tú novela, Novelas de Amor, Escándalo*) se ve acompañado por la influencia de modas y modos de vida: *Buen Hogar, Jet set, Activa, Buena Vida, Coqueta, Intimidades* y otras; en total 40 títulos nuevos donde la publicidad cobra mayor importancia, expresión de la competencia monopolista y la influencia ideológica que se agudiza en la década de los ochenta.

Una de las primeras revistas exclusivamente para mujeres fue *Confidencias, Magazine de la Mujer mexicana*, que apareció en el mercado de 1943, con un éxito considerable. Del mismo tipo fue *La familia* (1933) o *Mignon, Revista de la Mujer, Labores Artes y Literatura* (1936) que circulaban en Puebla, y posteriormente llegó *Vanidades Continental* de la Habana, Cuba; cuyo auditorio se recreaba con sus notas sobre el *jet-set*, modas, recetas de cocina, artículos prácticos para el hogar y el cuidado de la belleza y un pequeño cuento, frecuentemente de Corín Tellado, de tema sentimental y con prototipos extranjeros.

Después, "Llegan a México revistas estadounidenses como *Life en Español* (1955), de noticias internacionales: el *National Geographic* y *Selecciones del Reader's Digest* que tendrá mucha popularidad entre la clase medias mexicanas y que nace como producto de la sociedad capitalista norteamericana, que promueve el modo de vida occidental y cristiano, anglosajón, capitalista y norteamericano..."⁹

Actualmente, Televisa posee las siguientes editoriales: Novedades Editores, Editorial Mex-Amerix, Editorial Provenemex, Vanimex, Popumex y Mundomex, así como editorial Televisión, S. A. y Carta Editorial de México, el consorcio se liga a las grandes cadenas editoriales norteamericanas como la *Hearst Corporation* -que en América centraliza sus publicaciones a través de Editorial América- o de la editorial *New House*. En su conjunto Televisa distribuye más de sesenta títulos. De estos publica doce títulos con tirajes de más de un millón de copias, dos de 500 000 a 1 000 000, diez de 100 000 a 500 000 y sólo dos de 50 000 a 80 000.

Debido a los costos que implica la presentación y contenido de estas revistas muchas veces el costo de las revistas se eleva a niveles muy superiores a su precio de venta al público, déficit que es subsanado sobre todo por la publicidad de artículos de consumo inmediato que contratan sus espacios.

Así, por ejemplo, los ingresos por venta y publicidad inserta en cuatro revistas femeninas editadas en México durante un mes de 1979 fueron como a continuación se detallan:

REVISTA	INGRESOS	PUBLICIDAD	VENTAS	CIRCULA-
	TOTALES			CIÓN
Claudia	5 528 857	63.3%	36.7%	101 250
Vanidades	6 137 671	45.9	54.9	164 991
Cosmopolitan	4 227 965	55.1	44.9	94 386
Buen Hogar	3 429 765	31.9	68.1	116 696

Fuente: Aquino Fuentes. Papeles y medios impresos: desarrollo económico y derecho a la información. En: *Papel y medios impresos: desarrollo económico y derecho a la información*. México: UAM-X; 1983. p. 155.

Para finales de la década de los ochenta los datos más significativos son:

a) Existen 50 editoriales que producen historietas, pero sólo un pequeño grupo constituye el grupo monopólico que domina el mercado.

b) De los 40 millones de ejemplares que se venden mensualmente, el 80 % pertenece a las historietas, grupo que destina a su vez, el 60% de su producción a provincia y el 40% al Distrito Federal sin incluir las exportaciones que día a día aumentan principalmente para la población de habla hispana en Estados Unidos.

c) En cuanto a su importancia económica, La Asociación de Editores, Distribuidores e Impresores de Publicaciones Periódicas proporciona un dato importante. "El superávit de estas revistas hace posible el equilibrio de nuestro balance editorial en México que en libros es deficitario".¹⁰

3.4 MENSAJES IDEOLÓGICOS DE LA SUBLITERATURA

El *comic* o historieta es uno de los medios de comunicación que han recibido la atención de conocidos especialistas como Román Gubern, autor de *El lenguaje de los comics* y Humberto Eco con su obra *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, ambos autores basándose en varias investigaciones exhaustivas respecto a la historia, inicios y situación actual del *comic* han logrado sentar las bases para una semiología del *comic* (Ciencia que estudia el papel de los signos en el seno de la vida social).

La exposición que a continuación se presenta constituye una cita que hace Alfie¹¹ de los fundamentos semiológicos de la historieta enunciados por Gubern y Eco.

3.4.1 SEMIÓTICA DE LA HISTORIETA

Eco afirma que la historieta se halla ideológicamente determinada por su naturaleza de lenguaje elemental que se fundamenta en un código sencillo y rígido. Primero, porque la historia se desarrolla por medio de personajes estándar, que frecuentemente utilizan formas estilísticas, que generalmente pertenecen a otras artes (pintura, escultura y cine) reducidas a simples artificios comerciales tales como ahora los reconoce el público. Por consiguiente, esto implica, en cierta forma, que la historieta sólo puede comunicar contenidos ideológicos que la mayoría de las veces se inspira en un conformismo absoluto al ser ideales de vida en lo que se ignora todo deseo de cambio.

Por su parte, Gubern dice que la "lectura" de cómics se basa en un aprendizaje previo de un código que ha sido aceptado en forma convencional, en el que se incluye al remitirse el *balloon* para conocer qué es lo que dicen o piensan los personajes; el seguir la línea de la indicatividad de la lectura para hilvanar lógicamente la historia, el comprender el significado de los gestos; el valor de las onomatopeyas, el valor de los signos cinéticos, etc.

Así los procesos de comunicación en los cuales participa el lector de *comics* son, según Gubern ¹² los siguientes:

- a) La lectura de la imagen
- b) La conversión de la escritura de los textos en mensajes fonéticos;
- c) La integración de los mensajes fonéticos e icónicos para obtener una comprensión global del pictograma; y
- d) El enlace lógico con los pictogramas siguientes mediante la recreación de los procesos a, b y c.

Los procesos enunciados son realizados por el *comic* en forma casi automática y simultáneamente sólo variando de un lector a otro según el grado de conocimiento que posea de los códigos utilizados, y al nivel sociocultural y económico al que estos lectores pertenecen.

El *comic*, tal como lo llama Gubern, en los procesos enunciados se enfocan en un alto grado de decodificación y recreación de los mensajes que proporciona el *comic*. Además su estructura interactiva (que se basa en repeticiones y variaciones sobre un tema fundamental) facilita la operación de decodificación del mensaje y garantiza en cierta forma, la popularidad de entre las masas por ser un medio de comunicación de consumo muy accesible.

Para Eco¹³ los lectores de las historietas son "un público perezoso que se aterraría ante un desarrollo infinito de los personajes y de las aventuras que prefiere, desarrollo que lo obligaría a guardar en su memoria, como un gran banco de datos. lo que sucede en cada relato. Por este motivo, cada aventura finaliza al cabo de unas cuantas páginas en las que se ha desarrollado una trama que es, a fin de cuentas, intrascendente".

PERSONAJES

Los personajes de las historietas adquieren características bien definidas que se basan en estereotipos que representan personajes aventureros, misteriosos, buenos, bellos, locos, irónicos, mordaces, tontos, etc. Asimismo, estos personajes se fundamentan en arquetipos, es decir, en compendios de determinadas aspiraciones colectivas como son el ser humano común y corriente en la vida pública en que se desenvuelve; que lo que sucede sea tan impredecible como lo que puede suceder a cualquier otro hombre. De esta manera, el personaje adquiere una universalidad que le permite erguirse como arquetipo.

ELEMENTOS DE LA HISTORIETA

Las macrounidades significativas

Se refieren al objeto estético en su totalidad, siendo estructura que posee en sí mismo la historieta, como número de páginas que lo componen, si es de aparición semanal, si es a color, y los estilemas (rasgos concordantes de estilo) y grafismos personales del dibujante.

Las unidades significativas

Están conformadas por los pictogramas, que son las representaciones pictográficas del mínimo espacio y/o tiempo significativos que constituyen la unidad de montaje de la historieta.

El espacio como el tiempo que se desean representar son factores que condicionan el formato del pictograma, que no obstante son por lo regular de forma rectangular, circular, oval, cuadrada, roboidal, triángular, etc.

La conexión de un pictograma con otro puede ser tanto lógica como arbitraria. Formas de conexión lógica son: a) los espacios contiguos, que son estructura de montaje que crea la ilusión de continuidad espacio-temporal en la acción, al mostrar en pictogramas sucesivos, espacios que se suponen contiguos, b) las fusiones que son "una alteración progresiva de los valores tonales de la imagen en pictogramas sucesivos, c) la apoyatura, que es un texto integrado en el pictograma que cumple la función de aclarar o explicar su contenido, facilitar la continuidad entre dos pictogramas, o bien reproducir el comentario del narrador, y d) el cartucho, que es la apoyatura ubicada entre pictogramas consecutivos.

En otras situaciones, la conexión de dos pictogramas se realiza mediante sonidos o textos en *off* que son enlaces acústicos que representan sonidos procedentes de un lugar que no se muestra en la historia, pero que se supone próximo.

No obstante, la conexión más común entre un pictograma con otro es la denominada "línea de indicatividad", que es una línea ideal que ordena el trayecto de lectura según el principio de prioridad de la izquierda sobre la derecha, y de los superior sobre lo inferior- en lo que se refiere a la cultura occidental.

Las microunidades significativas

Son todos los elementos que componen y definen un pictograma; estos elementos son: el encuadre (incluye la composición, los decorados, el vestuario de los personajes y la tipología); las adjetivaciones (como son la angulación y la iluminación); el *balloon* (que puede contener palabras, sonidos inarticulados, fantasías, pensamientos y hasta visualizaciones metafóricas); las onomatopeyas; y por último, los signos fonéticos.

El encuadre. Es uno de los elementos semánticos que forman parte de las convenciones de la historieta. Los factores semánticos se articulan en una serie de relaciones entre palabra e imagen, obteniéndose de esta forma un conjunto que se complementa.

Las adjetivaciones. Incluyen los efectos que se logran mediante la angulación (tomas en picada, contrapicada, etc.); y los efectos logrados mediante la iluminación, como los claroscuros, sombras alargadas, altos contrastes, etc.

El *balloon* sirve para integrar gráficamente el texto de los diálogos y los pensamientos, fantasías, sueños, recuerdos, metáforas visualizadas, etc., de los personajes en la estructura de cada pictograma.

El *balloon* posee una cauda que se dirige hacia la cara del que habla, lo que significa 'manifestación hablada de cada personaje cuando esta cauda se halla uniendo el *balloon* con la

cara del personaje mediante una serie de óvalos y circunferencias, significa que lo que se encuentra en el *balloon* es pensado o imaginado, no expresado verbalmente.

Un elemento más que con frecuencia es utilizado en el *balloon* es el sonido inarticulado, el cual es producido por la cavidad bucal y por tanto no puede ser identificado como una onomatopeya. Ejemplos de sonidos inarticulados son: auf, arragh, blagh, brrr, etcétera.

Las onomatopeyas. Son fonemas con valor gráfico que sugieren al lector, en forma acústica visualizada, el ruido emitido por una acción o el sonido producido por un animal. Ejemplos de onomatopeyas son: el 'crack', de una rama al quebrarse.

Los signos cinéticos. Son la convención gráfica que denota al ilusión de movimiento o bien la trayectoria de los móviles.

Los gestos. Estos son, para los personajes de las historietas, una de las principales formas de expresión, junto con el lenguaje verbal. Existen gestos y actitudes que son 'iniciales' ya que caracterizan a un tipo de personaje, independientemente de su participación en la trama de la historieta; tal es el caso, por ejemplo de los mexicanos que son dibujados con grandes sombreros de charros y bigotes tupidos. Asimismo, cada uno de los personajes de los *comics* debe expresar con su aspecto físico y gestos su calidad moral.

Hasta aquí, hemos definido el código de las historietas que debe observarse cuando se pretende decodificar el mensaje de este medio de comunicación. Así por ejemplo, Résendiz¹⁴ propone en su análisis semiótico de la historieta denominada Rarotonga un código de análisis posible para una lectura semiótica de las historietas, los puntos o aspectos a considerar son: a) el *balloon*, b) el encuadre, c) la sintaxis iconográfica, d) composición sintagmática, e) tipología caractereológica de los personajes: definición y fundamentación de

y en estereotipos precisos y f) los recursos onomatopéyicos: función sonora de los elementos gráficos.

3.4.2 ESTUDIO DE CASOS *WALT DISNEY Y LAS NOVELAS ROMÁNTICAS DE CORÍN TELLADO*

A continuación se aborda el análisis del contenido ideológico de dos géneros de la subliteratura: la historieta y la novela romántica. Ambos estudios constituyen análisis reales y serios de los siguientes autores: Erhart,¹⁵ en su artículo titulado "Amor y consumo de en las novelas de Corin Tellado", donde se enfatiza la "necesidad de consumo" y la obra de Dorfman y Mattelart,¹⁶ *Para leer al Pato Donald*, historieta cargada de una ideología que ostenta el modo de vida perfecto del capitalismo norteamericano pero, sobre todo, su muy peculiar concepción del mundo.

HISTORIETAS DE WALT DISNEY

Historieta leída en más de treinta idiomas en cien países; la ideología de Walt Disney aparece en cinco mil diarios en todo el mundo lo que demuestra su enorme aceptación por parte del consumidor-receptor. A continuación se abordará el examen de esta historieta haciendo alusión a cuatro temas centrales en torno al cual gira el análisis y crítica por parte de los autores arriba mencionados.

a) Sexo y mujer

Los personajes de Walt Disney, animalitos de apariencia simpática no encubren más que la crueldad, el chantaje, la dureza y el desamor. A través de estas historias el niño aprende

a odiar socialmente al no encontrar ejemplos en los cuales encarnar su propio efecto natural; así, Disney se convierte en el peor enemigo de la colaboración natural entre padres e hijos.

Esto lo percibimos claramente en la ausencia permanente de progenitores. En un universo de tíos, sobrinos, primos y, en la relación macho-hembra, un eterno noviazgo. Dentro de la genealogía hay además una preferencia por el sector masculino a despecho del femenino, y todas las damas son solteras —al igual que sucede en el sector masculino. Con esto se oculta la sexualidad normal de un niño creándole un mundo ficticio y aberrante.

Además, para que el personaje funcione se le opera de toda posibilidad real y concreta al suprimir la historia personal, el nacimiento que prefigura a la muerte y por lo tanto el desarrollo del individuo a medida que crece. De ahí que estos personajes, al no estar engendrados en un acto biológico, aspiran a la inmortalidad.

El rol de la mujer en esta historieta es la de humilde servidora —subordinada al hombre- y de reina de belleza siempre cortejada y nunca poseída —subordinada al pretendiente-. Disney trabaja sobre el fondo natural de la mujer, sobre "su ser esencial", aprovechando aquellos rasgos que acentúan su condición de objeto sexual. inútil, buscado y nunca poseído. En síntesis esta es la enseñanza sexual, y lo único que se ha callado es el acto carnal. De esta forma se ha creado un mundo asexual, notándose sobre todo en los dibujos. El sexo aparece como una razón de ser, sin el amor, sin la comunicación, y sin la perpetuación de la especie.

b) Niños

El uso que hace Disney de la figura de los animales es para atrapar a los niños. A través de estos inofensivos animalitos representan conductas de monstruosos seres humanos, creando por tanto el lenguaje de este tipo de historietas infantiles una forma de manipulación.

Los personajes de Disney ansían el retorno a la naturaleza, ya que la ciudad es considerada como un infierno en el que el hombre pierde el control de su propia situación. No obstante, esto no es más que un mero escapismo; lo que caracteriza toda cultura masiva que exige un poco de fantasía y reposo imprescindibles para la salud mental y física. Además, los lugares a los cuales "escapan" los personajes están habitados por buenos salvajes. Así, la relación hombre-naturaleza no se da en forma perfecta sino contaminada. Estos buenos salvajes a los que se hace referencia tienen una gran semejanza y paralelismo con esos otros salvajes que se denominan niños (dato curioso). Por esto los niños de la ciudad son niños en cuanto a las apariencias, pero en realidad representan la fuerza que juzga y rectifica cada desliz de los mayores con los argumentos, racionalidad, perspectiva y preocupada madurez de los mismos adultos.

c) De los países subdesarrollados

En Disney los pueblos subdesarrollados son como niños y como tal deben ser tratados. Los lugares destinados a la colonización por Disney-patolandia. Los reyes de estos países subdesarrollados (Aztecland, Inca Blinca, Esfingelandia, Aridia, Inestablestán, etc.) Deben aprender a aliarse con los extranjeros de Patolandia si desean conservar su poder y para ello les deben entregar todo el oro que posean (por ser subdesarrollados), no les es útil; así se justifica el saqueo imperialista.

Los subdesarrollados no tienen derecho a construir un futuro; deben conformarse a ser felices con el progreso que les llegue de fuera ya que al buen salvaje se le prohíbe civilizarse. Por otra parte, la oposición entre buenos y malos se crea de la alianza de los nativos buenos con los extranjeros buenos contra los extranjeros malos, otorgándose así los buenos el derecho a decidir y distribuir la riqueza del país aliado.

Brevemente, así se retratan los propósitos políticos de Disney. "Lo que se dice del niño, del buen salvaje y del subdesarrollado es sólo un disfraz del verdadero protagonista: el proletariado, -lo imaginario infantil es la utopía política de una clase. El proletariado se halla presente en la historia de Disney bajo dos máscaras: como buen salvaje y como criminal-lumpen, destruyendo ambos personajes al proletariado como clase".¹⁷

ch) La historia

En busca de tesoros en tierras lejanas los personajes de Disney 'descubren' objetos sumamente antiguos de los buenos salvajes que no tienen para ellos ningún valor porque no son de sus antepasados sino de los moradores anteriores que no tienen nada que ver con los moradores actuales; de esta forma Disney los ha transformado de su pasado quitándoles así la posibilidad de imaginarse a sí mismos como un producto histórico. Con esta "visión histórica" señalan que no existe una referencia a la elaboración de la riqueza existente, siendo propietario legítimo aquél a quien se le ocurre ir en su búsqueda.

Y como siempre, toda la riqueza va a dar al banco del Tío Rico Mc Pato, pero no en forma de objetos sino de dinero, perdiendo cualquier vestigio que pudiera ligar a la riqueza con personas, lugares y tiempo desvinculado de toda patria o historia. dado que se le hace creer al niño que cada objeto no fue producido sino dado por la naturaleza.

En síntesis, Disney representa la vida cotidiana de la dominación y del sometimiento social y económico.

NOVELAS ROMÁNTICAS DE CORÍN TELLADO

La autora española de novela rosa o romántica, Corín Tellado es la autora más leída después de Cervantes; con 400 millones de libros vendidos resulta importante abordar los mensajes implícitos de este tipo de subliteratura.¹⁸

El contenido de las novelas románticas refleja ideología que favorece los intereses de la clase en el poder, la necesidad de consumo, al subrayarse con insistencia la posesión o el uso de ciertos objetos materiales, evaluados casi exclusivamente desde el punto de vista del costo de su adquisición, pasando por alto sus cualidades intrínsecas, o incluso su aplicación práctica.

En las novelas la autora utiliza para sus fines consumistas dos imágenes, el hombre y la mujer, pero poniendo especial énfasis en ésta última como 'objeto de lujo' apetecible por su figura y forma de adquirir y ostentar artículos "costosos" a los ojos del hombre.

Esto es obvio cuando se informa con insistencia y minuciosidad, sea cual fuere la extracción social de la protagonista la ropa que lleva la heroína hasta en las escenas más dramáticas del argumento; generalmente sin descuidar los accesorios de la dama en cuestión y nunca se omite de qué manera los zapatos hacen juego con la bolsa y con los guantes o qué tipo de mascada asoma por el cuello del abrigo de fino corte y de marca exclusiva y cara.

Si la heroína se representa como una 'rica heredera' su dote es espléndida, se ha educado en un 'colegio caro' -en un 'costoso colegio de lujo', en el 'mejor internado de París'.

Cuando la heroína regresa a su 'lujosa residencia', se detiene un momento en la 'regia recámara' o en su 'lujoso saloncito', y de allí pasa a su 'lujosa alcoba' donde, después de desvestirse, se pone 'un rico salto de cama'.

En cambio el despliegue de joyas suele ser más mesurado, la protagonista luce con frecuencia 'un finísimo hilo de perlas alrededor del cuello', 'un brillante montado al aire', 'un solitario de brillantes de por lo menos cien quilates. Lo anterior quizá se debe a que a nivel popular es fácil descubrir un notorio resentimiento con respecto al exhibicionismo en materia de alhajas.

Cuando la heroína se desempeña en algún empleo reserva parte de sus modestos ingresos para comprar ropa, detalle que a menudo sobresale como actitud encomiable. Pero, cuando existe una aguda escasez de recursos, se trata de suplir la deficiencia con una adecuada estrategia narrativa: -como en el caso de una molinera, por ejemplo-, pero la lleva con 'buen gusto innato' 'elegancia innata', 'clase innata' o 'distinción innata', con lo que resulta fácil advertir que lo 'innato' sirve como premio consuelo para quienes carecen de dinero.

En cuanto a los hombre, el vestuario no ofrece demasiadas novedades como en la mujer, e invariablemente el hombre es bello como 'Adonis Polo', porque a menudo, el personaje masculino se las arregla para tener 'aspecto deportivo' que hace vida al aire libre, aunque por otro lado indique que es un hombre de ciencia o un intelectual que invierte un tiempo considerable en su lugar de trabajo. Si el protagonista se encuentra en las exclusivas playas lo previsible es que se cubra con un 'taparrabos' que destaca su físico 'bronceado, fuerte, velludo como el de Tarzán'. Frecuentemente usa ropa deportiva con 'camisas abiertas hasta la cintura y arremangadas' que le permiten lucir su bello pectoral. Usa 'gruesas gafas con montura de concha' o 'lentes montados en oro'. Otro detalle frecuente consiste en que 'olía a loción cara, a tabaco fino, a hombre rico'.

Con estos adjetivos, "Corín Tellado parece suponer que las consumidoras de su producción se sienten regocijadas y vivificadas con la imagen de macho dominante".¹⁹

Una última observación importante que hace Erharth²⁰ a este producto subliterario es el que compara la producción de Corín Tellado con el de *Fleming* autor de la serie James Bond quien se preocupa y concreta a describir en detalle los objetos introducidos en sus anécdotas, poniendo al alcance del lector todos los pormenores que permitan identificarlos de modo inequívoco. En cambio, Corín Tellado se centra en sectores supuestamente menos enterados, que carecen de las pautas para decidir en cierto tipo de problemas y los que les basta con que se les diga que algo es suntuoso, 'esta de moda' o, simplemente, puede 'comprarse'. Esto es un ejemplo que dentro de la cultura de masas pueden darse diferentes grados de realización.

3.5 ¿ES POSIBLE PROMOVER LA LECTURA DE LA SUBLITERATURA?

En torno a la lectura de la subliteratura existe varios supuestos que es importante evidenciar: por ejemplo; aceptar que entre la población mexicana la lectura de la subliteratura tiene enorme difusión y aceptación, y como consecuencia lógica de este hecho las bibliotecas públicas deben tener en sus acervos una colección de historietas porque, es mejor que lean este tipo de materiales a que no lean ningún material escrito es aceptar tácitamente que los esfuerzos de nuestras instituciones educativas y culturales para posibilitar a la población el acceso a la lectura de los libros han fracasado y que en lo futuro hay poco o nada que hacer.

Este supuesto, además, carece de un fundamento psicológico, pedagógico, sociocultural y económico objetivo. Desde el punto de vista de la psicología, el ser humano es capaz de acceder a estructuras mentales más complejas en la medida que sus primeros

conocimientos y dominio del lenguaje se interrelacionan con los objetos sociales que le rodean , en otras palabras, el niño es receptivo y sensible a las formas más simples de nuestro lenguaje y a través de éste es capaz de acceder a niveles de conocimiento de orden superior.

Desde una perspectiva sociocultural y económica se debe insistir en la lectura de libros en estos momentos que se está dando la denominada globalización económica, porque: no se trata ahora de alfabetizar para un mundo en el cual la lectura era privilegio de unos pocos ilustrados, sino para contextos socioculturales en los que la comunicación escrita es importante para el ocio, el consumo y el trabajo. Actualmente, el dominio de la lengua es también un prerequisite indispensable para tener acceso a otros lenguajes simbólicos , como son los de la informática y las artes²¹

Las instituciones educativas y culturales tienen un papel fundamental que cumplir en la formación de lectores y el desarrollo del hábito lector entre la población y, ante la disyuntiva de leer ¿Don Quijote o Superman? Fuentes²² plantea que: la vocación de los primeros misioneros que querían darles a los recién alfabetizados los libros de la cultura grecolatina, debe seguir viva en nuestro tiempo. "La educación humanista y literaria, no sólo en México sino en el mundo entero, tiene hoy una función privilegiada. Ésta consiste en darle a la información, reina del planeta actual, una base de conocimiento y de imaginación. sin la cual la información es sólo un engaño, un biombo que oculta realidades en vez de revelarlas, un opio que nos permite creer que vivimos en el mejor de los mundos posibles, un placentero aceite que anima al robot alegre del consumismo prometiéndonos un paraíso instantáneo".

Otro supuesto fuertemente arraigado entre los docentes, bibliotecólogos y comunicólogos es si debemos "satanizar" o no la lectura de historietas. considerando que muchos de nosotros nos iniciamos como lectores de historietas y a la postre somos lectores de libros.

La cuestión así planteada no es tan sencilla porque, muchos de nosotros tuvimos la oportunidad de acceder a los lectura de libros en algún momento de nuestra vida, corroboramos que la lectura de libros es más placentera, que nos permite redescubrirnos a nosotros mismos y que a través de la lectura nuestro mente y espíritu se enriquecen; se supone que por esto y mucho más finalmente decidimos ser lectores de libros. Pero, ¿qué ocurre con las personas, en nuestro país constituyen gran parte de la población, que no tuvieron la oportunidad de tener un libro en sus manos y que desconocen lo que puede ofrecernos la lectura de un libro?

El desafío esta presente, ¿somos capaces de compartir y posibilitar la lectura de libros a quienes carecen de estos referentes? Considero que tenemos amplias posibilidades de lograrlo, y que si bien una mirada en retrospectiva nos indica que el camino ha sido el equivocado o insuficiente para formar lectores, una mirada prospectiva nos indica que es posible aprender de los errores de antaño y que tenemos la capacidad de reorientar las líneas de acción y el compromiso de hacer realidad este supuesto.

Una línea de acción que es posible rescatar e impulsar sistemáticamente en beneficio de la población infantil es el Programa de Rincones de Lectura. A través de éste millones de niños tuvieron en sus manos, por primera vez en mucho tiempo, libros de excelente calidad literaria, las disfrutaron y las vivenciaron. Aproximadamente, durante toda la década pasada la Secretaría de Educación Pública propicio la formación de los Profesores a través de diversos cursos en torno a la animación de la lectura y se promovió en diversos ámbitos educativos la realización de Ferias de Lectura.

Injustificadamente, estas acciones han decaído; sin embargo, ha permitido que los maestros se involucren en experiencias lectoras gratas con sus alumnos por lo que se puede

afirmar que es el momento idóneo para continuar con la formación de bibliotecas de aula.^{*} En cada escuela es posible asignar a un maestro interesado en promover la lectura y tener bajo su responsabilidad la organización y funcionamiento de las bibliotecas de la aula. Estas acciones son fundamentales porque los servicios de las bibliotecas públicas y escolares no llegan a amplios grupos de la población en proceso de formación lectora.

Aún cuando en nuestro país no existen investigaciones sobre el impacto cualitativo de las bibliotecas públicas entre la población infantil escolar tenemos conocimiento de las experiencias de otros países, por ejemplo; Alemania donde se tiene una déficit en las bibliotecas escolares. las bibliotecas públicas cubren eficientemente por periodos cortos y en base a pequeños programas actividades escolares que tienen como objetivo motivar el autoaprendizaje y la creatividad del alumno a través del uso de la biblioteca; lo que significa apartarse del aprendizaje centrado en el maestro. Se pretende que el alumno aprenda a aprender, a adquirir conocimiento en forma autónoma, a analizar y sopesar las diversas informaciones disponibles, a evaluar su seriedad y utilidad.

Si bien la colaboración de las bibliotecas públicas ha sido exitosa se ha llegado a la conclusión que la salida del colegio a las bibliotecas públicas es una actividad compleja que impide que se convierta en rutina. El adiestramiento sistemático en el uso de la biblioteca y la integración cotidiana a la clases, que permite la biblioteca escolar. no es posible alcanzar en bibliotecas externas. Finalmente. se recomienda la creación de una red de bibliotecas escolares.²³

Esta experiencia la podemos transponer al contexto mexicano donde existe un déficit en bibliotecas escolares y públicas. Prioritariamente, requerimos formar y desarrollar el

^{*} Lo más conveniente sería contar con bibliotecas escolares dentro de cada uno de los planteles que imparten Educación Básica; no obstante, no es factible contar con éstas porque se requiere de una espacio adecuado, mobiliario, equipo y personal especializado.

hábito por la lectura de libros precisamente en el nivel escolar, donde se inicia la formación del lector a través de la biblioteca escolar con la finalidad de inducir al niño en la lectura por placer y a utilizar la biblioteca como espacio para "aprender a aprender" tal como se plantea en el Programa Nacional de Educación 2001-2006²⁴. Fuera del ámbito escolar es posible, entonces, que las bibliotecas públicas constituyan auténticos espacios para acrecentar y consolidar las necesidades de información de los mexicanos.

REFERENCIAS

¹ Fuentes Fierro Aquino. Medios de comunicación impresa: libros, prensa y subliteratura. En: *Papel y medios impresos: desarrollo económico y derecho a la información*. México: UAM-X; 1983. p. 11

² *Ibidem*. p. 12-14.

³ Grecchi Luigi. El hilo de Ariadna. *Cuadernos de la comunicación* 1977; (29)17.

⁴ Méndez José Luis . Manipulación y fabricación de mitos en la subliteratura. *Casa de las Américas* 1975; 15(89): 122-129.

⁵ Rincón Carlos. Ampliaciones de la crítica y la didáctica: la llamada subliteratura. *Arte, Sociedad e Ideología* 1977; (3) :30

⁶ Méndez José Luis. *Op. cit.* p.25

⁷ Antonio Martín . Un caso de deslizamiento semántico: historieta y comic. *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil* 1988; (24):19.

⁸ "Don Catarino" es el primer personaje que utilizan las historietas para caricaturizar al ciudadano medio, el hombre común tal como acontecía en los *comics* estadounidenses.

⁹ Torres Septién Valentina. La lectura, 1940-1960. Historia de la lectura en México México: El Colegio de México; Eds. del Ermitaño; 1988. p. 308.

-
- ¹⁰ Malvido Adriana. La industria de la historieta mexicana o, el floreciente negocio de las emociones. *Revista Mexicana de Comunicación* [en línea] 1989 sep.-oct. [fecha de acceso 2 de mayo de 2002]. Disponible en www.ccm.itesm.mx/dacs/buendia/seminario/historieta.html
- ¹¹ Alfie David. Semiología del comic. *Cuadernos de Comunicación* 1977; (28):33-38
- ¹² *Ibidem.* p. 33
- ¹³ *Ibidem.* p. 36
- ¹⁴ Reséndiz Rafael. El mito de Rarotonga. *Cuadernos de la Comunicación* 1977; (28); 47-53
- ¹⁵ Erhart Virginia. Amor y consumo en las novelas de Corín Tellado : *Cuadernos de Comunicación* 1976; (17): 16-21.
- ¹⁶ Dorfman Ariel, Matterlart Armand. Para leer al Pato Donald. *Cuadernos de Comunicación* 1977; (29): 54-58
- ¹⁷ *Ibidem.* p. 57
- ¹⁸ Tellado Corin: novela rosa entre las grandes. [en línea] [fecha de acceso 6de mayo de 2002] Disponible en: www.terra.com.ni/especiales/latinoamericana/escriptoras/tellado-6k-
- ¹⁹ Erhart Virginia. Amor y consumo en las novelas de Corín Tellado. *Cuadernos de Comunicación* 1976; (17) :20
- ²⁰ *Ibidem.* p. 21

²¹ Namo de Mello, Guiomar. "Modelo de gestión para las necesidades básicas de aprendizaje". En: CEPAL. Necesidades básicas de aprendizaje, estrategias de acción. Santiago: UNESCO-OREALC; 1990. p. 187.

²² Fuentes Carlos. *Por un progreso incluyente*. México: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América; 1997. p. 126.

²³ Schmitt Rita. Goethe Institut, Tr. Modelos y experiencias alemanas para integrar la biblioteca escolar y el Centro de Recursos para el aprendizaje al currículum. En: 1er Seminario de Bibliotecarios Escolares. Santiago: Programa Mece Media; Ministerios de Educación, 1999. p. 1-6 .[en línea][fecha de acceso 02 de mayo del 2002]; Disponible en: [www.geocities.com/crachilecl/ponencia8.htm-77k]

²⁴ México. Secretaría de Educación Pública. *Programa Nacional de Educación 2001-2006*. Boletín 57 [en línea] [fecha de acceso 05 de marzo del 200] disponible en: [www.sep.gob.mx/wbt/]

CONCLUSIONES

La formación de lectores transita por una serie de etapas cada una de ellas definidas con características cualitativas, seguidas de una progresión jerárquica. El lector accede de una etapa a otra a través de los procesos de asimilación y acomodación (como en la teoría de Piaget).

Los progresos individuales del lector a través de las etapas dependen de la interacción con su medio -hogar, escuela, comunidad, cultura-. Asimismo, las actitudes del lector hacia la lectura están relacionadas con su familia, escuela y cultura.

En cada etapa los lectores pueden persistir en las características técnicas o hábitos que si continúan por largo tiempo, pueden demorar o impedir la transición a la próxima etapa.

En la medida que se avanza hacia niveles superiores de lectura, el lector necesita una amplia gama de conocimientos previos para leer y comprender los materiales. Las etapas sucesivas se caracterizan por un crecimiento en la aptitud para leer el lenguaje que es más complejo, más técnico y abstracto, transformando la forma en que se percibe y utiliza la lectura.

A lo largo del presente trabajo se describieron algunos aspectos de índole sociocultural y educativo en el que se desenvuelven los educandos que se hayan en proceso de formación lectora, de tal manera que se pueden enfatizar algunos factores que no favorecen la formación de lectores.

1°. El libro, como objeto de recreación y conocimiento no tiene cabida en la vida cotidiana de las familias mexicanas, porque éste es prácticamente inexistente.

2° La población no tiene acceso al libro porque económica e intelectualmente no puede hacerlo suyo. El 75% de la población percibe un salario mínimo que lo imposibilita a la

compra de libros de manera usual. En el terreno intelectual, las experiencias de gran parte de la población en sus primeros años de formación lectora es deficiente. lo que le impide desarrollar las aptitudes para leer un lenguaje más complejo y abstracto.

3°. De esta forma, las experiencias lectoras de los niños frente a la cultura impresa es sumamente restringida. El contacto con la literatura recreativa, capaz estimular la lectura por placer, expandir el interés y necesidad por la lectura es limitada.

4° La formación del lector inicia en el ámbito familiar, corresponde a los padres de familia propiciar los primeros acercamientos del niño hacia la literatura recreativa que le posibilita emociones y sensaciones de profundo impacto.

5°. En el ámbito escolar, el currículum plantea un enfoque comunicativo en la enseñanza del Español. No obstante, las prácticas docentes continúan al margen de este nuevos enfoques porque en la formación del docente no se contemplan los conocimientos y prácticas en torno al libro, la lectura y la producción de textos.

6° La práctica de lectura y escritura de los alumnos de educación primaria se desarrolla dentro de un contexto escolar, que la mayoría de las veces no refleja los usos y funciones que tiene la comunicación escrita en contextos sociales extraescolares.

7° En general, las escuelas de nivel básico no tiene bibliotecas de aula o bibliotecas escolares, de tal manera que podemos deducir que el acceso al libro y la lectura recreativa no constituye una realidad inmediata.

8° Los libros de texto de lecturas son de buena calidad si consideramos la autoría de las lecturas: sin embargo, se descuida el aspecto recreativo de éstos.

9° La producción editorial de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en un periodo de 70 años refleja una deficiente producción infantil y juvenil: asimismo, la producción se enfocó a la literatura informativa, soslayando la importancia de la literatura recreativa en la

formación de lectores potenciales adultos y niños. Actualmente, la producción infantil y juvenil que realiza esta institución es del 50%.

10°. Un aspecto que la SEP ha descuidado es el que se refiere a la distribución y difusión del libro, necesitamos crear y consolidar auténticas bibliotecas que respondan a las necesidades de información y recreación de amplios sectores de la población susceptibles de convertirse en analfabetas funcionales o pseudolectores.

11°. La bibliotecas públicas han tenido un crecimiento considerable a fines del siglo pasado, comparadas con el crecimiento que se observó a lo largo del siglo XX. En 1978 un estudio objetivo de los servicios bibliotecarios del país reflejó que si bien las bibliotecas de educación superior y especializadas habían logrado un desarrollo aceptable, las bibliotecas públicas y escolares se habían estancado. En 1982 otro estudio reveló que en la composición del acervo de las bibliotecas publicas sólo el 3.21% eran obras literarias.

12° Actualmente existe un déficit en las bibliotecas escolares, por ejemplo: en el Distrito Federal, área urbana donde se concentran las actividades económicas, políticas y socioculturales más importantes del país, existe la irrisoria cantidad de 123 bibliotecas escolares.

Es necesario señalar a la luz de las páginas anteriores que el contexto educativo y sociocultural que impera propicia la formación del "lector", considerado de acuerdo con la literatura especializada como: "mal lector", "lector incipiente", "lector inmaduro" o "pseudolector": porque su lectura se reduce a materiales con escasa calidad literaria que limita las experiencias que necesita un lector para acceder a textos más ricos y complejos encajonándolos, en un aparente acto de lectura.

En otras palabras, si a estos "lectores" los enfrentamos a una lectura de libros, no necesariamente especializados, sino una lectura accesible, aún cuando posean una larga

experiencia en la lectura de la subliteratura, sus niveles de comprensión serán ínfimos. porque la comprensión de la lectura depende de la complejidad y extensión de la estructura intelectual de que dispone el sujeto para obtener un conocimiento cada vez más objetivo: conocimientos y saberes que la subliteratura no provee porque el tipo de información que transmite es irreal, intrascendente, irrelevante y, de acuerdo con estudios realizados, la subliteratura connota una ideología económica, política y educativa en detrimento de la mayor parte de la población.

Específicamente, los pseudolectores usan la lectura de manera restringida, para esbozar situaciones intrascendentes, irreales, cómicas, grotescas, que captan el interés, pero que no cuentan con ningún uso práctico, esas lecturas no les permite comunicarse mejor con los miembros de su comunidad, ni les permite entender y participar en el entramado de relaciones sociales que se establecen a su alrededor y, por lo mismo, es un sujeto pasivo; entendiéndose por pasivo: a una personas que no se vale de la lectura para cambiar o valorar sus ideas, conceptos, actitudes y proyectos de vida, por ejemplo.

La severa situación económica por la que atraviesa nuestro país, a inicios del siglo XXI, no impide que grandes grupos la población adquieran subliteratura: puede deducirse que existe una necesidad de lectura entre la población mexicana que nuestras instituciones culturales no han logrado encauzar debidamente ha pesar de los esfuerzos que ha puesto en práctica el actual Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

PROPUESTAS

Necesitamos educar y reorientar a la población hacia la lectura de libros cuya accesibilidad se debe más que a la cuestión económica, a la educación ineficiente que prevalece, que no privilegia verdaderos actos de lectura.

Requerimos por parte de que las autoridades educativas y docentes una visión distinta de concebir el concepto de lectura, la enseñanza de la lectura y la formación de lectores. Una alternativa viable podría ser la inclusión de asignaturas dentro de los Planes y Programas de estudio de Educación Normal en torno a la Historia de la lectura. Literatura para niños, Enseñanza de la Lectura y la Escritura. Hábitos Lectores y Funciones de las bibliotecas públicas y escolares.

De manera prioritaria y permanente requerimos investigaciones y cursos de semiótica de la historieta dirigido a padres de familia y docentes que los provea de elementos suficientes para interpretar la connotación ideológica del material denominado subliteratura y, de esta manera, ser intermediarios objetivos entre la "lectura" de las subliteratura y los niños.

En el ambiente escolar, los maestros podrían organizar las bibliotecas de aula y utilizar en forma sistemática y permanente los materiales de lectura de excelente calidad que envía la Secretaría de Educación Pública (SEP) a través del Programa Rincones de Lectura. También podrían implementar actividades en torno a la lectura recreativa, por placer: la lectura en voz alta por parte del docente, la hora de lectura, los círculos de lectura dirigidos a padres de familia y docentes, cuentacuentos y juegos donde la palabra escrita adquiera un dimensión diferente de la que actualmente se tiene: como fuente de placer y recreación.